



#yoIBEXtigo

www.yoibextigo.lamarea.com

gasNatural
fenosa



COLABORAN

OMAL



OJO
PÚBLICO



OBSERVATORI
DEL DEUTE EN
LA GLOBALITZACIÓ



ALTERNATIVAS
ECONÓMICAS



BALLENA
BLANCA



CARRO
DE COMBATE



FACUA



CARNE
CRUDA



COORDINACIÓN

José Bautista

EDICIÓN

Thilo Schäfer y R. Latorre.

TEXTOS

José Bautista, Alba Mareca, David Aristegui,
Antonio Maestre, Pedro Ramiro, Erica González,
Javier Rico, Alfons Pérez, Jorge Morales de
Labra, Laura Villadiego, José Luis Velasco, Juan
Pedro Velázquez-Gaztelu.

DISEÑO

Erica Takenouchi.

INFOGRAFÍA

Covadonga Fernández.

EDICIÓN GRÁFICA

Fernando Sánchez.

lamarea

MásPúblico Soc. Coop

DIRECCIÓN

Magda Bandera

DESARROLLO WEB

Amparo Megías

VIDEOS

(yoibextigo.lamarea.com)
Alfonso Álvarez-Dardet y Atxe.

ÍNDICE

1. ¿QUÉ ES?

- 1.1. GNF en el sistema energético español..... 8
- 1.2. Telarañas en la cabina de mando: el gobierno corporativo de GNF.....11
- 1.3. ¿Cuántos impuestos paga GNF?..... 13
- 1.4. Multas leves por 'inducir al engaño' 16
- 1.5. Subvenciones a medida de GNF..... 17

2. ¿QUIÉNES SON?

- 2.1. De Franco a Aznar: la historia de Gas Natural Fenosa.....20
- 2.2. Isidro Fainé: el poder de la discreción.....23
- 2.3. ¿Quién manda en Gas Natural Fenosa?.....27
- 2.4. Las puertas giratorias de Gas Natural Fenosa33
- 2.5. Predilección por los abogados del Estado.....40
- 2.6. Auditores a medida42

3. LABORAL

- 3.1. Las sombras laborales de Gas Natural Fenosa 44
- 3.2. USO, el sindicato ideal de Gas Natural Fenosa48
- 3.3. El laberinto laboral de las subcontratas de GNF.....50
- 3.4. Cifras que no encajan.....53

4. IGUALDAD

- 4.1. La brecha salarial supera el 24% en los puestos operativos.....55

DOSSIER PUBLICADO EN LA PÁGINA WEB YOIBEXTIGO. LAMAREA.COM, EN JUNIO DE 2017. ALGUNOS ARTÍCULOS HAN SIDO ACTUALIZADOS POSTERIORMENTE. EN ESOS CASOS, SE ESPECIFICA CON UNA NOTA AL PIE DE PÁGINA

5. LOBBY Y COMUNICACIÓN

- 5.1. Los lobbies de Gas Natural Fenosa.....59
- 5.2. Sedigas y UNESA, los lobbies de GNF en España 61
- 5.3. La influencia de GNF en los medios de comunicación.....63
- 5.4. Las noticias de PRISA sobre Rosa y Electricaribe65
- 5.5. Rostro limpio por 357 millones.....67

6. INTERNACIONAL

- 6.1. La expansión internacional de GNF70
- 6.2. GNF en el continente africano72
- 6.3. Argelia, pieza clave e inestable del negocio de GNF.....74
- 6.4. Europa, un vecindario tranquilo.....78
- 6.5. El gas de la Cosa Nostra.79
- 6.6. La conquista de América..... 81
- 6.7. El misterioso representante en Ucrania.....83
- 6.8. Los discretos negocios de GNF en Rusia.....85
- 6.9. Electricaribe, la controvertida filial de GNF en Colombia.....86

7. MEDIO AMBIENTE

- 7.1. Propaganda y realidad en política medioambiental95
- 7.2. La cara 'ecofriendly' de GNF.....98
- 7.3. Aves, agua y el coche a gas99

8. A FONDO

- 8.1. Legisladores al servicio del sistema eléctrico.....102
- 8.2. ¿Qué tiene de natural el gas natural?106
- 8.3. Diario de la pobreza energética.....108
- 8.4. Fracking a la desesperada para extraer las últimas gotas112
- 8.5. Alternativas verdes al sistema eléctrico español....115
- 8.6. Falla la regulación eléctrica.....117
- 8.7. Gas en la Unión Europea: lecciones del sistema gasista español121

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

FICHA TÉCNICA:

NOMBRE:

Gas Natural Fenosa

ACTIVIDAD:

Transporte, distribución y comercialización de gas y electricidad

PRESIDENTE:

Isidro Fainé Casas

CONSEJERO DELEGADO:

Rafael Villaseca Marco

SEDE SOCIAL:

Madrid (Barcelona hasta el 06/10/2017)

INGRESOS:

23.184 millones de euros

BENEFICIO NETO:

1.347 millones de euros (no desglosa porcentaje obtenido en España)

MARGEN DE BENEFICIO NETO:

5,8%

PLANTILLA:

17.229 (7.452 en España)

PRESENCIA INTERNACIONAL:

37 mercados

FUENTE: INFORME ANUAL GAS NATURAL FENOSA 2016

Tras meses analizando las prácticas de varias empresas del Ibex35, en junio de 2017 presentamos el primer dossier completo de una de ellas: Gas Natural Fenosa. Comenzamos YoIbextigo con una energética, porque así nos lo pedisteis en una encuesta. En la página web yoibextigo.lamarea.com también publicaremos con regularidad información sobre otras grandes compañías.

Gas Natural Fenosa (GNF) es algo más que una empresa de gas y electricidad: se trata de una de las tres compañías que conforman el oligopolio eléctrico, que acapara el 90% de la electricidad que se produce y se consume en España. Es también una de las compañías más antiguas, contaminantes y poderosas de España y, en buena medida, de Europa y América Latina.

El margen de influencia de GNF abarca desde el Gobierno central hasta los principales medios de comunicación, instituciones internacionales e incluso el mundo académico y del arte. Su consejo de administración es todo un paradigma para entender cómo funcionan las puertas giratorias. En él se han sentado presidentes, ministros y decenas de altos cargos del Estado.

Analizar a GNF, una empresa implantada en 37 países, no ha sido una tarea sencilla. A la complejidad del sector energético se suman el miedo de las fuentes a revelar información, la opacidad por parte de la propia compañía* y su implicación en una larga lista de episodios silenciados o poco conocidos. Entre estos, destacan sus problemas judiciales en Italia por una posible infiltración de la mafia en sus filiales locales hasta su papel en grandes conflictos de la geopolítica internacional o su amplia presencia en paraísos fiscales, sin olvidar el poder económico, mediático y político de sus principales accionistas: CaixaBank y Repsol.

Esta radiografía de Gas Natural Fenosa, primera entrega de YoIbextigo, está dividida en siete bloques temáticos que se irán actualizando periódicamente en la web. Mediante artículos, reportajes, vídeos e infografías se describen las prácticas habituales, la historia y el lobby de la gasista catalana en los ámbitos político, laboral, medioambiental e internacional, entre otros.

El grupo con sede en Madrid -antes del 6 de octubre su sede social estaba en Barcelona- es asimismo el principal proveedor de gas, una fuente de energía fósil que GNF considera clave en la transición hacia un modelo energético más limpio. Sin embargo, hoy todavía es la segunda empresa más contaminante de España y una de las que más presiona a legisladores y gobernantes en contra del avance de las energías renovables.

GNF posee 16 filiales en paraísos fiscales y lleva tres décadas contratando a la misma empresa (PwC) para auditar sus cifras. El año pasado ingresó más de 23.000 millones de euros, casi el doble que cuando estalló la crisis diez años atrás. Sin embargo, su plantilla se ha reducido en más de 2.000 personas desde entonces y su inversión en innovación está entre las más bajas del Ibex 35, a pesar de las numerosas subvenciones que recibe. El impacto de esta y otras polémicas decisiones por parte de la empresa no siempre está bien reflejado en los grandes medios de comunicación, a los que destina un elevado presupuesto. En 2016, GNF gastó 357 millones de euros en calidad de "publicidad y otros servicios comerciales".

El origen de la empresa era encargarse del alumbrado público de Barcelona, a mediados del siglo XIX. Unos 170 años después, la compañía controla el 55% de los contratos de gas en España.

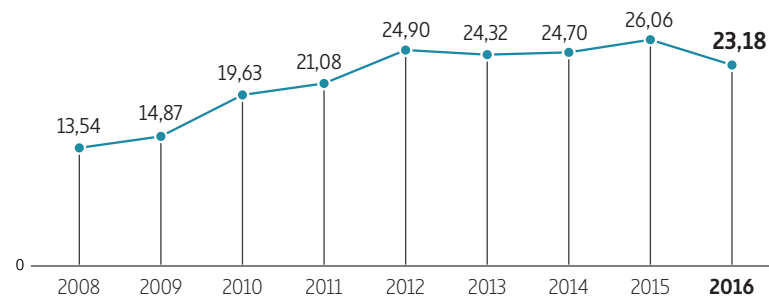
En la actualidad, debe más de 15.000 millones de euros a sus acreedores. Hasta 2020, tiene previsto inversiones por 14.000 millones para ampliar su presencia internacional más allá de los 37 mercados donde ya está presente.

En este dossier despejamos algunas claves para entender el ascenso al poder y el modus operandi de una de las empresas más influyentes y opacas del Ibex 35. ➔



Evolución de los ingresos

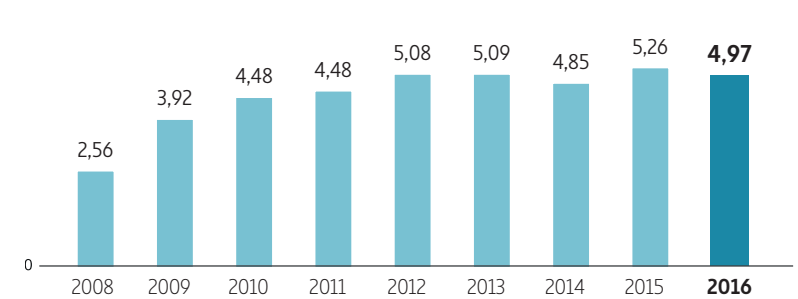
► Cifras en miles de millones de euros



FUENTE: Gas Natural Fenosa

EBITDA

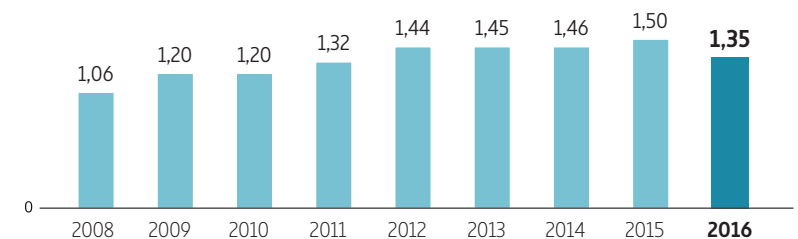
► Cifras en miles de millones de euros



FUENTE: Gas Natural Fenosa

Beneficio Neto

► Cifras en miles de millones de euros



FUENTE: Gas Natural Fenosa

1.
¿QUÉ ES?

1.1. GNF EN EL SISTEMA ENERGÉTICO ESPAÑOL

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

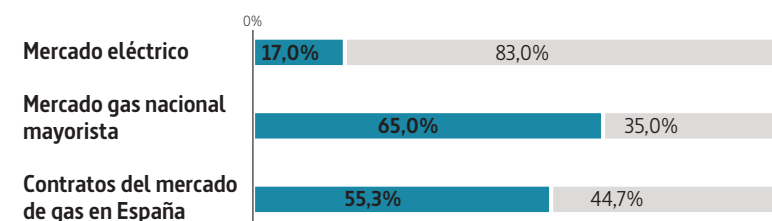
Gas Natural Fenosa es la mayor compañía integrada en gas y electricidad de España, con un papel predominante en el oligopolio que produce y comercializa la mayor parte de la electricidad consumida en el país, y con más de la mitad de los contratos del mercado de gas. Su presencia en el sistema energético puede resumirse así:



Cuota de mercado de Gas Natural Fenosa

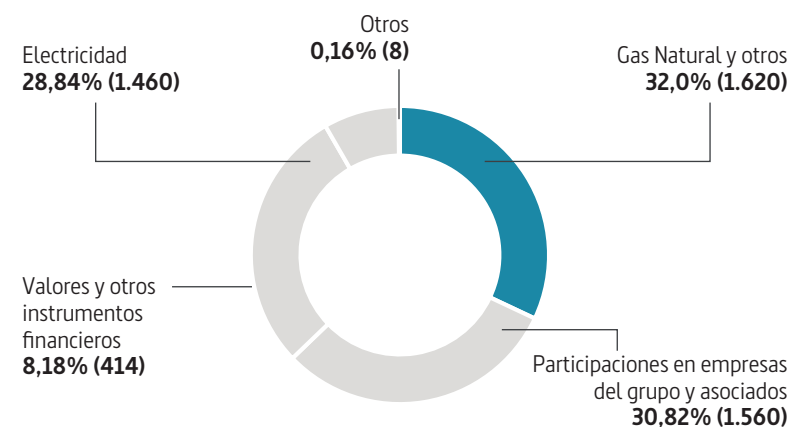
► Cifras de 2016 en porcentaje sobre el total

■ GAS NATURAL FENOSA ■ RESTO



Cifra de negocio en 2016

► Cifras en porcentaje sobre el total, entre paréntesis millones de euros.

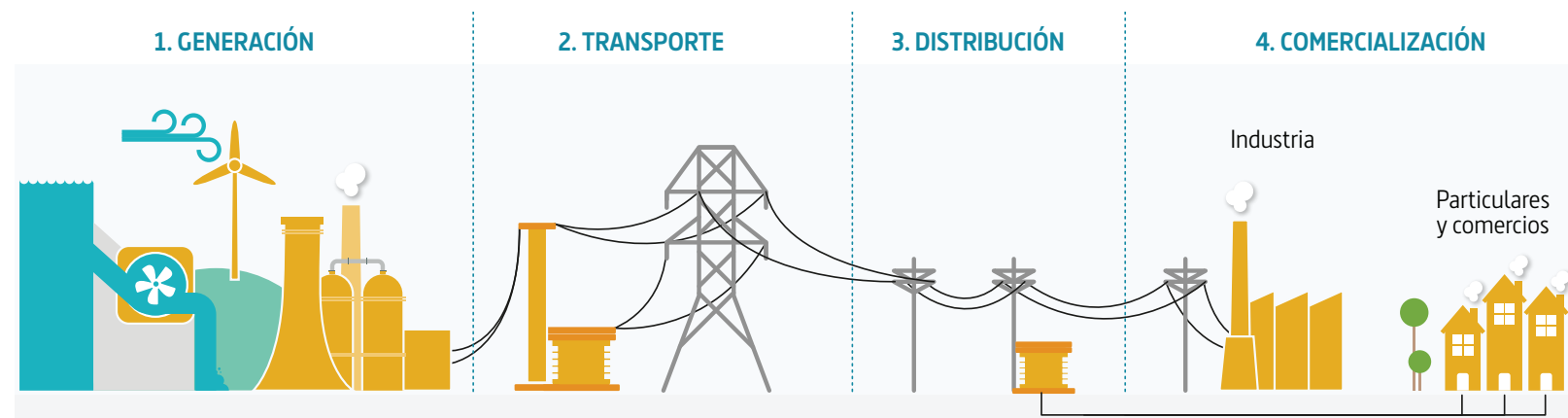


FUENTE: Gas Natural Fenosa

1.1. GNF EN EL SISTEMA ENERGÉTICO ESPAÑOL



GNF Y EL SISTEMA ELÉCTRICO



Generación

Gas Natural Fenosa tiene una cuota de mercado del 18,9% en la generación eléctrica no renovable y del 2,1% en la renovable. La mayor parte la genera en sus ocho centrales de ciclo combinado (54,8% de su producción eléctrica), seguida de las centrales de carbón (16,2% de su producción), hidráulicas (15,3%), eólica (7,8%) y nuclear (4,7%). Se habla de oligopolio a pesar de que la generación es una actividad liberada porque, GNF, Endesa e Iberdrola concentran entre el 80% y el 90% de la electricidad subastada.

Transporte

La red de transporte enlaza las centrales eléctricas con los puntos de utilización. El grupo empresarial Red Eléctrica de España (REE) opera "en régimen de exclusividad" como operador del sistema eléctrico y gestiona toda la red de transporte de energía eléctrica (alta tensión). En septiembre de 2016 la Comisión Europea dio un ultimátum al Gobierno para eliminar el monopolio de REE.

Distribución

La red de distribución (baja tensión) transmite la energía desde la red de transporte hasta los puntos de consumo. GNF distribuye electricidad a 3,7 millones de clientes, un negocio con un 19% de margen de beneficio. El consumidor no puede elegir qué empresa distribuye la energía que consume, pero sí a quién se la compra. La cuota de mercado de GNF en este tramo regulado (no liberado) es del 14,4% (Endesa tiene el 37,5%, Iberdrola el 35,4%).

Comercialización

Es una actividad liberada que consiste en la compra y venta de la energía eléctrica subastada en el mercado mayorista (también conocido como pool, es un mercado marginalista, es decir, todas las centrales cobran el precio que fija las central con los costes de producción más altos) y su venta en otras operaciones en ese mismo mercado o a los usuarios finales. GNF tiene el 14,4% de la cuota de mercado. Junto con Endesa e Iberdrola, ponen en venta entre el 80% y el 90% de la electricidad que ellas mismas generan.

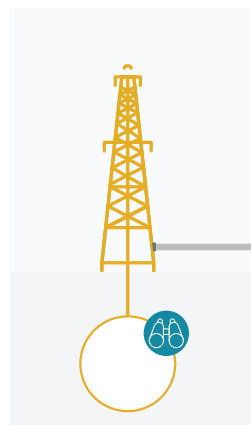


1.1. GNF EN EL SISTEMA ENERGÉTICO ESPAÑOL

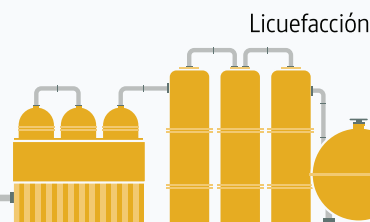


GNF Y EL SISTEMA GASISTA

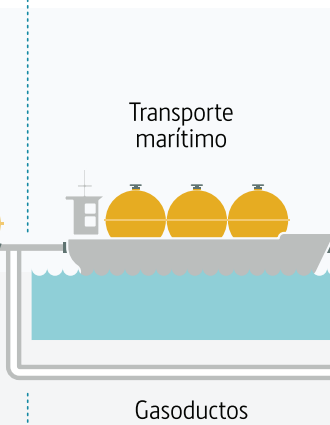
1. EXPLORACIÓN Y 2. EXTRACCIÓN



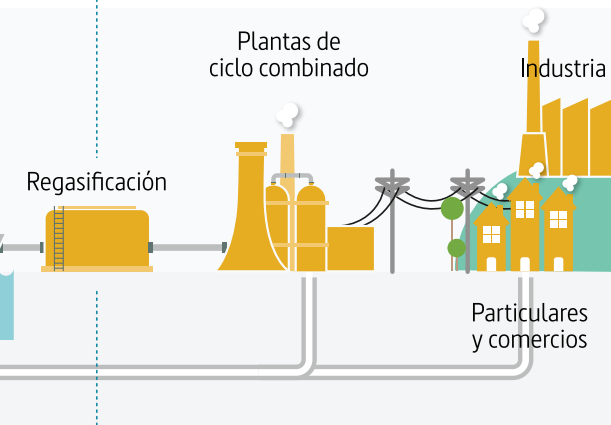
3. PRODUCCIÓN



4. TRANSPORTE



5. COMERCIALIZACIÓN



Exploración

Consiste en identificar y localizar áreas que contienen hidrocarburos. GNF forma parte de varios consorcios con Repsol y otras empresas de hidrocarburos para explorar yacimientos, principalmente en el Mediterráneo, aunque también en países como Argelia (en colaboración con la estatal Sonatrach), Angola y Nigeria, entre otros.

Extracción

GNF no interviene en la extracción de gas, según explica en sus informes anuales. No obstante, tiene intenciones de extraer gas mediante fracking en lugares como Valderredible, al sur de Cantabria, para lo que pidió al gobierno que otorgue carácter de "utilidad pública", lo que permitiría expropiar esos terrenos.

Producción y aprovisionamiento

GNF posee numerosas plantas de regasificación (actividad regulada) para transformar el gas licuado que llega en buques metaneros y a través de gasoductos antes de almacenarlo en el subsuelo.

Transporte

GNF compra la mayor parte del gas que comercia mediante contratos a largo plazo. Tiene 9 buques metaneros para transportar gas natural licuado (en estado líquido), gestiona el principal gasoducto que llega desde Argelia -que lleva el nombre de Duran Farrel, presidente de honor de GNF- y controla el 14,9% de Medgaz, el segundo gran gasoducto procedente de ese país. El transporte de gas está regulado en España. Enagás (Ibex 35) la gestora técnica del sistema gasista español y, por tanto, controla la red de transporte primario "en régimen de exclusividad", mientras que la red secundaria cuenta con más operadores, entre ellos GNF. En 2016 Bruselas lanzó un ultimátum para que el gobierno español elimine este monopolio. Esta petición de la Unión Europea se repite desde 2013.

Distribución

La distribución del gas en España está regulada y en manos de tres grupos: GNF, Endesa y Naturgás. El gas que llega en buques metaneros o por gasoducto primero va a plantas regasificadoras y más tarde a almacenes subterráneos como el que GNF tiene en Doñana. Desde allí entra en la red de distribución para llegar a los clientes finales. GNF es líder español de la distribución de gas, con más de cinco millones de clientes en España (29,9% de su beneficio) y más de 13.000 puntos de suministro de distribución. De sus 51.016 km de red de distribución en España en 2015, solo renovó 4 km. Ese año GNF obtuvo un margen de beneficio del 48,6% por la distribución de gas en España.

Comercialización

Es un tramo liberado a la competencia. Existe un mercado mayorista para aprovisionamientos de gas natural (régimen liberalizado) y uno minorista (también liberalizado, aunque el gobierno fija la Tarifa de Último Recurso a la que pueden acogerse los consumidores más pequeños). En 2015 GNF tuvo una cuota de mercado del 46% en este tramo, así como el 56,8% de los contratos de gas en España. La venta de gas supuso el 20,5% del beneficio de GNF. Ahora el gobierno quiere obligar a esta compañía y a Endesa, operadores dominantes, a vender parte de su gas a precio regulado en el mercado secundario. Además de suministrar gas a clientes residenciales (10% de sus ventas de gas), industriales (44%) y plantas de ciclo combinado (6%), GNF vende el 40% de su gas en los mercados internacionales. 🌐

1.2. TELARAÑAS EN LA CABINA DE MANDO: EL GOBIERNO CORPORATIVO DE GNF



El consejo de administración de Gas Natural Fenosa. GNF

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Gas Natural Fenosa no tiene prisa por ajustarse al Código Unificado de Buen Gobierno de las Sociedades Cotizadas de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), el organismo supervisor de los mercados bursátiles. Se trata de una guía con 63 recomendaciones para que las empresas que cotizan en bolsa respeten preceptos básicos para mejorar la transparencia, y con ello la competitividad y la confianza de los inversores. También prevé aspectos como la igualdad de género en las grandes corporaciones. Pero tiene un fallo importante: las recomendaciones son voluntarias.

La última actualización del Código de Buen Gobierno se hizo bajo el mandato de Elvira Rodríguez, presidenta de la CNMV hasta 2016 y nombre fuerte del Partido Popular —fue diputada, ministra, presidenta de la Asamblea de Madrid—, bajo la premisa "cumplir o explicar". El documento sienta las bases del informe del Foro de Buen Gobierno sobre Juntas del Ibex 35 que la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE) publicó en enero de este mismo año. Gas Natural Fenosa (GNF) es una de las multinacionales españolas que menos se ajustan a las recomendaciones para un buen gobierno corporativo.

Una de ellas consiste en que el consejo de administración tenga un máximo de 15 miembros. Gas Natural Fenosa es una



1.2. TELARAÑAS EN LA CABINA DE MANDO: EL GOBIERNO CORPORATIVO DE GNF



de las seis empresas del Ibex 35 que exceden esta sugerencia (en abril de 2017 tenía 17 consejeros).

El Código de Buen Gobierno también aconseja nombrar a un consejero coordinador independiente, principalmente en empresas donde el presidente del consejo de administración y el director ejecutivo son la misma persona. El 77% de las compañías del Ibex 35 cuenta con esta figura, pero no así GNF. Tampoco sigue la recomendación de tener al menos un 50% de consejeros independientes —solo seis de sus 17 consejeros lo son—, mientras que otros 10 son consejeros dominicales, es decir, que representan a los accionistas (a estos 16 se suma al consejero delegado de GNF, Rafael Villaseca, como consejero ejecutivo, que no es ni independiente ni dominical).

Las recomendaciones de la CNMC también subrayan la necesidad de aumentar la presencia de mujeres en las altas instancias corporativas. En este sentido, en tiempos recientes ha habido mejoras en el Ibex 35, aunque la desigualdad de género sigue siendo clamorosa en la mayoría de las compañías. En el primer trimestre de 2017, hubo 92 mujeres en los consejos de administración de las 35 empresas del Ibex frente a 361 hombres (un 20% y un 80% respectivamente), según la organización Paridad en Acción.

En 2015, GNF contaba con una mujer en su consejo. Hoy ya son tres: la excomisaria europea austriaca Benita Ferrero-Waldner, la exministra socialista Cristina Garmendia, y la presidenta de HP en España, Helena Herrero Starkie.

Por otro lado, GNF es una de las compañías que más dividen el reparto entre sus accionistas. Las juntas de accionistas de la compañía son muy mejorables, de acuerdo al informe de la APIE. El reducido núcleo duro de accionistas de la compañía (Repsol, La Caixa y el fondo norteamericano Global Infrastructure Partners) posee más de dos tercios de las acciones (68,4% en 2016), mientras que el volumen de acciones de libre circulación (free float) es del 28,6%. De esta forma, los accionistas minoritarios quedan en un segundo plano como espectadores y asumen mayores riesgos, como ocurre en otras empresas donde más de la mitad del capital se concentra en pocos o incluso un solo accionista, como ocurre en Inditex (familia Ortega), Endesa (Enel) o Bankia (Frob).

Respetar las normas de buen gobierno corporativo no es obligatorio en España, como tampoco lo es apuntarse en el Registro de Grupos de Interés de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), el organismo que vigila por la libre competencia, creado en 2016. Este tiene como objetivo elaborar una lista de grupos que hacen lobby en España, a semejanza de los que existen a nivel de la Unión Europea o en Estados Unidos. Como ocurre con el Código de Buen Gobierno de la CNMV, la adhesión a este registro es voluntario, por lo cual GNF ha prescindido de apuntarse por ahora, como la inmensa mayoría de las 35 empresas del Ibex. ☹

1.3. ¿CUÁNTOS IMPUESTOS PAGA GNF?

(millones de euros)	2016	2015	2014
España	2.299	2.627	2.759
Tributos propios ¹	711	896	940
Tributos de terceros²	1.588	1.731	1.819
Latinoamérica	804	726	663
Tributos propios ¹	488	418	480
Tributos de terceros ²	316	308	183
Resto	316	283	319
Tributos propios ¹	59	64	106
Tributos de terceros ²	257	219	213
Total	3.419	3.636	3.741

¹ Incluye básicamente los pagos por el impuesto sobre beneficios, tributos medioambientales y tributos locales y Seguridad Social por la cuota empresarial.

² Incluye básicamente el Impuesto sobre el valor añadido neto, Impuestos especiales, Retenciones a empleados y Seguridad Social por la cuota del empleado.

Captura de pantalla de la contribución fiscal de Gas Natural Fenosa.

JOSÉ BAUTISTA, JUNIO 2017

Gas Natural Fenosa asegura que sus políticas tributarias están en orden con su política de responsabilidad social corporativa, incluido su principio de “cumplir con las obligaciones fiscales en todas las jurisdicciones en las que opera la compañía asumiendo el principio de transparencia”. Desde 2010 la empresa está adherida al Código de Buenas Prácticas Tributarias de la Agencia Tributaria (AEAT), que entre otras medidas pide evitar estructuras opacas en materia fiscal. Asegura en su último informe anual que es “consciente de su responsabilidad en el desarrollo económico de las sociedades en que realiza su actividad” y considera que “los impuestos que paga [la empresa] representan una parte significativa de la contribución económica que realiza a los países en los que opera”. Algunos hechos ponen en duda todas estas afirmaciones.

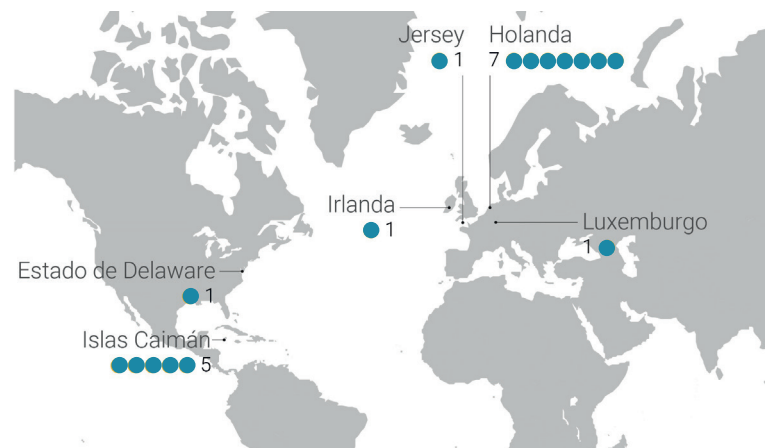
Por un lado, la compañía reconoce en su último informe que opera en Islas Caimán –un territorio británico en el Caribe que figura en todas las listas negras de paraísos fiscales–, a través de cuatro sociedades: Buenergía Gas & Power, Ecoeléctrica Holding, Ecoeléctrica Limited y Gasoducto del Pacífico. Las tres primeras estarían dedicadas a la generación eléctrica por ciclo combinado de gas en Puerto Rico (territorio anexionado a Estados Unidos sin relación con Islas Caimán), mientras que la última no ten-



1.3. ¿CUÁNTOS IMPUESTOS PAGA GNF?

Paraísos fiscales

► Número de filiales de Gas Natural Fenosa en ese paraíso



FUENTE: Tax Justice Network, Parlamento Europeo y elaboración propia



dría actividad sino que sería resultado de una adquisición en ese país pero, según la compañía, “no aporta ninguna ventaja fiscal para Gas Natural Fenosa”.

De esta forma la presencia en paraísos fiscales reconocida por la compañía se limita a estas cuatro filiales en Islas Caimán, lejos de las 16 filiales en seis paraísos fiscales que recoge Oxfam según su interpretación más estricta de este tipo de territorios offshore en el informe Guerras fiscales (2016): una en el Estado de Delaware (EEUU), otra en Irlanda, cinco en Islas Caimán, una en Jersey, otra en Luxemburgo y siete en Holanda.

Por otro lado, GNF explica que en 2016 pagó un total de 3.419 millones de euros en impuestos en todo el mundo, el equivalente al 14.7% de sus ingresos ese año y un 5,9% menos que en el ejer-

cicio anterior. Esa cifra incluye los tributos de terceros, es decir, impuestos por valor de 2.299 millones que no paga GNF sino las empresas que contrata cuando externaliza o adquiere servicios y productos de otras compañías. Entonces, sin considerar los tributos de terceros, GNF pagó 1.258 millones de euros en impuestos en 2016, aunque en la suma total -impuestos de terceros incluidos- figuran los mencionados 3.419 millones de euros.

Otras partidas que pueden generar confusión para entender cuánto tributa GNF está en que la compañía contabiliza el impuesto de sociedades, pero la cifra no aparece desglosada. “No refleja lo que ha pagado porque es compleja desde el punto de vista contable”, opina Carlos Cruzado, presidente de Gestha, el sindicato de técnicos del Ministerio de Hacienda, quien lleva años reclamando que las empresas indiquen cuánto pagan sus filiales por impuesto de sociedades en cada uno de los países donde tiene negocios. “El impuesto de sociedades incluye los tributos en diferido, tributos medioambientales, tributos locales, el impuesto anticipado, la seguridad social por cuota empresarial, las rentas de los trabajadores [no las paga la empresa sino los propios empleados] y además no refleja las devoluciones” por parte de Hacienda, explica este experto en materia fiscal.

Al igual que la mayoría de las corporaciones del Ibex 35, hasta ahora GNF no ha desglosado el número de empleados por país. A partir de este año tendrá que enviar esta y otra infor-



1.3. ¿CUÁNTOS IMPUESTOS PAGA GNF?

➤ mación a las agencias tributarias correspondientes de Europa pero no se hará pública. De momento en España las grandes empresas pagan en torno al 7% por impuesto de sociedades –Montoro presume de que antes de su llegada solo pagaban el 3%–, mientras que las pymes pagan el 15%, según los datos de tipos efectivos que publica la Agencia Tributaria.

De las empresas con un gran volumen de negocio, como GNF, se encarga la Delegación Central de Grandes Contribuyentes, el órgano de la Agencia Tributaria que fiscaliza e investiga a sociedades con cifras de negocio superiores a los 100 millones. Estas empresas suelen caracterizarse por “usar una planificación fiscal agresiva, que utiliza los agujeros de la legislación y a veces los sobrepasa en supuestos de fraude y evasión”, afirma Cruzado.

Según el presidente de Gestha, “la limitación de medios es clara” en esta delegación, que aglutina menos del 20% de los recursos humanos de la AEAT, mientras que el 80% de la plantilla se dedica al control de las rentas de trabajo, autónomos y pequeñas empresas, entre otros. Además, este órgano depende del director de la Agencia Tributaria, una figura designada libremente por el ministro de Hacienda y que ha sido objeto de numerosas polémicas en los últimos años, como sucedió con el caso Cemex. “Muchos de estos puestos son nombrados a dedo, funcionarios de carrera que ocupan un puesto no por méritos sino por nombramiento libre (...) estas personas no tienen independencia de criterio que puede tener alguien que logra el puesto por concurso, en parte también porque pueden ser cesados a dedo”, explica Cruzado. Casi la mitad de los inspectores de la Agencia Tributaria llegan por designación libre y acaparan competencias superiores a las de los inspectores y técnicos que entran por concurso.

Gas Natural Fenosa tiene al menos 220 filiales repartidas por todo el mundo, lo cual hace “muy difícil hacer una inspección a toda la compañía”, explica Cruzado. El presidente de Gestha sostiene que “investigar a estas empresas requiere muchos recursos de los que no dispone la Agencia Tributaria”, y añade que “el presidente del Tribunal Superior de Justicia ya decía hace dos años que en España las leyes penales están para perseguir al ‘robagallinas’, no para los grandes delitos económicos, como los delitos fiscales”. ☹

1.4. MULTAS LEVES POR 'INDUCIR AL ENGAÑO'

JOSÉ BAUTISTA, JUNIO 2017

Gas Natural Fenosa acumula varias multas por prácticas abusivas que han perjudicado a los consumidores así como a sus competidores, aunque la cantidad de las penas impuestas ha sido irrisoria en comparación con sus beneficios multimillonarios. La última sanción fue de 500.000 euros y se la impuso la Generalitat en mayo de este año por la responsabilidad que la compañía tuvo en la muerte de Rosa, una anciana de Reus a la que había cortado la luz y que murió en noviembre de 2016 en el incendio que produjeron las velas con las que iluminaba su casa.

En noviembre de 2016, la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) sancionó a GNF por incumplir la Ley del Sector Eléctrico, en concreto por una infracción grave. La multa fue de 1.500 euros, ligeramente inferior a los 1.541,06 euros que deben pagar los usuarios acusados de manipular el contador de la luz.

Incluso las multas más cuantiosas y graves que ha tenido que afrontar la compañía quedan lejos de hacer sombra a su tamaño financiero. En 2011, GNF fue sancionada por la CNMC con el pago de 3,27 millones de euros por competencia desleal al negarse a tramitar solicitudes de cambio en la comercialización de gas natural y mandar cartas a sus clientes advirtiéndoles contra otras empresas. La multa llegó a raíz de una denuncia de Iberdrola, que acusó a GNF por prácticas anticompetitivas. La eléctrica rival alegó que GNF impidió entre 2007 y 2009 el cambio de suministrador que, al menos, 399 clientes habían pedido por teléfono, tal y como consta en las grabaciones presentadas por Iberdrola. Tras varios años de proceso, el Tribunal Supremo (TS) confirmó la multa en marzo de 2016 pero la redujo a 2,6 millones después de dar la razón a GNF sobre su negativa a procesar cambios de compañía entre sus clientes.

Tras seis años de pleitos y recursos, el TS confirmó esta sanción de 2,6 millones de euros contra GNF por vulnerar la Ley de Defensa de la Competencia. En concreto, la condena se basó en que GNF envió cartas a más de cinco millones de sus clientes para desprestigiar a otras empresas justo el año en que fue denunciada por Iberdrola de obstaculizar el traspaso de clientes. Según el Alto Tribunal, la carta de GNF "inducía al engaño" para que sus clientes no cambiaran de proveedor. El TS comprobó que "el envío de esta misiva tuvo una inmediata repercusión en la fidelidad e incremento del número de clientes", pero estimó que 2,6 millones de euros eran suficientes para sancionar a la empresa. Entre 2009 y 2010, los ingresos de Gas Natural (aún sin Fenosa) aumentaron un 31,2%, y sus beneficios netos se situaron en 1.072 millones de euros. ☹

1.5. SUBVENCIONES A MEDIDA DE GNF

JOSÉ BAUTISTA, JUNIO 2017

Una de las quejas habituales de las tres grandes empresas eléctricas del país -Endesa, Iberdrola y Gas Natural Fenosa-, es el supuesto lastre de la política de subvenciones que encarece la factura de la luz. El gobierno del socialista José Luis Rodríguez Zapatero, a raíz de una directiva de la Unión Europea sobre cambio climático, otorgó generosas ayudas públicas a la expansión de energías renovables.

“Se cargan el recibo de la luz”, se quejaba el consejero delegado de GNF, Rafael Villaseca, en la junta de accionistas de 2016. En su informe de Responsabilidad Social Corporativa, la empresa catalana sostiene que “el poco correcto diseño de los sistemas de apoyo a las energías renovables ha alterado los mercados de energía y de emisiones”, en referencia al sistema europeo que establece límites a las emisiones de CO₂. Asimismo, defiende que “las energías renovables deberían desarrollarse en base al mercado pero sin subsidios que distorsionen el mercado”, lo que no evitó que GNF se beneficiara de los mismos para desarrollar algunos de sus proyectos de energías limpias (principalmente solar y eólica).

No todas las ayudas estatales generan el rechazo de los dirigentes de Gas Natural Fenosa. Su página web informa sobre distintos programas públicos en los que participa, aunque en ningún caso especifica los montos económicos de los mismos, que sí se pueden buscar en muchos casos en las fuentes oficiales.

Estas son solo algunas de las subvenciones que benefician o aportaron ingresos recientemente a la compañía:

- **Ayudas del Ministerio de Energía y Turismo al almacén de gas natural en el subsuelo de Doñana:** 6,7 millones de euros asignados por el Gobierno a GNF en 2017 a pesar de que el proyecto aún no está terminado y entes públicos, desde la propia Unión Europea hasta la Junta de Andalucía, expresan dudas sobre su impacto medioambiental en una de las reservas naturales más importantes del continente.
- **Proyecto de Redes Inteligentes en el Corredor de Henares (PRICE):** Gas Natural Fenosa e Iberdrola cuentan con el respaldo del Gobierno para desplegar redes inteligentes (smart grids) en esta área, que abarca la zona oriental de Madrid y parte de la provincia de Guadalajara. La ayuda pública para instalar 200.000 contadores inteligentes la perciben a través del programa INNFACTO, que en 2011 recibió 34 millones de euros del Ministerio de Economía y Competitividad y de la Unión Europea para, entre otras cosas, promocionar la innovación y el desarrollo. GNF lidera este programa, “totalmente alineado con el Plan Estratégico de Tecnología de nuestra Dirección General de Negocios Regulados”, según la compañía.
- **Plan Avanza:** se trata de un programa del Ministerio de Industria, Energía y Turismo dotado de un presupuesto de 1.500 millones de euros entre 2009 y 2012 para subvenciones y préstamos a bajo interés, que incluye proyectos de I+D como DOMOCELL, que trabaja en la recarga de vehículos eléctricos en garajes comunitarios. El consorcio que ejecuta este proyecto está promovido y liderado por GNF.
- **Sistema Cityelec:** Unión Fenosa y otras 32 empresas recibieron subvenciones por valor de 19 millones del Ministerio de Ciencia e Innovación y del Fondo Europeo de Desarrollo Regional entre 2008 y 2011 en el marco de Cityelec, un proyecto de investigación sobre transporte urbano eléctrico.
- **Proyecto ENERGOS:** GNF lidera a través de Unión Fenosa Distribución - y con la participación destacada de Indra- 



este programa de investigación sobre redes inteligentes de distribución de energía eléctrica. ENERGOS está dotado con 24,3 millones de euros, de los cuales la mitad corresponde al Ministerio de Economía a través del Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial. El 50% restante lo pone el Programa CENIT (Consortios Estratégicos Nacionales de Investigación Técnica), creado por el mismo ministerio "para estimular la cooperación público-privada en investigación industrial". El presupuesto de CENIT entre 2006 y 2010 fue de 1.071 millones de euros en forma de subvenciones.

- **Parque eólico experimental de Sotavento:** a través de la Consellería de Innovación, Industria y Comercio, la Xunta de Galicia transfirió 1,7 millones de euros entre 2009 y 2011 para la construcción de este parque eólico propiedad de GNF en el marco de un acuerdo para promover las energías renovables.
- **Proyecto europeo PELGRIN:** se trata de una iniciativa para la protección de infraestructuras de transporte de electricidad de posibles ataques terroristas. Se desconoce su presupuesto y su página web oficial está inactiva. Lo coordina Indra con la ayuda de GNF y recibe financiación del Centro Nacional de Protección de Infraestructuras Críticas (Ministerio del Interior) y de la Unión Europea, y cuenta con el apoyo de la Universidad de Murcia.
- **Proyecto Zigamit:** otro programa codirigido por Indra y GNF que se apoya en una subvención del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (Ministerio de Economía). Su finalidad es, en teoría, sacar más partido a la telegestión de contadores y redes inteligentes, cuyo diseño actual impide que el usuario

también se beneficie de esta tecnología. Se desconoce el monto de la subvención para poner en marcha Zigamit.

- **Proyecto 3-E Houses:** la Unión Europea también financia el proyecto piloto de GNF para instalar paneles solares en dos edificios de protección oficial de Sant Cugat del Vallès (Barcelona) para tratar de reducir su consumo de energía.
- **Proyecto HiPeRDNO:** Indra y GNF llevan a cabo este programa para el desarrollo de tecnologías de alto rendimiento computacional financiado con fondos europeos. No hay detalles sobre el presupuesto de este proyecto y la página web oficial está fuera de servicio.
- **Proyecto CASCADA:** desarrolla diferentes áreas relacionadas con las redes eléctricas inteligentes y el vehículo eléctrico, y cuenta con el apoyo de varias universidades públicas, entre ellas la de Sevilla y la de Las Palmas de Gran Canaria. El Ministerio de Economía subvencionó CASCADA con 602.001 euros entre 2010 y 2013, y la UE (FEDER) le concedió un préstamo de 1,41 millones.

La lista de programas con financiación pública liderados o participados por GNF continúa e incluye otros programas (Proyecto Menos CO2, Proyecto Velocidad Variable en CH Buenamesón y el Proyecto Soluciones Eficientes para Gasificación de Nuevas Poblaciones...).

PRÉSTAMOS PÚBLICOS

Además de estas subvenciones públicas, GNF se beneficia de préstamos de instituciones europeas y nacionales para desarrollar algunas de sus actividades. Según los últimos datos, actualmente la empresa debe 1.811 millones de euros al Banco Europeo de Inversiones y 112 millones al Instituto de Crédito Oficial (eran 185 en 2015). Se trata de préstamos con tipos de interés reducidos y facilidades de devolución flexibles que GNF y otras compañías del sector reciben debido a la importancia estratégica del desarrollo de infraestructuras eléctricas y gasistas. ☺

2. ¿QUIÉNES SON?

2.1. DE FRANCO A AZNAR: LA HISTORIA DE GAS NATURAL FENOSA



El alcalde de A Coruña Alfonso Molina con Pedro Barrié de la Maza y Franco. GALICIA ÚNICA

ANTONIO MAESTRE | JUNIO 2017

En la historia oficial de Gas Natural Fenosa incluida en su página web existe un silencio llamativo sobre la Guerra Civil y la dictadura. Como si aquel periodo histórico no hubiera tenido nada que ver en la consolidación económica de una de las empresas que hoy dicta los designios políticos desde el parqué del Ibex 35. Un olvido interesado que no se corresponde con la realidad de la conformación del imperio de una de las compañías más importantes del sector eléctrico.

La actual Gas Natural Fenosa nació en 2009 tras fusionarse Gas Natural y Unión Fenosa. Estas corporaciones, a su vez, nacieron de la fusión de varias empresas. Gas Natural se creó en 1991, tras la unión de Catalana de Gas, Enagás y Gas Madrid. A su vez, Unión Fenosa surgió en 1982 de la fusión de Unión Eléctrica Madrileña y Fuerzas Eléctricas del Noroeste (FENOSA).

El dueño de FENOSA, Pedro Barrié de la Maza, protagoniza el episodio más oscuro de la historia de la compañía. El empresario coruñés era un íntimo amigo de Francisco Franco y, a su vez, uno de los financieros del bando fascista que se sublevó contra la República. La cercanía de Barrié de la Maza con el régimen ayudó al también dueño del Banco Pastor a progresar tanto en los negocios como en las relaciones sociales de la época.



2.1. DE FRANCO A AZNAR: LA HISTORIA DE GAS NATURAL FENOSA



En 1955, Franco otorgó al empresario el Condado de Fenosa en agradecimiento a su colaboración con la causa franquista. No en vano, Barrié de la Maza fue uno de los grandes promotores de la cuestación popular obligatoria que varios prohombres de la dictadura llevaron a cabo para regalar el Pazo de Meirás al Caudillo.

Pedro Barrié forjó su imperio, sobre todo, gracias al asesinato del diputado republicano Pepe Miñones, quien hasta su fusilamiento en 1937 controlaba el sector de la electricidad en la región a través de su empresa Unión Eléctrica Coruñesa.

Miñones competía, tanto en los negocios como en la política, con Barrié y con Luis Cornide Quiroga, propietarios de la Sociedad General Gallega de Electricidad. La rivalidad empresarial con dos de los más ilustres miembros de los conservadores coruñeses le pasó factura tras el golpe de Estado de 1936, y acabó represaliado. El historiador local Luis Lamela narra en su libro *Pepe Miñones: Un crimen en la leyenda (1900-1936)* cómo influyó el fusilamiento del diputado izquierdista en el devenir del sector eléctrico.

“La desaparición de Pepe fue decisiva para el derrumbamiento de aquella sociedad (Unión Eléctrica Coruñesa) que tanto mimó en los años en que estuvo al frente de ella. Con él se fue el hombre de empresa, el líder, el creador de riqueza. Y eso lo sabían sus competidores. Y como raíz necesaria para que el árbol sostenga sus ramas, ayudaron, de alguna forma -y esta seguirá siendo siempre una incógnita - a cortarla, para que poco a poco se fuese secando y cayesen los frutos en sus manos. Unos frutos limpios, como limpio fue el hombre que los creó”.

En los años previos a su fusilamiento, Pepe Miñones tuvo que luchar contra los ataques de las fuerzas vivas del conservadurismo gallego. Pedro Barrié, con el Banco Pastor, y el diputado de derechas Luis Cornide, con la colaboración del periódico *El Ideal Gallego*, pusieron todo de su parte para terminar con la competencia de Miñones.

El golpe de Estado y la Guerra Civil propiciaron el momento perfecto para liquidar a la competencia, según dejó escrito el diputado republicano en una carta que recoge Luis Lamela: “¡Dios perdone a los que me han hecho tanto mal!”. La desaparición de Miñones, las presiones externas y alguna medida legislativa franquista que dificultó el devenir de *Electra Popular Coruñesa* propiciaron el hundimiento de la Casa de Banca de los Miñones, que se encargaba de financiar a la eléctrica. El 30 de marzo de 1948 terminó la agonía y Pedro Barrié de la Maza consiguió recoger los frutos al adquirir el negocio de su competidor, asesinado 11 años antes por sus ideas y competitividad empresarial.

La historia de las empresas que acabaron formando parte de Gas Natural Fenosa no se circunscribe únicamente a la cercanía al régimen franquista, ya que los orígenes de todas las corporaciones que han acabado en la eléctrica española se remontan en algunos casos a mediados del siglo XIX. Una de estas compañías fue la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas (SCAG), encargada de suministrar en 1843 el primer servicio público de alumbrado en Barcelona. La sociedad, que posteriormente se llamará *Catalana de Gas*, fue la más importante de las que acabaron en Gas Natural Fenosa, pues introdujo en España el gas natural en 1965. *Catalana de Gas* logró importar este producto desde Libia y Argelia a través del gasoducto del Magreb, bautizado con el nombre de Pere Duran i Farell en honor al presidente de la empresa en aquellos años.



2.1. DE FRANCO A AZNAR: LA HISTORIA DE GAS NATURAL FENOSA



Duran i Farell es, sin duda, uno de los empresarios del sector eléctrico más importantes de nuestro país. Nacido en Caldes de Montbui (Barcelona) en 1921, era ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Comenzó a trabajar a los 25 años en Hidroeléctrica de Cataluña, propiedad del Banco Urquijo, y jamás abandonaría la empresa, en sus diferentes acepciones, hasta su muerte. Fue llamado “el hombre del gas natural”, al ser quien lo introdujo en España.

El industrial catalán ascendió a consejero delegado de Catalana de Gas en 1961 y pronto logró dos hitos en la historia de la energía en España. El primero fue el acuerdo con Standard Oil, para instalar el gas natural en España a través de la importación de gas licuado de Libia a una planta del puerto de Barcelona, inaugurada por Franco en 1970, donde se transformaba para su redistribución. Ese acuerdo acabaría con la constitución de Gas Natural S.A. de la que formaban parte Standard Oil, Catalana de Gas y Banco Urquijo, con Duran i Farell como presidente. Su eficiencia a la hora de conseguir acuerdos se volvió a poner de manifiesto tras el golpe de Estado del coronel Muamar el Gadafi en Libia en 1969: con los contratos con la compañía norteamericana en riesgo, Duran se vio obligado a buscar nuevas alianzas de distribución, esta vez en Argelia.

El empresario tenía una enorme sintonía con las élites tecnócratas franquistas, de la mano del titular del Ministerio de Industria, Gregorio López Bravo. El ministro propuso y nombró a Duran como miembro del grupo de trabajo hispano-francés que

debía estudiar la creación de una central nuclear en la provincia de Girona. En primer lugar se barajó la construcción en Pals, pero finalmente se eligió Vandellós (Tarragona). Esa cercanía y el favor del régimen le permitió establecer, en pleno franquismo, negociaciones con los sindicatos sin que le supusiera ninguna represalia en los estertores de la dictadura.

Los contactos del presidente de Gas Natural con las élites políticas siguieron tras la muerte de Franco. Duran fue uno de los enlaces más importantes entre la política catalana y la española, e impulsó el diálogo entre Jordi Pujol y Felipe González -con el que tenía una amistad muy cercana-, que se concretó en los pactos de gobierno de 1993, cuando el PSOE perdió la mayoría absoluta y necesitó el apoyo de CiU. Según contaba El País en el obituario dedicado al empresario (1999), las negociaciones se desarrollaron en la casa que Duran tenía en Premià de Dalt, y el acuerdo se conoció como el “Pacto de los bonsáis”, por los árboles de esta especie que poseía el industrial barcelonés. Una afición que compartía con Pujol y con González.

Duran i Farell era consciente de la importancia que tenía para la estabilidad de la economía y el progreso de su empresa una estrecha relación con y entre los actores políticos. Gran defensor de los consensos, en 1996 promovió de nuevo un acuerdo con CiU cuando el PP se impuso en las elecciones generales sin la mayoría suficiente. Al igual que tres años antes, Duran fue el principal impulsor de las reuniones entre José María Aznar y Jordi Pujol que se concretarían en un pacto de gobierno fraguado en los encuentros previos en su propio domicilio. Las relaciones con la política que fraguó el industrial no fueron olvidadas por sus sucesores Salvador Gabarró y, sobre todo, por el empresario más influyente de nuestro tiempo, por encima, incluso, de Emilio Botín: el actual presidente de Gas Natural, Isidro Fainé.☺

2.2. ISIDRO FAINÉ: EL PODER DE LA DISCRECIÓN



Isidro Fainé, presidente de Gas Natural Fenosa y la Fundación La Caixa, entre otras. CAIXABANK

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Isidro Fainé Casas, presidente de Gas Natural Fenosa, es uno de los empresarios más interesantes y discretos del Ibex 35. A diferencia de muchos de sus pares al frente de las mayores corporaciones con sede en España, el presidente de la Fundación La Caixa y de Gas Natural Fenosa no procede de una familia rica y poderosa, sino que es hijo de agricultores. Tampoco tuvo relación con el régimen franquista, aunque se hizo fuerte a la sombra del Opus Dei.

Fainé no contaba con el efecto propulsor de los apellidos compuestos de alta cuna, aunque esa es una frustración que trata de solventar colocando la preposición "de" entre Fainé y Garriga, los apellidos de sus ocho hijos. El patrón catalán empezó en su Manresa natal con 13 años arreglando bicicletas por 52 pesetas a la semana. Luego alternó un puesto en una fábrica de bobinas para motores con la carrera de Ciencias Económicas en la Universidad de Barcelona. Más tarde tomó el ascensor social del Opus al ingresar en el Banco Atlántico. Fainé tiene rango de supernumerario, es decir, está exento de celibato pero tiene que colaborar económicamente con "la obra".

Corría el año 1988. Isidro Fainé había empezado a trabajar en el Banco Atlántico, ligado al Opus Dei, mientras ultimaba su tesis doctoral, titulada "Redes estratégicas colectivas". En aquel documento de 380 páginas, el joven banquero plasmó rasgos



2.2. ISIDRO FAINÉ: EL PODER DE LA DISCRECIÓN



de su personalidad empresarial, como confirma hoy gente que le conoce personalmente.

La tesis de Fainé no pierde tiempo en dedicatorias o agradecimientos. Desde la primera a la última página está repleta de datos y teoría, y es ahí donde deja la impronta más temprana de lo que con el tiempo se convirtió en su filosofía empresarial: "Paralelamente a una aceptación entusiasta de las leyes de la competencia", escribía, hace falta "una relación cooperativa cuidadosamente alineada entre empresas" y una "planificación estratégica colectiva que se basa en la teoría de red", una premisa que en el futuro marcaría su relación con otros grandes empresarios españoles.

Fainé también tuvo olfato para prever la inminente liberalización del sistema financiero español y el rol clave que desempeñaría la informática poco tiempo después. En su tesis defiende un "modelo de negocio depredador y de relaciones laborales bajo presión" para "estimular el espíritu comercial latente de los empleados", tal y como recogió el periodista Marc Andreu en su perfil de Fainé para la revista Tintalibre.

Nadie se libra del paso del tiempo, aunque Fainé luce 75 años en un buen estado físico -es aficionado al golf y al Barça- y conserva su capacidad para esquivar escándalos, como en el caso de las preferentes -La Caixa emitió este tipo de productos financieros por valor de 4.897 millones de euros, pero la multa de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) se quedó en siete millones- o controversias más lejanas, como la de los seguros de primas únicas, unos seguros de vida con una tributación ventajosa que llegaron a

enfrentar a Hacienda con el Ministerio de Economía y las mayores entidades aseguradoras y financieras, incluida La Caixa.

LAS JOYAS DEL IMPERIO

Emilio Botín (Banco Santander) e Isidoro Álvarez (El Corte Inglés) fallecieron en 2014. César Alierta dejó la presidencia de Telefónica en 2016 y pasó a segundo plano. Fainé es uno de los últimos supervivientes de una generación de empresarios de la Transición que sacó partido de la ola privatizadora iniciada por Felipe González, íntimo del banquero catalán.

Fue en 1999 cuando Fainé dio el gran salto al lograr la dirección general de La Caixa, donde trabajaba desde 1981. Se convirtió en el primer directivo de la caja sin ascendencia aristocrática o de la alta burguesía catalana. Estuvo a punto de rechazar el puesto porque el salario era menor que el que tenía, pero aceptó finalmente tras saber que había una prima del 5% por hijo, y tiene ocho. "Don Isidro" entró sustituyendo a José Vilarasau Salat, un nombre clave del franquismo y del poder económico que antes había dirigido Campsa (hoy Repsol) y Telefónica, y que era primo de Carlos Ferrer Salat, fundador de la patronal CEOE. Ocho años después, en 2007, Fainé fue nombrado presidente de la entidad financiera.

Actualmente Isidro Fainé Casas es uno de los hombres más fuertes del Ibex 35 y está entre los que más cargos compagina. Además de la presidencia de la Fundación La Caixa y de su holding industrial CriteríaCaixa, preside Gas Natural Fenosa; es vicepresidente y consejero de Telefónica; consejero de Repsol, The Bank of East Asia, el banco portugués BPI y la francesa Suez Environment. También preside la Agrupación Europea de Cajas de Ahorros, la Confederación Española de Directivos Ejecutivos, el Capítulo Español del Club de Roma y el Círculo Financiero, entre otros.

La clave del poder de Fainé es la presidencia de la Fundación La Caixa que le permite controlar CaixaBank (la Fundación es accionista de control), e influir en el Grupo PRISA y en



2.2. ISIDRO FAINÉ: EL PODER DE LA DISCRECIÓN

➤ Telefónica (donde los catalanes tienen el 3,8% y 5,2% de las acciones respectivamente). Su cargo le da un control directo sobre Gas Natural Fenosa, e indirecto sobre Repsol (La Caixa tiene el 10,2% de las participaciones), Abertis (La Caixa es accionista principal con el 22,2% de la empresa de autopistas), la empresa de agua Agbar (25%) y participaciones en la inmobiliaria Servihabitat. La influencia de la Fundación va más allá de sus 500 millones de euros de presupuesto anual, pues en su órgano de gobierno se sientan fortunas tan ilustres como el magnate mexicano Carlos Slim. Las empresas del holding CaixaBank cuentan con al menos 24 antiguos altos cargos del Estado, cuatro más que la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI).

En 2016, Fainé finalmente tuvo que abandonar la presidencia de CaixaBank, donde se concentra ahora la actividad bancaria. Como consecuencia del rescate internacional para el sector financiero, España tuvo que aceptar un memorándum de la Unión Europea que ponía fin a las cajas de ahorros para, entre otras cosas, limitar la presencia de políticos en las entidades financieras. Aquel acuerdo se materializó en la Ley de Cajas y Fundaciones (2013), que prohíbe que el presidente de una fundación bancaria -como la Fundación La Caixa- presida al mismo tiempo el banco que controla -como CaixaBank-.

La intención de Fainé era presidir al mismo tiempo todos los "reinos" del imperio La Caixa, pero la nueva ley ponía trabas a sus aspiraciones. Fue entonces cuando pidió cita a Rajoy, que le recibió en persona y se dejó convencer por el empresario catalán para con-

ceder una prórroga, según contaba el diario digital VozPópuli. Acto seguido el PP introdujo una enmienda a su propia ley para prolongar hasta el verano de 2016 la posibilidad de compaginar estos puestos, tiempo suficiente para que el banquero lo dejara todo bien atado.

No obstante, al Gobierno no le sentó bien que meses después Fainé hiciera guiños a Ciudadanos. Por ejemplo, La Caixa alquiló al partido naranja la que hoy es su sede en Madrid, en la céntrica calle de Alcalá, por el módico precio de 2.900 euros al mes, a cuatro euros el metro cuadrado.

DEL OPUS Y DEL PSOE

Recientemente, el expresidente José María Aznar defendió que se prolongue la edad de jubilación hasta los 70 años. Fainé va más allá y opina que "en España hemos confiado demasiado en el Estado como ente que nos debe proporcionar las pensiones". En tiempos de Aznar, La Caixa era "casi una herramienta más del PP junto al BBVA", explica el periodista José García Abad, pero con los años Fainé tejió una relación más estrecha con el PSOE, sobre todo a partir de 2007, cuando Fainé accedió a la presidencia de la entidad financiera. Fue entonces cuando se condonó la deuda de 6,57 y 2,7 millones de euros que PSC y ERC le debían, respectivamente. Aquel gesto fue la base del gobierno tripartito (2003-2006), que no hacía nada "sin antes hablar con Fainé", afirma el economista Antoni Serra Ramoneda. Fainé desayunaba cada lunes con el consejero de Economía de la Generalitat. Cuando en 2010 Artur Mas (CiU) llegó a la Generalitat, nombró como asesor a Salvador Alemany después de que este rechazara ser conceller de Economía, los desayunos se hicieron innecesarios. Alemany, empresario y viejo amigo de Fainé, preside la empresa de autopistas Abertis (Ibex 35) gracias al manresano, que controla el 22% de esa empresa de gestión de autopistas a través de Critería.

El empresario más poderoso de Cataluña es monárquico, conservador y firma como Isidro en vez de Isidre, nombre



2.2. ISIDRO FAINÉ: EL PODER DE LA DISCRECIÓN

con el que se le menciona en las comunicaciones de la entidad. Entre los temas que más le preocupan a Fainé está la debilidad de los socialistas y el soberanismo catalán, una inquietud con peso económico pues CaixaBank tiene la mayor parte de sus clientes y red de cajeros fuera de Cataluña. Esa es una de las razones que llevó a La Caixa a patrocinar al Real Madrid.

Fainé es una de las manos más poderosas y discretas del grupo de poderosos que mecía la idea de una gran coalición tras las elecciones de junio de 2016 para facilitar el gobierno del PP, un plan que también contó con el apoyo de sus amigos Felipe González, Juan Luis Cebrián (presidente de PRISA) y Juan Rosell, líder de la patronal CEOE y consejero de GNF.

PROTECTOR DE LA MONARQUÍA

Dicen quienes le conocen en persona que Fainé es de "la vieja escuela". Le basta con la palabra para cerrar un acuerdo millonario o mover ficha sobre el tablero. Siempre con discreción. Así fue como colocó en 1993 a la infanta Cristina en La Caixa, primero en el departamento de programas y exposiciones culturales y después como coordinadora de la Obra Social de la Fundación. De las gestiones se encargó Luis Monreal, amigo del rey Juan Carlos y de Fainé, y antiguo presidente de la Fundación La Caixa.

El salario de la infanta en el banco aún es secreto, pero no así los correos del sumario del caso Nóos en los que Iñaki Urdangarin define a Fainé como "un segundo padre". Cuando el matrimonio empezó a sentir las primeras turbulencias jurídicas y mediáticas,

Fainé creó un puesto para que Cristina siguiera trabajando desde Ginebra, con un sueldo de 238.000 euros anuales, según reveló El Confidencial, con un coste de otros 300.000 euros anuales de las arcas públicas para seguridad, según Infolibre. Fue el mismo Luis Monreal quien le buscó un nuevo empleo a la infanta Cristina, también en Ginebra, esta vez en la Fundación Aga Khan.

La discreción es lo primero. Por eso los por entonces Duques de Palma, que no faltaron a la boda de Xavier Fainé de Garriga en 2009, hijo del poderoso empresario, sí se ausentaron en 2013 del enlace de Magalí, la última de los hijos de Fainé en casarse (las investigaciones del caso Nóos empezaron en 2010). No obstante, en ambos actos las listas de 600 invitados incluyeron a numerosos amigos de Fainé padre, entre ellos Rodrigo Rato, Juan Luis Cebrián (PRISA), Javier Godó (La Vanguardia), Florentino Pérez, Artur Mas, Luis del Olmo, Miquel Roca, José Manuel Lara (Grupo Planeta y Atresmedia), Francisco Reynés, Salvador Alemany, Juan Antonio Samaranch (COI)...

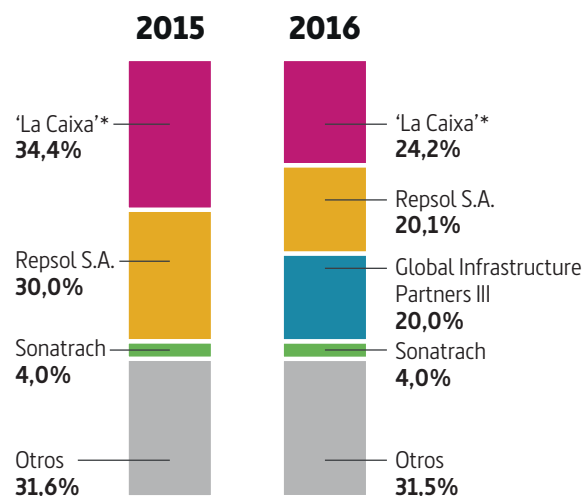
El empresario catalán se toma como una afrenta los ataques contra sus empresas pero mantiene el pulso y la calma para salir indemne. "Si no puede evitar protestas, Fainé las silencia (...). Apenas hubo eco de las protestas del 15-M en la Diagonal (...), lo que fue censura total en La Vanguardia apenas se relajó en otros medios", explicaba el periodista e historiador Marc Andreu en Tinta Libre. Teresa Forcades y Lucía Caram, las "monjas revolucionarias", participaron en 2011 en la organización de protestas contra los desahucios y las políticas de austeridad frente a la sede de La Caixa en Barcelona. Poco después los directivos de la Fundación La Caixa y Sor Lucía Caram posaron para una foto con el Papa Francisco.

El 20 de abril, Isidro Fainé presidió su primera Junta de Accionistas al frente de Gas Natural Fenosa y defendió las cifras de la compañía, auditadas por la firma PwC, que tuvo como directivo a su hijo Juan Fainé de Garriga. A esa misma hora la Guardia Civil registraba la sede de PwC en Madrid en el marco de la operación Lezo. ☹

2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?

Capital social de Gas Natural Fenosa

► En porcentaje sobre el total. *A través de Critería Caixa SAU y CaixaBank



FUENTE: Gas Natural Fenosa

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Durante los últimos 25 años, Repsol y Critería, el holding de las diferentes participaciones industriales de La Caixa, mantuvieron un pacto parasocial para gestionar de manera conjunta Gas Natural Fenosa (GNF). Hasta 2016, la entidad financiera y la petrolera controlaban el 34,4% y el 24,4% de la gasística, respectivamente. De esta forma GNF permaneció en manos de capital español como una de las joyas del holding industrial del banco con más clientes de España. La reciente entrada de Global Infrastructure Partners (GIP), un fondo de inversión con sede en Nueva York, en el accionariado principal de GNF rompió la tradicional cogestión y abrió una nueva era en la gasista. Vayamos por partes.

Cuando Óscar Fanjul, presidente de Repsol, y Josep Vilarasau, director general de La Caixa firmaron la fusión de Catalana de Gas y Gas Madrid en 1991 que dio a luz a Gas Natural, la petrolera pesaba casi el doble que la caja de ahorros catalana en el accionariado de la compañía (45% y 25% respectivamente). Sin embargo, Repsol aceptaba el reparto paritario en el consejo de administración de la gasista, pese a que las tensiones eran frecuentes. Por ejemplo, en 1999 la petrolera estuvo a punto de lanzar una OPA para hacerse con todo el control de Gas Natural, y finalmente rompió el protocolo firmado con la caja catalana para ganar más peso en el consejo de la compañía. Un joven Artur Mas, por entonces consejero de Economía de la Generalitat, presionó para que su sede social siguiera en Barcelona (en octubre de 2017 se trasladó a Madrid) y que La Caixa mantuviera el derecho de nombrar el presidente de la empresa, explica el periodista José García Abad.

2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?

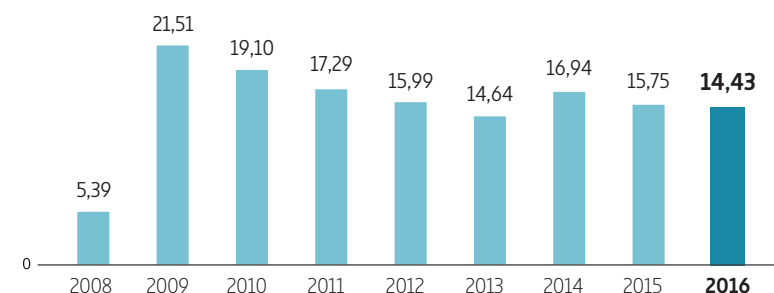
> CAPITAL EXTRANJERO EN EL ÚLTIMO BASTIÓN DEL CAPITAL NACIONAL

A principios de septiembre de 2016 la prensa informó de que Repsol y La Caixa, a través de Critería, estaban negociando la venta de una parte de sus acciones en GNF a GIP, el fondo creado por el gigante industrial estadounidense General Electric y el banco helvético Credit Suisse. La llegada de un fondo extranjero que gestiona activos por un valor de 40.000 millones de dólares suponía un soplo de aire fresco para la empresa de energía, afectada por los bajos precios del petróleo y del gas natural, las turbulencias en las divisas latinoamericanas -la mitad de su negocio se concentra en esa región- y una deuda de más de 15.000 millones de euros. Además, tras los cambios normativos posteriores a la crisis bancaria, Critería-La Caixa pasó a ser considerada por el Banco Central Europeo como una entidad financiera, lo que la obligaba a someterse a sus controles de capital y exigencias, entre ellas la de reducir sus inversiones en empresas industriales para evitar penalizaciones.

Todo eran ventajas a corto plazo a ojos de Repsol y La Caixa, así que el 12 de septiembre informaron a la CNMV de la venta del 20% de las acciones de GNF (un 10% cada uno) al fondo estadounidense por 3.802 millones de euros. Este movimiento obligó a romper el último pacto parasocial, con 17 años de antigüedad, entre La Caixa y Repsol para gestionar la gasística de manera conjunta.

Deuda de Gas Natural Fenosa

► Cifras en miles de millones de euros



FUENTE: Financial Times

Tras esta operación, ambas todavía suman cerca de la mitad del capital (Critería un 24,4% y Repsol un 20%), pero la ley ahora impide los acuerdos de gestión conjunta (el pacto de Repsol y La Caixa fue previo a la entrada en vigor de la nueva norma en 2000). Tras la llegada de GIP, los tres grandes accionistas de GNF aseguraron que no habrá "actuación concertada en el contexto de gobierno corporativo de la sociedad" y se comprometieron a gestionarla "de forma independiente".

Desde entonces, de los 17 asientos del consejo de administración de GNF, Critería nombra a cuatro miembros, y Repsol y GIP designan a tres consejeros cada uno. La entidad catalana conserva el derecho de nombrar al presidente, que carece de poder ejecutivo. El nuevo consejo tras la entrada de GIP actúa "con libertad de criterio y juicio" y mantiene a Rafael Villaseca en el puesto de consejero delegado.

La venta de sendos paquetes del 10% de las acciones en GNF al fondo americano propició una inyección de dinero



2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?

➤ para Repsol y La Caixa. Sin embargo, con la reducción de su participación también disminuirá su parte en el reparto del dividendo generoso que paga Gas Natural Fenosa. De este modo, en los próximos cuatro años dejarán de ingresarse 1.215 millones de euros, según las previsiones de GNF. El analista de GVC Gaesco Jaume Puig opina que el brazo industrial del banco catalán y la petrolera "están pagando muy caro este beneficio contable a corto plazo" y cree que vender esas acciones a GLP fue un error porque, según su estimación, Repsol y Criteria podrían haber ingresado 1.000 millones más con la operación, en lugar de los 246 y 218 millones en plusvalías obtenidas, respectivamente.

Una semana después de que GIP aterrizara en el accionariado principal de GNF, el consejo de administración dio la bienvenida a sus tres consejeros y confirmó el nombramiento de Isidro Fainé como presidente no ejecutivo de la gasística. Tras 17 años presidiendo GNF y apenas seis meses antes de fallecer, Salvador Gabarró cedió el testigo de manera amistosa a Fainé (75 años), uno de los últimos pesos pesados históricos del Ibex 35 que sigue en activo.

Hasta la fecha, el fondo extranjero ya ha dejado claro que no será un mero observador en el consejo de GNF: primero presionó con éxito para que se redujera el sueldo a Villaseca. En marzo pidió detalles sobre la estrategia jurídica de GNF en Colombia, donde recientemente el gobierno intervino y decidió liquidar su filial, Electricaribe.

ACCIONISTAS CONTENTOS CON LA DEUDA AL CUELLO

GNF sigue arrastrando el legado de la década pasada, la del boom, cuando la energética acometió inversiones muy costosas. Los efectos de la crisis económica y el posterior derrumbe del precio del petróleo son factores que explican la elevada deuda de Gas Natural: 15.400 millones de euros a finales de 2016, más tres veces su resultado operativo (Ebitda). GNF tiene la intención de reducir esa proporción a 2,5 veces en 2020.

A pesar de la abultada deuda, Villaseca admitió que GNF mantiene una ambiciosa política de dividendos. De momento esa estrategia está teniendo efecto. Por ejemplo, los analistas del banco UBS aseguran que esta estrategia es sostenible y esperan que la empresa "genere suficiente flujo de caja para cubrir este nivel de retribución, al menos, hasta 2020". Los expertos de Citigroup no asocian riesgos financieros a su elevado nivel de endeudamiento. Tanto el Citi como UBS y otras entidades que aconsejan comprar acciones de GNF son, al mismo tiempo, propietarias de parte de la deuda de la gasista, a quien además prestan servicios para la emisión de bonos en mercados europeos.

En su última presentación de resultados, GNF anunció que daría un dividendo de un euro por acción, es decir, del beneficio neto de 1.347 millones de euros se dedican 1.001 millones de euros a la retribución de los accionistas, un "payout" del 74,3%, similar al del año anterior. Esta proporción del beneficio dedicado a dividendo es una de las más altas del Ibex 35. En su plan estratégico para 2016-2018, GNF se compromete a mantener ese payout por encima del 70%. Esa y otras decisiones las toma el consejo de administración, cuyos miembros atesoran a título personal buena parte de las acciones de la empresa. ➤

2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?

**CONSEJO DE
ADMINISTRACIÓN
DE GNF**

(mayo de 2017)

PRESIDENTE**Isidro
Fainé**

En representación de Critería (propiedad de la Fundación La Caixa que Fainé preside). Posee 17.426 acciones de GNF.

Otros cargos: presidente de la Fundación La Caixa y del holding industrial Critería Caixa; vicepresidente y consejero de Telefónica; consejero de The Bank of East Asia, el banco BPI y Suez Environment, entre otras (dejó la vicepresidencia de Repsol en 2016). También preside: Agrupación Europea de Cajas de Ahorros, Confederación Española de Directivos Ejecutivos, Capítulo Español del Club de Roma y Círculo Financiero. Entre otras distinciones, posee la Cruz de Sant Jordi y es Caballero de la Legión de Honor francesa.

VICEPRESIDENTE PRIMERO**Josu Jon
Imaz San Miguel**

En representación de Repsol. Posee 4.100 acciones de GNF. Otros cargos: el expresidente del PNV, antiguo eurodiputado, diputado y consejero del Gobierno vasco actualmente es el consejero delegado de Repsol y director de Repsol oil & Gas Canada.

VICEPRESIDENTE SEGUNDO**William
Alan Woodburn**

Uno de los tres representantes de Global Infrastructure Partners (GIP). No posee acciones de GNF a título personal.

Otros cargos: consejero del Aeropuerto de Gatwick y del Aeropuerto de Edimburgo; presidente de Competitive Power Ventures; presidente de varios comités de GIP.

CONSEJERO DELEGADO**Rafael
Villaseca**

Único miembro ejecutivo en el consejo, aunque fue nombrado por Repsol, siguiendo el pacto parasocial con Critería. Posee 21.972 acciones de GNF. Otros cargos: vicepresidente de la Fundación GNF, vocal de Foment del Treball Nacional; miembro del Capítulo Español del Club de Roma. Fue presidente de INDRA (por entonces Grupo INISEL), TABASA, Compañía General de Electricidad (Chile), Club Español de la Energía.

2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?

CONSEJEROS NOMBRADOS POR CRITERIA

Enrique Alcántara García Irazoqui

Desde 1991 es consejero dominical en representación de Criteria-La Caixa. Tiene 8.339 acciones en GNF. Es vocal de la Comisión de Auditoría. Abogado del Estado y exdelegado del Gobierno en la Autoridad Portuaria de Barcelona. Fue vicepresidente del consejo de administración de La Caixa, de la Fundación La Caixa y de Abertis.

Marcelino Armenter Vidal

12.600 acciones en GNF. Vocal de la Comisión Ejecutiva. Fue director de Sociedades Participadas de La Caixa y director de CaixaHolding, más tarde director general adjunto ejecutivo de La Caixa y director general de riesgos en CaixaBank. Otros cargos: director general de Criteria Caixa, presidente de Caixa Capital Risc, Caixa Innvierte Industria; consejero de Abertis.

Alejandro García-Bragado Dalmau

Sin acciones de la gasista. Ejerció durante 10 años como abogado del Estado, fue consejero de La Caixa y secretario general de CaixaBank, además de ocupar puestos en Abertis, Inmobiliaria Colonial y Aguas de Barcelona. También fue vicepresidente de la Fundación La Caixa.

CONSEJEROS NOMBRADOS POR REPSOL

Miguel Martínez San Martín

No tiene acciones de GNF. Es Director General Económico Financiero y Desarrollo Corporativo de Repsol desde 2011.

Luis Suárez de Lezo Mantilla

Tiene 18.156 acciones. Es vicepresidente de la Fundación Repsol, consejero de Repsol, Comisión de Medioambiente y Energía de la Cámara de Comercio Internacional. Consejeros nombrados por Global Infrastructure Partners:

Mario Armero Montes

Fue presidente de General Electric en España y Portugal, presidente de American business Council, consejero de Corporación Llorente, presidente de Ezentis. Otros cargos: vicepresidente de ANFAC (Asoc Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones de Genworth Financial Assurance, asesor de GIP, asesor de Ergon, consejero de Bankinter.

Rajaram Rao

Sin acciones. Sin más cargos que socio de GIP. Está en el Comité Ejecutivo y el Comité de Auditoría. Trabajó para Goldman Sachs, Barclays Capital, Credit Suisse y varias petroleras indias.

2.3. ¿QUIÉN MANDA EN GAS NATURAL FENOSA?



CONSEJEROS INDEPENDIENTES

Ramón Adell Ramón

Preside la Comisión de Auditoría y es vocal de la Comisión Ejecutiva de GNF. Tiene 5.000 acciones de GNF. Es miembro destacado del Instituto de Censores de Cuentas de España, además de presidente de honor de la Asociación Española de Directivos (AED), presidente de la Societat d'Estudis Economics, vicepresidente de Foment del Treball Nacional y CEDE, asesor de Planeta Formación y Universidades, y consejero en Polne, Oryzon Genomics, Intermas Nets...

Cristina Garmendia Mendizábal

Es vocal de la Comisión de Nombramientos y Retribuciones y de la Comisión de Auditoría de GNF. No posee acciones. Tiene una larga experiencia en el ámbito privado y fue Ministra de Ciencia e Innovación entre 2008 y 2011. También fue presidenta de Genetrix, consejera de Ysios Capital Partners, Corporación financiera Alba, Science & Innovation Link Office, Pelayo Mutua de Seguros; asesora en CaixaBank y la Universidad Europea; miembro de las fundaciones EY, SEPI...

Xabier Añoveros Trias de Bes

Es vocal de la Comisión de Auditoría. Posee 350 acciones de GNF. Es miembro fundador del bufete Digestum Legal, así como vicepresidente de la Real Academia Europea de Doctores, patrono de la Fundación San Francisco Javier, administrador de Genfran Díez SL y miembro del Grupo Filatélico Tudense y el Círculo Ecuestre, entre otros. -Francisco Belil Creixell: preside la Comisión de Nombramientos y Retribuciones. Posee 7.128 acciones de GNF. Compagina el cargo con la presidencia de la Fundación Princesa de Girona. También es patrono de la Fundación Integralia, y consejero de la farmacéutica Uriach y de la empresa de gases para fines médicos y alimentarios Abelló Linde, entre otras.

Helena Herrero Starkie

Es presidenta y consejera de HP para España y Portugal y una de las empresarias españolas más destacadas. Pertenece y preside numerosos foros e instituciones, como las fundaciones Consejo España-EEUU, I+E, Fundetec y Princesa de Girona. No posee acciones de GNF. Es vicepresidenta de AMCHAM (American Chamber of Commerce) y miembro del consejo de acción de la patronal CEOE.

Benita María Ferrero-Waldner

Vocal en la Comisión Ejecutiva. No tiene acciones. Su amplia experiencia internacional pasa por distintos altos cargos en las embajadas de Austria en Madrid, Dakar y París, además de la ONU. Fue ministra de Exteriores de Austria, comisaria europea de Comercio y Política Europea de Vecindad, candidata a la presidencia del PP Austríaco (Österreichische Volkspartei) y "tiene muchas condecoraciones internacionales", según la web de GNF. También es socia y presidenta del consejo asesor de Cremades & Calvo Sotelo, el despacho de abogados que defiende al opositor venezolano Leopoldo López. Es patrona en las fundaciones Princesa de Girona y Bertelsmann, entre otras, y además preside la Fundación Euroamérica y es consejera de la aseguradora Munich-Re, entre otros cargos.

2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

La presencia de representantes políticos del franquismo y más tarde del periodo democrático ha sido una constante en Gas Natural Fenosa.

El sector energético es estratégico debido a su importancia vital para el funcionamiento y desarrollo de la sociedad y la economía del país. Las autoridades públicas supervisan y regulan de manera constante el mercado del gas, la electricidad y otros ámbitos en los que compañías privadas como GNF hacen negocio.

La estrecha relación entre el gobierno y las empresas energéticas, en particular las del ramo eléctrico, no se detiene ahí. Buena parte de su negocio depende de la adjudicación de contratos públicos o infraestructuras del Estado, como presas y algunas centrales nucleares, razón por la que las eléctricas, petroleras y gasistas de España están entre las que más puertas giratorias ofrecen a antiguos altos cargos de la administración. Una característica que comparten con las multinacionales de otros sectores, desde la banca y la industria armamentística hasta las telecomunicaciones y la construcción.

Expertos y ex altos cargos del Estado entrevistados por La Marea para este trabajo, entre ellos un ex ministro socialista, inciden en que lo preocupante no es que alguien trabaje para el sector privado después de haberlo hecho para la administración, sino que haya obrado en beneficio de intereses particulares para después obtener un puesto bien remunerado. "La puerta giratoria más nociva es la de los altos técnicos de los organismos reguladores, ahí es donde se produce el mayor daño", opina Jorge Fabra, ex consejero de la Comisión Nacional de Energía y expresidente de Red Eléctrica de España. Estos últimos son los que redactan leyes y gozan de un relativo anonimato de cara a la opinión pública. En empresas como GNF es frecuente ver nombres importantes de la administración que, sin tener perfil técnico, cualificación ni experiencia en el sector eléctrico y energético, obtienen un puesto destacado y generosamente remunerado.

En otros casos la puerta giratoria pasa desapercibida porque no se establece una relación directa con la empresa. Es el caso de Maite Costas, del Partit Socialista de Catalunya (PSC) y antigua presidenta de la Comisión Nacional de Energía, cuya firma de consultoría tiene como principales clientes a grandes empresas del sector eléctrico, tal y como señalan varios especialistas y periodistas consultados por este medio.

GNF es una de las empresas más antiguas del Ibex 35. Entre los numerosos representantes políticos y altos cargos del Estado que han trabajado para esta compañía hay perfiles con la experiencia y conocimiento técnico, pero también nombres que nunca antes habían tenido relación con el sector o que, simplemente, forman parte del establishment por sus vínculos con la Casa Real y los principales partidos políticos. En las últimas décadas GNF tuvo en nómina al menos a dos expresidentes del gobierno, cinco exministros, una excomisaria europea, un comandante de las Fuerzas Armadas y decenas de ex diputados, eurodiputados y secretarios de Estado. Destacamos los siguientes nombres:



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Felipe
González**

Presidente del Gobierno (1982-1996), consejero de GNF entre 2010 y 2015, labor que le reportaba 127.000 euros al año más dietas. González abandonó la empresa en 2015 por "aburrimiento". No obstante, el expresidente sigue haciendo gestiones a favor de los intereses de GNF, principalmente en América Latina, según explica a La Marea una fuente del equipo de la presidenta de Chile, Michelle Bachelet. De acuerdo a su testimonio, las gestiones de González fueron clave para que GNF obtuviese el visto bueno del gobierno chileno en la reciente compra de la Compañía General de Electricidad (CGE), la mayor eléctrica de ese país.



**Leopoldo
Calvo-Sotelo**

(fallecido)
Presidente del Gobierno entre 1981 y 1982, previamente fue ministro de Comercio (1975-1976), ministro de Obras Públicas (1976-1977), ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas (1978-1979), ministro de Economía y vicepresidente (1980-1981). Posee los títulos de marqués de la Ría de Ribadeo y grande de España. Fue consejero de Unión Fenosa (1998-2002), entre otras compañías.



**Cristina
Garmendia**

Antes de que en 2008 fuera nombrada ministra de Ciencia e Innovación, Garmendia ya había pasado por varias empresas y por la junta directiva de la patronal CEOE. Después de su paso por el gobierno volvió al mundo de los negocios (se unió a Buenafuente para ser inversora de Bananity) y en 2015 obtuvo un puesto de consejera en GNF que mantiene hasta hoy. Dos años antes, en 2013, se incorporó al consejo de la Corporación Financiera Alba, un holding que en 2009 nombró consejero a José Manuel Serra, abogado del Estado y secretario de Estado de Energía, entre otros cargos. Garmendia tiene la Gran Cruz de la Orden de Carlos III.



**Josu Jon
Imaz**

Miembro del consejo de administración y vicepresidente de GNF en representación de Repsol, donde es consejero delegado. Fue presidente del Partido Nacionalista Vasco (PNV) de 2004 a 2007, diputado en el Parlamento Vasco, consejero de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno vasco, y eurodiputado, entre otros cargos.



**Nemesio
Fernández Cuesta**

(fallecido)
El que fuera secretario de Estado de Energía y Recursos Minerales en la primera legislatura de Aznar, ministro de Comercio con Franco, columnista de ABC (fue jefe de la sección de Economía), subgobernador del Banco de España y asesor de la delegación española en la ONU acabó de consejero dominical (por Repsol) en GNF. También fue consejero delegado de Prensa Española (actual Grupo Vocento) y presidente de honor de Petronor. Entre sus galardones están la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, la Gran Cruz de la Orden del Mérito civil y la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. Su mujer, María Victoria Luna de Tena, es hija de Juan Ignacio, Marqués de Luca de Tena. Varios expertos reconocen en Fernández Cuesta un perfil técnico que justificaría su paso por la gasista.



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Narcís
Serra i Serra**

Fue ministro de Defensa coincidiendo con la entrada de España en la OTAN (1986), vicepresidente del Gobierno con Felipe González, diputado hasta 2004, alcalde de Barcelona, primer secretario del PSC... ocupó otros puestos políticos en la administración antes de ser nombrado presidente de Caixa Catalunya (se subió el sueldo en pleno rescate de FROB) y fue consejero de GNF hasta 2011 (hasta 2009 en representación de Caixa Catalunya, después independiente), entre otros cargos. Está imputado por la Fiscalía Anticorrupción. Preside e imparte clases de seguridad en el IBEI.



**Antonio
Barrera de Irimo**

"Pionero del capitalismo popular" según La Vanguardia, comandante del Ejército, jurista e inspector fiscal. El que fuera el último ministro de Hacienda con Franco también fue consejero de Fenosa, Banco Hispano y Telefónica.



**Juan Antonio
Ortega Díaz Ambrona**

Asesor de GNF (por entonces Catalana de Gas), antes había trabajado en el Ministerio de Justicia durante el Gobierno de Adolfo Suárez (como secretario general técnico), fue también secretario de Estado de Desarrollo Constitucional y llegó a ministro de Educación con Calvo Sotelo, además de secretario general de UCD. Desde 2010 es magistrado del Tribunal Constitucional de Andorra.



**Benita Maria
Ferrero-Waldner**

Consejera de GNF desde 2015. Es una figura destacada del Partido Popular de Austria (fue candidata a la presidencia por el ÖVP) con vínculos en España, donde fue agregada cultural de la embajada austríaca en Madrid. Fue jefa de protocolo de un antiguo Secretario General de la ONU, ministra de Exteriores de Austria y comisaria europea de Comercio y de Relaciones Exteriores, entre otros cargos. Escribe con frecuencia en El País, que además le ha realizado numerosas entrevistas, y colabora con FAES y otras fundaciones. Entre sus distinciones destacan la Gran Cruz de la Orden de Leopoldo II y la Orden de Isabel la Católica.



**Pedro
Mejía Gómez**

Antes de incorporarse como director de relaciones institucionales del área internacional de Unión Fenosa en el año 2000, fue secretario de Estado de Turismo, director general de Política Comercial, empleado del Banco Mundial y de la embajada de España en Washington. En 2009 fue nombrado presidente de OMEL, la empresa nombrada por la Comisión Nacional del Mercado de Valores para administrar las subastas de energía eléctrica del sistema español (CESUR, Contratos de Energía para el Suministro de Último Recurso). Pasó de ser director de Unión Fenosa a presidir la operadora del mercado de electricidad. Fuentes del sector consultadas subrayan su perfil técnico.



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Heribert
Padrol Munté**

Fue diputado y número dos de la lista de CiU al Congreso y consejero en GNF por Critería Holding. Antes ocupó varios altos cargos en el Ministerio de Economía y Hacienda: fue delegado especial de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria en Cataluña, director del Departamento de Organización, Planificación y Relaciones Institucionales de la AEAT y del Departamento de Inspección Financiera y Tributaria del Estado. Tiene su propio bufete de abogados (Bufet Padrol-Munté, adquirido por el despacho Gómez-Acebo&Pombo Abogados) y es profesor asociado en la escuela de negocios ESADE, institución estrechamente vinculada a GNF.



**Arcadio
Gutiérrez Zapico**

Inició su carrera en el sector nuclear y en 1987 ingresó en el cuerpo de Técnicos de la Administración Civil del Estado, llegando a subdirector general en los ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Industria y Energía. En 1992 fue nombrado director general de Unión Fenosa Ingeniería (rebautizada más tarde como Socoin Ingeniería Construcción Industrial), aliada de GNF en el consorcio Domocell, y en 2012 fue nombrado director general del Club Español de la Energía (Enerclub).



**Jordi
García Tabernero**

El director general de Comunicación y Relaciones Institucionales de GNF y director del Gabinete de Presidencia de la eléctrica fue también director de Comunicación del Departamento de Trabajo, Industria, Comercio y Turismo de la Generalitat de Catalunya y vocal de la Comisión Asesora para la Publicidad Institucional del Parlament catalán. También tiene cargos directivos en la Asociación Europea de Industrias del Gas y la Asociación Española de Industrias del Gas (Sedigas), entre otros.



**Juan
Badosa Pagés**

(fallecido)
Definido por El País como "el impulsor de la industria gasística en España" fue director general de Política Comercial del Ministerio de Economía, presidente de CESCE (empresa que otorga seguros de crédito a las exportaciones por cuenta del Estado español), presidente de Enagás y consejero delegado de GNF ("el primer ejecutivo de Gas Natural"). Las fuentes consultadas le definen por su perfil técnico.

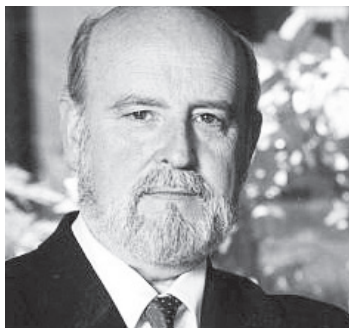


**Ramón
Blanco Balín**

Antes de pasar por el consejo de GNF fue inspector de Finanzas del Estado, donde se hizo amigo íntimo de José María Aznar. Está imputado por blanqueo de capitales en la trama Gürtel (la Fiscalía pide once años de cárcel para el "gurú financiero de la Gürtel"), entre otros delitos de corrupción. También fue vicepresidente de Repsol y desempeñó cargos directivos en más de 40 compañías. José María Amusátegui: el expresidente del Banco Central Hispano (que fue absorbido por el Santander) actuaba también como vicepresidente de Unión Fenosa y vicepresidente del Instituto Nacional de Industria, Instituto Nacional de Hidrocarburos (el posterior Repsol), presidente de Campsa, entre otros.



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Guzmán
Solana Gómez**

Durante el gobierno de Felipe González fue vicepresidente del Instituto Nacional de Hidrocarburos. Fue consejero de GNF.



**Luis
Coronel de Palma**

El difunto Marqués de Tejada y antiguo embajador de España en México fue vicepresidente de Unión Fenosa. También tuvo un escaño en el Parlamento durante tres legislaturas, fue vicepresidente del Banco Central y ex gobernador del Banco de España, tuvo un papel destacado en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y posee la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Josep Manuel Basañez i Villaluenga: antes de ser consejero de GNF fue diputado de CiU en el Parlament y consejero de Economía y Finanzas de la Generalitat (1987-1988). También formó parte de la directiva de la CEOE. Tiene la orden del Mérito Civil.



**Jorge
Segrelles García**

Uno de los currículums más diversificados que han pasado por consejo de administración de GNF, Segrelles pasó por la dirección de Repsol, Tabacalera (pública). Escribe columnas en El País y actualmente preside el consorcio que construye el AVE Medina-Meca con al apoyo del Ministerio de Fomento. Previamente había sido inspector de Hacienda y presidente del Instituto Superior de la Energía, además de consejero de la embajada de España ante la OCDE en París. Dos fuentes de distinto signo político destacan su perfil técnico.



**Guillermo
de la Dehesa Romero**

Poco después de llegar a la administración pública fue nombrado técnico comercial y economista del Estado, Jefe de oficina del Banco de España y finalmente, secretario de Estado de Economía con el gobierno socialista de Felipe González. Fue presidente de Gas Madrid, que más tarde fue adquirida por Gas Natural, y también consejero de Unión Fenosa, el Banco Pastor, Banco Santander (mantiene el cargo de consejero externo) y otras empresas. También fue presidente del Patronato del Museo Reina Sofía hasta marzo de este año, aunque se mantiene como patrono del Museo del Prado, y fue asesor de Goldman Sachs y vicepresidente de Amadeus IT Holding, entre otros cargos.

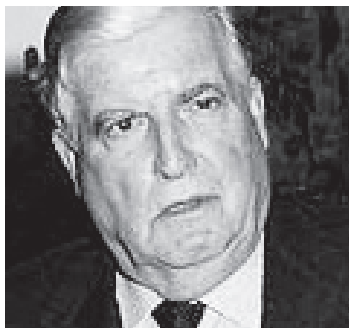


**Víctor
Pérez Pita**

Durante el gobierno de Felipe González fue secretario de Estado de Energía. Más tarde entró en el consejo de administración de GNF. Su hermana es esposa de Luis Carlos Croissier, antiguo ministro de Industria -fue uno de los grandes promotores de la primera ola privatizadora bajo la batuta de Felipe González- y presidente de la CNMV antes de pasar a la empresa privada, donde también ejerció de consejero de Repsol, Jazztel y otras empresas. Perfil técnico.



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Joaquín
Arias y Díaz de Rábago**

Consejero de Unión Fenosa fallecido en 2007. Fue registrador de la propiedad y hermano de Carmela Arias y Díaz de Rábago, Condesa de Fenosa. También fue vicepresidente de la Fundación Pedro Barrié de la Maza y consejero del Banco Pastor.



**José María
Egea Krauel**

Una de las figuras más relevantes del proceso de privatización que empezó en España en los años 80. Egea Krauel ocupó altos cargos en empresas participadas por el Estado y, tras las privatizaciones, pasó a sus consejos de administración. Llegó a GNF en 2005 como director general de gestión del gas y actualmente es director general de Planificación Energética de la gasista.



**Xabier
Añoveros Trias de Bes**

Fue consejero de Gas Natural Fenosa (en su perfil de LinkedIn figura aún como consejero). Su esposa, Julia García Valdecasas, fue ministra del PP y exdelegada del gobierno en Cataluña, época durante la cual Añoveros fue acusado de arreglar documentos de migración a miembros de la mafia rusa. Prestó servicio en varias universidades públicas.

Ramón Adell Ramón: íntimo de Fainé, es presidente de honor de la Asociación Española de Directivos (que preside Isidro Fainé). Este catedrático de la Universidad de Barcelona es además miembro del consejo de administración de GNF.



**Mario
Armero Montes**

De familia influyente, hijo del presidente de Europa Press y cercano al ex ministro de Industria José Manuel Soria. Pasó de ser vicepresidente de la patronal automovilística a consejero en GNF.



**Antonio
González-Adalid**

En 1967 el gobierno lo nombró consejero representante de la Dirección General de Industrias Siderometalúrgicas. Después saltó al ámbito privado, y fue presidente de Enagás entre 2002 y 2007, periodo en el que GNF ostentaba parte de la propiedad de esa empresa, y de la patronal Sedigas.



2.4. LAS PUERTAS GIRATORIAS DE GAS NATURAL FENOSA



**Víctor
Moro Rodríguez**

Este gallego empezó en el Banco de España con un puesto técnico, y diez años después fue nombrado director general. Más tarde pasó al Congreso, donde fue diputado por UCD (después se pasó a Coalición Galega). También fue director de Pescanova -antes había sido subsecretario general de Pesca- y consejero de Unión Fenosa -no obstante, en varias ocasiones acusó de "expolio" a las eléctricas-. En 2008 El País lo definía como "el galleguista más deseado". Caixa Galicia le rindió varios homenajes ante de que la Fiscalía Anticorrupción lo llamara a declarar por sus gestiones a favor de la fusión de las cajas Caixa Galicia y Caixanova. Su hijo, también llamado Víctor Moro, reside en Cuba y aparece en los Papeles de Panamá.



**Ramón
Linares Martín de Rosales**

Fue consejero de Unión Fenosa hasta 2002 y vicepresidente del Banco Pastor, por entonces sexto banco español. Antes había sido Director general de Impuestos Indirectos en el Ministerio de Hacienda (1969).



**Eduardo
Santos Andrés**

(fallecido)
Subsecretario de Industria y Energía (1985) que, además de desempeñar otros cargos públicos, acabó en el consejo de administración de Unión Fenosa. Fue experto en reconversión industrial. "Llegó al Ministerio de Industria de la mano de Carlos Solchaga porque era asesor de varias empresas en la reconversión de la industria del País Vasco (...) a través de sus contactos siderúrgicos y con la banca, acabó de consejero en Unión Fenosa porque la banca tenía acciones ahí", explica un antiguo cargo del ministerio que trabajó varios años con Santos Andrés.



**Baltasar
Aymerich Corominas**

De su largo currículum destacan su paso por el consejo de administración de Unión Fenosa, su puesto como delegado de Hacienda en el Ayuntamiento de Madrid y su labor como subsecretario de obras Públicas y urbanismo en el Ministerio de Fomento. ☹

2.5. PREDILECCIÓN POR LOS ABOGADOS DEL ESTADO

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

La mitad de las compañías de la bolsa española cuenta con abogados de Estado en excedencia en su consejo de administración y en distintos órganos directivos. Gas Natural Fenosa no es una excepción y por su máximo órgano de dirección han desfilado numerosos letrados de la Administración, entre ellos:



**Rafael
Villaseca**

El consejero delegado de GNF desde 2005, el ejecutivo más importante de la gasista, empezó en el mundo de los negocios como presidente de la pública Inisel (la actual Indra) a finales de los años 80. También fue consejero de Indra, Grupo Panrico presidente de Túneles y Accesos de Barcelona.



**Luis
Suárez de Lejo**

Miembro destacado de la dinastía Blas de Lezo, destacado almirante español, cercano a la Casa Real, figura como abogado del Estado desde 1997. Es consejero dominical en GNF por Repsol desde 2010.



**Manuel
García Cobaleda**

Abogado del Estado desde 1994, se incorporó a Gas Natural en 1999 como director de los servicios jurídicos de comercialización. Fue alférez del ejército, asistente de la ministra de Medio Ambiente en los años 1998 y 1999 (Isabel Tocino, actualmente consejera de Enagás y Banco Santander), y director general de Servicios Jurídicos y Secretaría en el consejo de administración de GNF desde 2005. Dirige a 75 expertos legales de GNF en América Latina y a 65 en España. También fue secretario del consejo de GNF.



**Alejandro
García Bragado Dalmau**

Primero logró el puesto de abogado del Estado y después pasó a la dirección de CriteríaCaixa Holding, el brazo industrial de La Caixa. Está considerado uno de los mejores abogados en temas de arbitraje internacional según el ranking Best Lawyers 2015 y prestó asesoría jurídica a Iñaki Urdangarín. Ahora es consejero en GNF por Critería Holding, de La Caixa. Jugó un papel clave para que la auditora PwC mantuviera los contratos de auditoría de La Caixa y de GNF.



**José Luis
del Valle Pérez**

Antiguo consejero de GNF en representación de ACS (la constructora vendió su participación en Unión Fenosa en 2008). Está presente en un amplio número de empresas (ACS, Cobra, Iberdrola, Saba, Dragados...) y posee su propio fondo de inversión, De Valle Inversiones SA. Varios medios lo definen como el "alter ego" del presidente de ACS y del Real Madrid, Florentino Pérez. Fue diputado por UCD y subsecretario del Ministerio de Administración Territorial, donde arrancó su exitosa carrera como abogado del Estado para más tarde saltar al ámbito privado. Los principales diarios financieros de España lo señalan como un influyente lobbista de ACS ante la administraciones.



2.5. PREDILECCIÓN POR LOS ABOGADOS DEL ESTADO



**Carlos
Losada Marrodán**

Miembro del consejo de administración de GNF, director general de ESADE, miembro de la Fundación Princesa de Girona y alto cargo de un largo número de instituciones académicas y comerciales. Ocupó la dirección de varios organismos económicos, jurídicos y técnicos de la Generalitat de Catalunya antes de llegar al consejo de la gasista.



**José María
Nebot Lozano**

Abogado del Estado y secretario general del consejo de administración de Unión Fenosa durante 25 años. Falleció en 2011.



**Juan Antonio
Ollero de la Rosa**

Procedente de una familia destacada del Opus Dei, fue abogado del Estado jefe durante el franquismo, presidió la Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares (embrión de Navantia) y también fue consejero de Fenosa.



**Víctor Antonio
Quesada**

El director del Servicio Jurídico de Distribución de GNF, también es abogado del Estado.



**Javier
Gallego Piñera**

El director jurídico de GNF es abogado del Estado. ☺

2.6. AUDITORES A MEDIDA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Las empresas están obligadas a hacer públicas sus cuentas y para las que cotizan en bolsa se aplican normas más estrictas. Las de mayor tamaño, con plantillas de miles de trabajadores y cifras de negocio de varios miles de millones, tienen que contratar auditores externos que certifiquen la validez de su contabilidad.

Según la Ley de Auditoría (en vigor desde junio de 2016 como resultado de una directiva europea de 2013), la firma de auditoría debe rotar cada diez años para evitar connivencias demasiado estrechas con los directivos de la empresa auditada. Además, un auditor no puede a la vez asesorar y auditar a una compañía para evitar que quien da consejos para, por ejemplo, reducir el pago de impuestos (optimización fiscal en la jerga del sector), sea al mismo tiempo quien certifique que no ha habido maquillaje tributario.

Hay fechas que contribuyen a llevar con discreción algunas actuaciones políticas, legales o económicas. El pasado tres de enero, cuando las redacciones seguían medio vacías por las vacaciones, el diario Expansión informaba sobre un extraño movimiento entre las firmas de auditoría KPMG y Ernst & Young (EY), dos de las lla-

madras "Big Four", tal y como se conoce a las cuatro compañías (las dos mencionadas más Price Waterhouse Coopers -PwC- y Deloitte) que acaparan la mayor parte del mercado mundial de servicios de consultoría y auditoría.

En un movimiento planificado con discreción, KPMG fichó a 70 consultores de EY (liderados por Luis Buzzi y Leandro Mazón) que hasta entonces habían estado asesorando a Gas Natural Fenosa (GNF). EY es la compañía que sustituirá a PwC tras tres décadas prestando sus servicios a GNF como auditora independiente.

La confianza labrada entre la gasista y PwC es tal que Juan Fainé de Garriba, hijo del presidente de GNF, Isidro Fainé, llegó a gerente de la auditora que durante casi 30 años certificó las cifras de la empresa que hoy preside su padre.

Entonces, de la consultoría de GNF se encargará KPMG, una tarea que antes realizaba EY, mientras EY se hace cargo solamente de la auditoría de las cuentas de la energética. Con este movimiento de fichas, la eléctrica se beneficia de un resquicio legal que le permitirá contar con el mismo equipo de asesores y contables, pero con distinta camiseta. Los 70 asesores con años dedicados a la "optimización de sistemas y procesos" de tipo económico-financiero en GNF seguirán diseñando métodos de ingeniería fiscal y contable para que la eléctrica saque partido a los resquicios legales en materia tributaria, un ejercicio por el que velarán sus antiguos compañeros de EY. Tanto EY como KPMG declinaron hacer comentarios a este medio.

LA LUNA DE MIEL DE DOS OLIGOPOLIOS

EY también será la auditora de Enagás, mientras que KPMG logró hacerse con la de Red Eléctrica e Iberdrola. PwC, que durante 30 años auditó a Gas Natural Fenosa (ingresó 4,96 millones de euros en 2016), seguirá auditando a los dos grandes accionistas de la eléctrica: CaixaBank y Repsol. ☹



Durante casi 30 años, PwC hizo al mismo tiempo de auditora y consultora ante GNF.

3. LABORAL

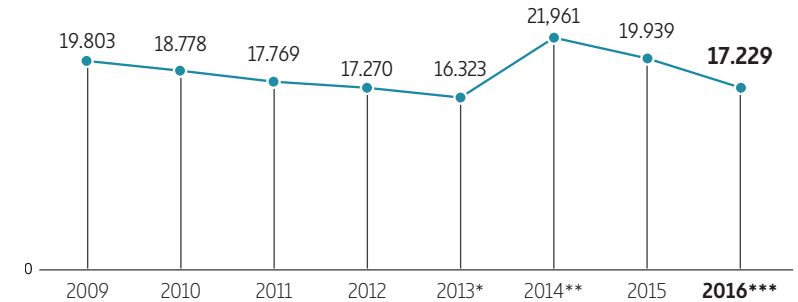
3.1. LAS SOMBRAS LABORALES DE GAS NATURAL FENOSA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Gas Natural Fenosa (GNF) tenía en 2016 un total de 17.229 trabajadores, según la memoria anual de ese año, repartidos en más de 30 países. Las cifras que facilita sobre su plantilla son incompletas y la opacidad de la empresa no ayuda a despejar algunas incógnitas sobre sus condiciones laborales—rechazó contestar las preguntas que le formuló La Marea—. Con los datos disponibles e información facilitada por algunos sindicatos se dibuja un grupo con gran disparidad entre los empleados, que no solo depende de la filial y del país donde trabajan.

En España, su principal mercado, GNF tenía 7.452 empleados en 2016 (8.262 en 2015). Las condiciones laborales cambian sensiblemente en función de la antigüedad, el convenio y el cargo desempeñado. Existen diferencias entre la plantilla de Gas Natural y la de Unión Fenosa, la eléctrica que se incorporó al grupo en 2009, así como otras compañías adquiridas con anterioridad. “Los salarios no son espectaculares”, apunta un sindicalista de Comisiones Obreras (CCOO), “pero de media no son malos comparados con el resto del mercado”. Los datos muestran una tendencia a la baja entre quienes tienen sueldos más bajos, principalmente debido al

Número de empleados



*En 2013 vende su negocio en Nicaragua

**En 2014 compra CGE, la mayor eléctrica de Chile

***La caída de 2016 se debe a la desconsolidación de Electricariba, intervenida por el Gobierno colombiano

Empleados con y sin convenio

► Cifras de 2016, en porcentaje



FUENTE: Gas Natural Fenosa (gráfica superior) y estimaciones del sindicato SEI (inferior)

menor salario de las nuevas contrataciones, una diferencia que “está generando malestar” en la plantilla, según esta fuente sindical.

Las personas consultadas para este trabajo piden anonimato por miedo a posibles represalias. Los sindicatos presentes en la multinacional de energía que accedieron a hablar con La Marea coinciden en que “la compañía aprovechó la crisis para justificar su política de austeridad”, pero admiten que, en general, sus condiciones laborales son relativamente buenas en compa-

3.1. LAS SOMBRAS LABORALES DE GAS NATURAL FENOSA

➤ ración con otras empresas del sector eléctrico español. Destacan los avances en materia de conciliación y flexibilidad de horario, y aseguran que la empresa cuida su seguridad, da facilidades sanitarias, lanza campañas de concienciación a nivel interno y promueve prácticas sanas relacionadas con la alimentación o el deporte.

Además, GNF es la primera eléctrica española que obtuvo el certificado AENOR de Empresa Saludable, un diploma de pago que destaca el compromiso de la compañía con la salud y el bienestar de sus trabajadores –La Marea trató de obtener más información del ente certificador, sin resultado–.

Sin embargo, la diversidad de condiciones laborales y los frecuentes retrasos para aplicar las revisiones salariales se suman a la creciente externalización de servicios por parte de GNF, estrechamente vinculada con la reducción de su plantilla.

Desde hace varios años, la gasista subcontrata a otras empresas para que realicen tareas como la instalación de contadores o la detección de fraudes en el consumo de luz. De esta forma reduce sus gastos operativos –los salarios en las subcontratas son inferiores– y evita manchar su reputación por problemas como el que tuvo lugar en febrero de este año, cuando 16 empleados de Meijide-Melca, subcontrata de Unión Fenosa, se encerraron en las oficinas de la eléctrica en Vilagarcía de Arousa (Pontevedra) en protesta por sus condiciones salariales. “Solicitan que sea Fenosa quien los contrate a ellos una vez que se hayan constituido en cooperativa”, publicó La Voz de Galicia.

“Sabemos que las condiciones [de los empleados subcontratados] son inferiores a las que tenemos nosotros (...). Los últimos accidentes graves no son de personal propio, sino de subcontratas”, explica un sindicalista de GNF que cita los casos de Cobra (filial de ACS, la constructora de Florentino Pérez) y Elecnor, dos grandes subcontratas de la compañía catalana en España cuyos índices de siniestralidad son claramente superiores a los de GNF. En 2016 el Grupo ACS registró 25 accidentes por cada 1.000 empleados; en total, 4.388 siniestros con baja y 14 muertos.

Opina distinto el Sindicato Independiente de la Energía (SIE), cuyos representantes afirman que “GNF es muy celosa con la seguridad en las subcontratas” y que hay compañías que se niegan a trabajar con la gasista catalana “por culpa de sus exigencias en riesgos laborales”. Además de la accidentalidad laboral, GNF minimiza los problemas de imagen que supone prescindir de parte de su plantilla. El último caso relevante fue el despido de 139 empleados de Cobra, después de que Unión Fenosa rescindiera el contrato con esa empresa tras recibir una oferta más atractiva por parte de Incatema.

LA LEY DEL SILENCIO

Representantes de CCOO y SIE explican que cada empleado tiene una jornada anual de 1.672 horas como referencia, con cuatro meses de jornada continuada –hasta seis horas seguidas– que va de junio a septiembre y suma dos semanas en Navidad. Cuando surge un problema, la compañía anima a los trabajadores a acudir al Servicio de Atención del Empleado (hubo 178 quejas en 2016, según GNF) en lugar de a los sindicatos. A través de ese servicio, GNF recoge las quejas por teléfono o por escrito y gestiona los incidentes salvaguardando la discreción de puertas afuera.

Desde CCOO (12% de la afiliación sindical en GNF) instan a los trabajadores a consultar con el sindicato antes de lanzar ➤

3.1. LAS SOMBRAS LABORALES DE GAS NATURAL FENOSA

➤ una reclamación – “es la única forma que tenemos para intentar solucionarlo” –, mientras que el SIE (cuya afiliación alcanza el 16%), ve con buenos ojos que los problemas se canalicen por esa vía en primer lugar. Los trabajadores que contactan con el Servicio de Atención al Empleado pierden el anonimato de cara a los jefes, un problema que resaltan ambos sindicatos, y que desanima a parte de la plantilla a denunciar problemas en su puesto de trabajo.

La compañía tiene un código de buena conducta, de cuya salvaguarda se encarga la Comisión del Código Ético, un órgano nuevo y “hermético”, integrado exclusivamente por directivos de la empresa que sirve para “evitar la vía judicial”, explica un afiliado del SIE. Los dos sindicatos muestran su malestar porque la empresa les impide participar en esa comisión “para evitar que salgan a la luz los casos más feos”, sostienen.

Sin embargo, otras organizaciones laborales presentes en GNF no comparten estas críticas acerca de la Comisión del Código Ético, incluido el sindicato mayoritario (Unión Sindical Obrera, USO), que se negó a hablar con La Marea. Fuentes sindicales consultadas por este medio subrayan la cercanía del sindicato de cristianos de base con la dirección de la empresa.

LA NUEVA GENERACIÓN, MÁS PRECARIA

En España, dentro de GNF conviven dos culturas laborales distintas y bien diferenciadas. En Unión Fenosa toda la plantilla formaba parte del convenio y tenía el mismo horario, con cuatro meses de

jornada intensiva en verano (desde las 8 hasta las 18 horas) y una jornada de 6,5 horas en invierno. El modelo en Gas Natural es distinto: los excluidos del convenio no tienen una jornada definida, sino que esta varía en función de lo que cada empleado pacta con la compañía, mientras que quienes suscriben el convenio sí tienen derecho a cuatro meses de jornada intensiva. Además, en cómputo global los trabajadores de Gas Natural dedican entre 20 y 50 horas más de trabajo de media al año que sus pares de Unión Fenosa.

Esta doble cultura laboral da lugar a “casos absurdos”, denuncia un empleado de GNF. Por ejemplo, los trabajadores excluidos de convenio están obligados a permanecer en su lugar de trabajo durante el verano y en jornada intensiva, incluso cuando sus funciones están subyugadas a otros compañeros que abandonan su puesto unas horas antes. “Yo tengo compañeros en mi misma posición que son excluidos de convenio y trabajan por encima de 100 horas más al año”, explica un sindicalista de GNF.

De esta forma, un supervisor sin convenio debe quedarse en su puesto incluso si sus supervisados, con convenio, salen antes de la oficina. “Se va el que aprieta tuercas y se queda el que supervisa al que aprieta tuercas”, resume un miembro del SIE. Plantear cambios en la política de horarios laborales de GNF se enfrenta a “una negativa tajante de la empresa, lo que ellos denominan una línea roja” que deja este tema fuera de cualquier reunión entre directivos y sindicatos.

Otra contradicción se produce, por ejemplo, en el reparto de equipos para trabajar desde casa. Explican los sindicatos consultados que la dirección entrega antes los dispositivos de teletrabajo a empleados excluidos de convenio, es decir, a quienes están obligados a hacer un mayor número de horas presenciales. Cuando los sindicatos tratan alguna cuestión que afecta a los excluidos de convenio, se encuentran con otra línea roja por parte de la compañía. ➤

3.1. LAS SOMBRAS LABORALES DE GAS NATURAL FENOSA



SEMBRAR LA DIVISIÓN A PARTIR DEL CONVENIO

A finales de 2016 los sindicatos y la dirección de GNF suscribieron un nuevo convenio (el segundo en su historia) que durará hasta 2020 -CCOO pidió revisarlo a los tres años pero no obtuvo apoyo-. El SIE es el único que no firmó este acuerdo por considerar que debería aplicarse automáticamente a toda la plantilla para evitar diferencias entre trabajadores.

El cuerpo del convenio está fraccionado en distintas empresas, pues GNF es el resultado de varias fusiones y adquisiciones – “es el hijo de muchas madres”, según un sindicalista–, entre ellas la de Unión Fenosa, pero la compañía no tiene prisa por homogeneizar la situación de sus empleados. “Alguien de Gas Natural puede estar muy mal y alguien del mismo puesto que esté en Fenosa puede estar muy bien, no es posible hacer una valoración global”, explican representantes del SIE.

De los 7.452 trabajadores de GNF en España, 5.365 tienen convenio y 2.087 están excluidos, un grupo que está creciendo más rápido debido a los beneficios que la compañía ofrece a quienes no lo firman. En otros países, la proporción varía de modo ostensible. En Alemania el 100% de sus trabajadores está sujeto a convenio, mientras que el porcentaje cae al 5,2% en Chile, al 3% en República Dominicana y al 1,8% en Italia. Bien porque no existe o porque la empresa no lo permite, ningún empleado de GNF en

Uganda, Kenia, Perú, Portugal, Moldavia, Costa Rica, Guatemala, Australia y Holanda está sujeto a un convenio colectivo.

En España, dentro de estas dos categorías de empleados (con convenio o sin) también hay diversas condiciones. Incluso hay empleados que, más allá de los jefes de departamento, no tienen posibilidad de sumarse a dicho acuerdo colectivo. Los trabajadores fuera de convenio han de negociar su contrato a título individual, permitiendo así que la compañía aproveche la escasez del mercado laboral español para imponer sus condiciones.

GNF discrimina a sus empleados en el pago de una proporción más o menos elevada de su seguro médico en función de su categoría profesional. Las pólizas que ofrece la compañía en Adeslas (propiedad de Criteria Caixa) están totalmente cubiertas para directivos y sus familiares, y disfrutan de mayores bonificaciones los empleados recién llegados que están fuera de convenio y que solo ven cubierta una parte de su póliza.

No obstante, es en los planes de pensiones donde la desigualdad entre empleados se hace más patente. Esta es una de las herramientas que la compañía usa para desincentivar la adhesión de sus trabajadores al convenio de empresa. Normalmente GNF paga una proporción mayor o menor del plan de pensiones en función de la categoría salarial y basándose en criterios regresivos, es decir, aporta una mayor proporción a quienes más ganan y no a quienes tienen menor salario.

El sistema cambia para los empleados excluidos de convenio: a partir de un determinado salario –los más bajos no cuentan–, GNF paga el 100% del plan de pensiones, gestionado por La Caixa, igual que los seguros de salud. De esta forma, la gasista intenta “crear una élite en el colectivo de excluidos de convenio”, explica el sindicato SIE. ☹

3.2. USO, EL SINDICATO IDEAL DE GAS NATURAL FENOSA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

La Unión Sindical Obrera (USO) es un sindicato español fundado en 1961 por cristianos de base (se identifica con el “socialismo cristiano”). Hoy en día tiene fuerza en el ámbito de la seguridad privada y la función pública, aunque también en algunas grandes empresas españolas como Gas Natural Fenosa, donde es el sindicato mayoritario con 161 delegados y el 37,3% de la representación.

El mundo sindical suele mantener una relación fluida con la prensa, una tribuna desde la que difunde sus actividades, defiende sus ideas y opina sobre la situación de los trabajadores. A diferencia del resto de sindicatos de GNF, USO se negó a responder a las preguntas de La Marea sin alegar razones de ningún tipo. La web de USO tampoco ayuda, pues no publica los documentos a los que deberían tener acceso sus afiliados, como el nuevo convenio

colectivo, y además, a principios de mayo de 2017, llevaba desde 2012 sin actualizar sus boletines informativos. Tampoco informa a través de su página de Facebook, que tiene 32 seguidores (consultada en abril de 2017).

Varios sindicatos presentes en GNF contactados por La Marea critican la cercanía de los delegados de la sección de USO en GNF con los directivos de la gasista. No es de extrañar teniendo en cuenta que entre sus 16 delegados hay varios altos cargos de la compañía que, según la web del sindicato, trabajan para “lograr las mejores condiciones laborales posibles (...) de todos los trabajadores del Grupo”, a pesar de que se niegan a que el convenio se aplique por defecto a toda la plantilla y no solo a quienes lo firman.

Uno de los 16 delegados de USO en GNF es Manuel Fernández Fernández, a quien otros sindicalistas acusan de haber cobrado más de 40.000 euros en horas extra y dietas en 2015, el mismo año en que, según los sindicalistas citados, facilitó el despido de todos los empleados de mantenimiento en la central térmica de Anllares (León), propiedad de GNF.

Otro de los delegados es Ramón Olivares Pérez, un “encargado de mantenimiento” en GNF según su perfil en LinkedIn, y el responsable del área de negocio regulado en la sección de USO en la compañía. También es concejal del Partido Popular en el ayuntamiento de Villarrubia de Santiago (Toledo). En 2014 votó a favor de cinco pagos simultáneos por valor de 35.933 euros por parte del consistorio a Gas Natural Comercializadora en concepto de “tasas devengadas”. Es el equivalente a uno de cada 20 euros del presupuesto municipal de esta localidad de 2.700 habitantes. No es el único pleno en el que votó de manera favorable a los intereses de GNF.

La sección de USO en GNF también cuenta con otros ejecutivos, como Henderson Chalup Dergam (Comerciales mayoristas y minoristas), o José Luis Martínez Álvarez, que ocupa varios puestos de responsabilidad en GNF. Ha sido apoderado de al menos 16 sociedades y es administrador único de nueve empresas,



3.2. USO, EL SINDICATO IDEAL DE GAS NATURAL FENOSA



algunas subcontratistas de la multinacional gasista, como Lumar Obras y Contratas S.L.

La propia secretaria general de la sección de USO en GNF, María Antonia Prieto Arribas, aparece en cargos de responsabilidad en los órganos de gestión de dos fondos de pensiones (uno de Gas Natural Fenosa y otro del Banco Santander). Prieto Arribas tiene más de 40 años de antigüedad en la empresa.

USO ha tenido problemas en Cataluña, donde tiene la sede Gas Natural Fenosa. Tras una investigación conjunta de la Oficina Antifraude de Cataluña, la Fiscalía de Delitos Económicos y el Juzgado de Instrucción 2 de Barcelona, en 2016 más de 40 responsables de la cúpula de USOC, la rama catalana del sindicato, fueron imputados por supuestos delitos de falsedad documental, fraude en subvenciones y societarios, apropiación indebida, malversación de fondos públicos y acciones en contra de los derechos de sus propios trabajadores que habrían sido cometidos en 2013.

Ese año la cúpula dimitió en bloque, incluida Antonia Gil, que estuvo al frente de USOC durante 15 años, para poner la gestión del sindicato en manos de una gestora liderada por la que actualmente es la secretaria general, María Recuero. Antes había sido secretaria general de Industrias Químicas en el sindicato y ahora está entre los denunciados. ☹

3.3.

EL LABERINTO LABORAL DE LAS SUBCONTRATAS DE GNF

DAVID GARCÍA ARÍSTEGUI | JUNIO 2017

Antes de la fusión que supuso la creación del gigante Gas Natural Fenosa en 2009, la gasista realizó drásticos ajustes dentro de las empresas del grupo. Según el sindicato CGT, en Gas Natural Comercial, Gas Natural Servicios, Gas Natural Comercializadora, Gas Natural Informática, Gas Natural Distribución, Gas Natural Soluciones y en su cabecera (matriz) Gas Natural SDG S.A se realizaron 600 despidos y se modificaron las condiciones de 1400 trabajadores.

En 2008 se liberalizó definitivamente el sector del gas, lo que implicó el final de las tarifas reguladas y la diferenciación entre empresas distribuidoras y comercializadoras. Las primeras de ellas están, desde entonces, obligadas a dar servicio a cualquier compañía que quiera comercializar gas.

No hay cifras oficiales sobre el porcentaje de empleados que prestan servicio a GNF a través de subcontratas, pero la propia compañía deja entrever en su página web la importancia de estas. La multina-

cional impone a las subcontratas unas determinadas condiciones para prestar el servicio y el cumplimiento de un código ético.

Las empresas subcontratadas deben competir año a año para ofrecer los precios más bajos y lograr proyectos, lo que evidentemente repercute en los salarios de los trabajadores, que casi siempre cobrarán menos que la plantilla de Gas Natural Fenosa en puestos equivalentes, sobre todo en el caso del personal no cualificado.

El volumen de subcontratación es tal que la web de la compañía ofrece una dirección genérica de contacto para poder comunicarse con todas las empresas subcontratadas, además de un portal de gestiones online para proveedores. Las condiciones de contratación con estas compañías varía en función de los países.

PRINCIPALES PROBLEMAS DE LAS SUBCONTRATAS DE GNF

Gas Natural recibió dos duros reveses en 2008: uno económico, al fracasar su OPA hostil sobre Endesa. Y otro mediático que de alguna manera auguraba lo conflictivo del entramado de subcontratas: una empleada de Sintel Ibérica, subcontrata encargada del cobro de facturas de Gas Natural, fue condenada por injurias. Esta trabajadora modificó los datos de un cliente para que recibiera sus recibos a nombre de Antonio Gilipollas Caraculo, lo que generó un gran escándalo al filtrarse el caso a la prensa.

Sin embargo, el caso de los insultos a un cliente no deja de ser anecdótico. Ya como Gas Natural Fenosa (GNF), la empresa afrontó su primer conflicto colectivo en 2010: los trabajadores de las tres subcontratas que gestionaban la planta termoeléctrica de Sogama, propiedad en un 51% de la Xunta de Galicia, declararon una huelga indefinida por las diferencias salariales e incumplimiento del convenio. Ese mismo año se produjeron protestas y movilizaciones de las trabajadoras de Danigal, despedidas de Sogama, y unos meses después de los despidos dos cargos de Sogama y otro de Danigal fueron imputados por tráfico de influencias.



3.3. EL LABERINTO LABORAL DE LAS SUBCONTRATAS DE GNF



El modelo de subcontratas de GNF adquirió tintes dramáticos en 2011. Dos trabajadores de la subcontrata Obremo murieron en un escape de gas en circunstancias confusas: en un principio no quedó claro si estaban reparando un escape o realizando una inspección rutinaria, e incluso Gas Natural Fenosa llegó a declarar que desconocía el nombre de la subcontrata.

Obremo y su subcontrata Terra Canalizaciones y Servicios estuvieron implicados en 2014 en un escándalo de vertidos no autorizados que salpicó a Gas Natural Cegas (el distribuidor de gas en Valencia) en el municipio de El Moralet. Ese mismo año el sindicato CNT-AIT denunció en Jerez de la Frontera el impago de salarios por parte de la subcontrata Antora Gas, dentro de una cadena con tres subcontratas implicadas hasta llegar al cliente final Gas Natural, conflicto que finalizó con una victoria sindical.

En 2015 el sindicato CIG destapó las condiciones de los trabajadores de las subcontratas de Gas Natural en Galicia, al denunciar que en estas se cobraba la mitad que el salario previsto en el convenio del metal. Según CIG, la compañía mantiene una política laboral "que subcontrata a la baja a las empresas que explotan a sus trabajadores". Este sindicato también resaltó el conflicto en la subcontrata Cobra, empresa encargada de las lecturas de contadores, despedidos después de que otra empresa, Incatema, le ganara el concurso. Una sentencia que obligaba a la nueva compañía a subir el sueldo a los trabajadores propició el despido de todos ellos.

Uno de los últimos casos de abusos asociados a una subcontrata de GNF salió a la luz en de 2016. Fue entonces cuando la Inspección Provincial de Trabajo descubrió las condiciones labo-

rales de los trabajadores que ejercían de comerciales en la subcontrata Valcommunity SL, subcontrata a su vez de Dorset Márketing, proveedora de servicios a Gas Natural en la zona de Levante. Ninguno de ellos se había dado de alta en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos ni en la Seguridad Social. Gas Natural, Valcommunity SL y Dorset Márketing fueron condenados a dar alta de manera retroactiva a estos 146 comerciales que estaban empleados como falsos autónomos.

Dorset Márketing fue fundada por el electricista Josep Maria Canadell y se estima que factura en torno 4,3 millones al año comercializando productos de luz y gas. Sus técnicas comerciales son conocidas por su enorme agresividad. En este sentido destaca la multa de un millón de euros a Gas Natural Fenosa por su forma de requerir los pagos a clientes morosos sin informar "fehacientemente" sobre plazos ni informar sobre cuándo iba a cortarles la luz. La sanción que fue ratificada por el Tribunal Supremo en marzo de este año.

PRECARIEDAD EN ELECTRICARIBE

Al igual que hace en España, Gas Natural Fenosa externaliza buena parte de sus operaciones también en sus negocios en el extranjero, principalmente en América Latina, su mercado más importante después del español. A continuación, un extracto del informe "Empresas energéticas y vulneración de derechos humanos" del Observatorio de Multinacionales en América Latina e Izquierda Unida Europea (Parlamento Europeo):

"Según el Sindicato de los Trabajadores de la Electricidad en Colombia (Sintraeicol) y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la política laboral de Electricaribe, la filial de Gas Natural Fenosa que fue intervenida por el Estado colombiano, tiene como principio la reducción de costes laborales. Para ello, ha utilizado tres mecanismos: el deterioro continuo de sus convenios laborales; el avance en la subcontratación, que le permite evadir su responsabilidad por accidentes y conflictos generados



3.3. EL LABERINTO LABORAL DE LAS SUBCONTRATAS DE GNF



por los trabajadores y, por último, el debilitamiento de las organizaciones sindicales.

En el caso de Gas Natural, que distribuye gas en Bogotá, ha utilizado un programa de responsabilidad social corporativa para subcontratar a jóvenes en los barrios más peligrosos para tareas como la gestión de cobros, de forma que no tiene que asumir el riesgo de una deficiente seguridad, no ha de cubrir las prestaciones sociales, paga unos salarios inferiores a los de sus propios empleados y elimina la posibilidad de que haya una organización sindical."

LAS CADENAS DE SUBCONTRATACIÓN

Para las grandes empresas el trabajar con un elevado número de subcontratas genera enormes costes y problemas de productividad, aunque esto raras veces se reconozca. Lo que buscan en realidad compañías como Gas Natural Fenosa es hacer la empresa atractiva para los accionistas e inversores, al disponer de menor plantilla y tener que asumir menos gastos fijos.

En la práctica, la subcontratación no es más que el maquillaje de algo prohibido por la ley, la cesión ilegal de trabajadores, pero que es una situación que ya parece la norma y no la excepción en las sociedades que prestan servicios a gigantes como Gas Natural Fenosa.

Con la cadena de subcontrataciones además se pulveriza de raíz cualquier posible acción sindical, al estar los trabajadores repartidos en distintas empresas y con diferentes condiciones laborales, lo que hace casi imposible la coordinación entre plantillas para hacer reivindicaciones comunes. ☹

3.4. CIFRAS QUE NO ENCAJAN

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

GNF no quiso responder a las preguntas de La Marea acerca de la situación de su plantilla y las contradicciones de sus propios datos, entre ellos:

- GNF presume de que la persona mejor pagada de la compañía gana solo seis veces más que la media de la plantilla. Según cifras de la empresa de 2015*, el salario medio de sus empleados en España, desde directivos hasta técnicos, es de 52.065 euros anuales para los hombres, mientras que las mujeres cobran 45.812. Es decir: la persona mejor pagada debería cobrar como máximo 312.400 euros. Pero la realidad es que Rafael Villaseca, consejero delegado de GNF, percibió 3,3 millones de euros en 2015. GNF solo ofrece el dato del salario medio para España, pero no contabiliza países como Colombia, México o Moldavia, donde los empleados de GNF cobran entre 5.000 y 6.000 euros anuales.
- GNF destaca que en 2015 impartió 832.144 horas de formación a 165.987 participantes de 14 países, una media de 61,4 horas por empleado según sus propios datos. El cálculo arroja varias dudas: al dividir el total de horas impartidas entre el número

de participantes, el resultado es una media de... 5 horas por persona. GNF tenía entonces 17.229 empleados, una cifra que sí justificaría la media de 61,4 horas por trabajador pero que no encaja si se aplica a las 165.987 personas que, según explica la compañía, se beneficiaron de estos cursos de formación.

- También presume de que el 95,1% de su plantilla se benefició de sus múltiples cursos de formación, invirtiendo una media de 774,5 euros en cada empleado para este fin, un total de 10,49 millones de euros en 2015. Otra cifra que no encaja: según su memoria anual, en 2015 GNF tenía 20.641 empleados, de los que 19.629 recibieron formación. Si GNF invirtió en cada uno de ellos 774,5 euros, su presupuesto total no fue de 10,49 millones sino de 15,2 millones de euros.
- En la tabla en la que aparece su plantilla total (20.641 trabajadores, cifra que varía sensiblemente en los distintos documentos de GNF), la empresa asegura que el 79,6% de sus trabajadores está incluido en el convenio colectivo. GNF no aclara si se trata solo de su plantilla en España, aunque es lo más probable teniendo en cuenta que en muchos países donde opera están regidos por dictaduras que limitan o prohíben la actividad sindical, como Catar, Egipto, Omán, Azerbaiyán, etcétera.
- La compañía lamenta que sus operaciones causaron 198 accidentes en 2015, dejando un saldo de 45 muertos y 247 heridos entre los clientes y consumidores de sus servicios en todo el mundo (no aporta más información al respecto), pero sostiene en el mismo informe que “no se produjeron accidentes de seguridad graves”. Solo reconoce cinco causas judiciales abiertas en su contra a pesar de estas cifras y un empleado fallecido ese año en Panamá. La compañía pide a sus subcontratas todo tipo de información sobre siniestralidad laboral y se limita a informar que siete empleados de sus subcontratas murieron en 2015. ☹

*LOS DATOS AQUÍ EXPUESTOS SE CORRESPONDEN AL INFORME DE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA DE GNF DE 2015 Y NO AL INFORME DE 2016 PORQUE LA COMPAÑÍA DEJÓ DE PUBLICAR Y DESGLOSAR VARIAS CIFRAS QUE CONSIDERAMOS RELEVANTES.

4. IGUALDAD

4.1. LA BRECHA SALARIAL SUPERA EL 24% EN LOS PUESTOS OPERATIVOS

ALBA MARECA | JUNIO 2017

La foto del actual Consejo de Administración de Gas Natural Fenosa evidencia una realidad frecuente en las empresas del Ibex 35: hay pocas mujeres en los puestos directivos. Se trata de la prueba más visual de la desigualdad de género que todavía impera en la mayoría de las multinacionales y que tiene lugar a varios niveles. En 2016, la presencia femenina dentro de los consejos del Ibex creció un 1%, lo que representa la menor subida en una década, según el V informe 'Mujeres en los Consejos de Administración de las compañías del Ibex 35' elaborado por Atrevia e IESE Business School.

Hasta 2015, la compañía energética no contaba con ninguna mujer en su consejo. Actualmente, las mujeres suponen un 17,64% del consejo de administración: son tres frente a 14 hombres. A la exministra socialista Cristina Garmendia y la excomisaria europea Benita Ferrero-Wadner, se sumó el año pasado Helena Herrero Starkie, presidenta y consejera delegada de HP para España y Portugal. Las tres son, además, consejeras independientes,

Empleados según sexo

► Cifras de 2016 en porcentaje sobre el total

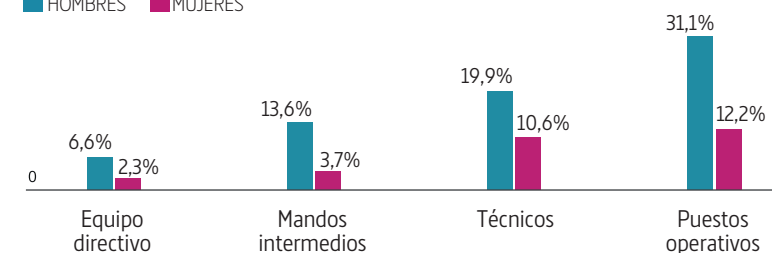
■ HOMBRES ■ MUJERES



Empleados según sexo y categoría

► Cifras de 2016 en porcentaje sobre el total

■ HOMBRES ■ MUJERES

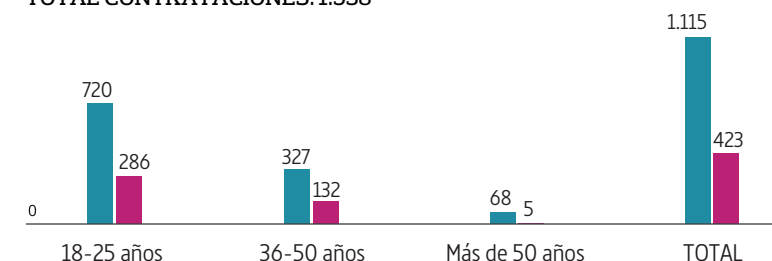


Contrataciones en 2015

► Número de personas contratadas

■ HOMBRES ■ MUJERES

TOTAL CONTRATACIONES: 1.538



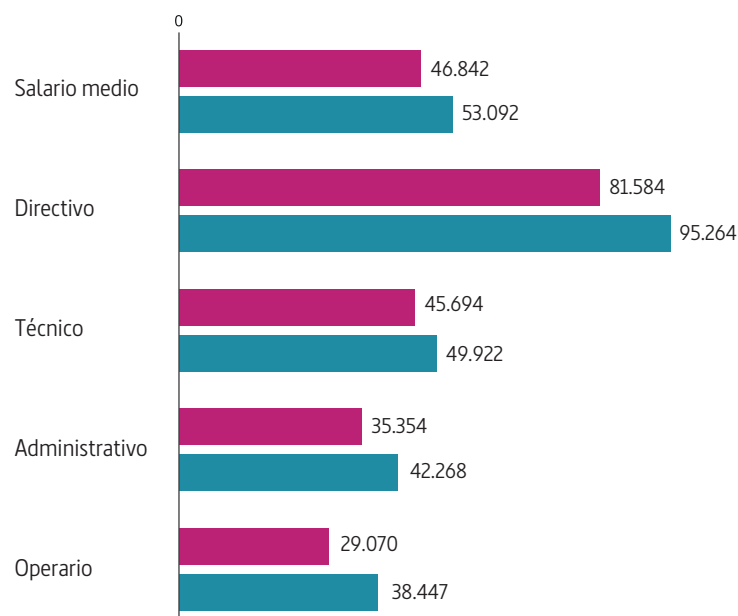
FUENTE: Informa anual de Gas Natural Fenosa (2015)

4.1. LA BRECHA SALARIAL SUPERA EL 24% EN LOS PUESTOS OPERATIVOS

Diferencias salariales, 2016

► Salario medio, en euros. Según sexo y categoría.

■ HOMBRES ■ MUJERES



FUENTE: Informe anual de Gas Natural Fenosa 2016

► lo que significa que no representan a los grupos de accionistas que controlan la sociedad ni tampoco al equipo directivo de la entidad.

Este “techo de cristal” al que se enfrentan las mujeres dentro de la empresa ya lo señaló la propia Gas Natural Fenosa en el diagnóstico con perspectiva de género previo a la aprobación de su Plan de Igualdad, presentado en 2012. La multinacional reconoció en aquel momento un acceso lento de las mujeres a niveles directivos y segmentos de mandos medios, así como “la elevada masculinización de algunos negocios”. En el mismo documento, la compañía aseguraba que hasta entonces no se había trabajado en “la creación de una cultura proigualdad”. Su compromiso, en este sentido, pasaba por la evaluación de esta situación.

SIN PARIDAD A TODOS LOS NIVELES

La presencia de mujeres en la empresa aún es baja, no solo entre los cargos más altos. El 71,9% de la plantilla está compuesto por hombres, frente a un 28,1% de mujeres, según los datos del último informe anual emitido por la compañía. Una cifra que no ha sufrido cambios sustanciales desde que se implantó el Plan de Igualdad: en 2014 y 2015 el porcentaje de hombres era del 73% y el de mujeres del 27%.

En el informe VariableD sobre diversidad y género presentado en noviembre de 2016, Gas Natural Fenosa justifica este hecho al hablar de “la escasa presencia de mujeres” que cursan la formación necesaria para el tipo de perfiles que demanda el sector energético en España. Aunque en el mismo documento la empresa sí considera que, desde 2003, hay un incremento constante en el número de mujeres que desarrollan su labor profesional en este ámbito.

En 2012, y tal y como se puede leer en el Plan de Igualdad de la compañía, la percepción femenina dentro de la empresa corroboraba la existencia de desequilibrios de género en las oportunidades de carrera y un estilo de dirección que no facilita la igualdad.

Por arrojar algunos datos más que lo confirman, al final de 2016 ninguna categoría profesional presentaba paridad entre

4.1. LA BRECHA SALARIAL SUPERA EL 24% EN LOS PUESTOS OPERATIVOS

➤ hombres y mujeres. Entre los casos más llamativos se encuentran las 371 directivas frente a los 1.091 directivos. En el organigrama de la empresa hay 13 hombres y una sola mujer, Rosa María Sanz García, responsable de Personas y Recursos. No obstante, esto se repite en otras ramas: en los mandos intermedios hay 2.297 hombres y 607 mujeres, y el patrón es similar en los puestos operativos: más de 5.500 hombres y 2.112 mujeres.

LA BRECHA SALARIAL DE GÉNERO SE AMPLÍA EN LOS PUESTOS MÁS BAJOS

Gas Natural Fenosa reconoce una disparidad salarial entre hombres y mujeres. Según los datos sobre los salarios medios correspondientes a 2016 en España, la brecha de género de la empresa es de un 11,7%.

Aunque es algo que ocurre en todas las categorías profesionales dentro de la multinacional, esta brecha aumenta notablemente en las áreas más bajas: entre los directivos es del 14,36 y del 8,46% entre los técnicos, mientras que la brecha llega al 16,35% y al 24,38% en los puestos administrativos y operativos, respectivamente.

“La composición histórica de género de la compañía, que se traduce en una mayor antigüedad media de los hombres frente a las mujeres” es la explicación de la multinacional ante esta desigualdad, explicada en el informe Variable D de 2017.

GNF OBTIENE EL PREMIO FACTORW, DEL CUAL ES COPATROCINADORA

Incluida en el TOP 25 de las empresas en España comprometidas con buenas prácticas en diversidad y género elaborado por la consultora Intrama, Gas Natural Fenosa recibió el pasado mes de noviembre el premio FactorW como reconocimiento a su “compromiso con la diversidad y el género”.

El premio, que se entregaba dentro de Womantalent, el mayor evento profesional sobre estas cuestiones, contaba con 30 patrocinadores entre los que se encontraba Gas Natural Fenosa junto a otras empresas también presentes en dicho informe.

En la actualidad, la multinacional eléctrica cuenta con un Plan de Diversidad en el que se tienen en cuenta cuestiones de edad, discapacidad y género. Sin embargo, la plantilla femenina actual en España no llega a constituir el 30% de la empresa y la paridad en los Consejos de Dirección y Administración es todavía un reto.

Además, la masculinización de la empresa se reproduce en su imagen corporativa. Para muestra, basta con echar un vistazo a su canal de YouTube, donde en 2015 se publicaron una serie de entrevistas a los directivos que formaban parte del grupo en aquel momento. En ellas, se exponía un balance de los logros conseguidos por la empresa y se lanzaban los retos pendientes. Ninguno de los entrevistados, ni siquiera el responsable de Personas y Recursos en la época, Antonio Gallart, incluyó una visión de género ni especificó ningún avance o medida en lo referente al Plan de Igualdad de la empresa.

Durante los meses de febrero y marzo, La Marea intentó conocer la evaluación y valoración de este Plan por parte de Gas Natural Fenosa. Tras intercambiar algunos e-mails, no hemos obtenido respuesta a las preguntas planteadas. ☹

5. **LOBBY Y** **COMUNICACIÓN**

5.1. LOS LOBBIES DE GAS NATURAL FENOSA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

El sector energético es uno de los más regulados y, por ende, las compañías que lo componen se esfuerzan por influir en quienes diseñan y redactan las leyes que marcan las normas de su negocio. Al igual que las demás compañías de electricidad y gas de España, Gas Natural Fenosa mantiene una intensa y diversificada agenda de lobby para defender sus intereses a nivel nacional e internacional.

A la hora de influir ante las autoridades, las empresas pueden optar por varias fórmulas: desde hacer presión ellas mismas hasta inscribirse en asociaciones y patronales o contratar a firmas profesionales, como consultoras o despachos de abogados.

Uno de los principios de actuación responsable de GNF consiste en “promover la transparencia informativa”, según su página web. Sin embargo, la compañía no informa sobre las reuniones de sus directivos con representantes del gobierno, ni tampoco publica su presupuesto anual para labores de lobby. De hecho, GNF solo informa de su presencia en grupos de presión cuando lo impone la ley. La legislación española no exige informar sobre tareas de

lobby ante el Ejecutivo, pero las instituciones europeas sí cuentan con un registro de transparencia obligatorio.

EL LOBBY DE GNF EN EUROPA

Europa es uno de los territorios clave para GNF y sus negocios. La compañía catalana presiona a favor de sus intereses a través de 15 entidades de lobby acreditadas en Bruselas, entre las que destacan Eurogas, EFET (European Federation of Energy Traders), IGU (International Gas Union) y Eurelectric, además de algunas asociaciones españolas con actividad en la capital europea. También cuenta con una posición privilegiada en Business Europe, la poderosa federación de patronales europeas en la que figura la española CEOE, presidida por Juan Rosell, quien también fue consejero de GNF. Business Europe es conocida por oponerse de manera activa a la implementación de normas más severas contra el cambio climático.

Además, GNF mantiene una posición privilegiada con el actual Comisario europeo de Energía, el exministro Miguel Arias Cañete (Partido Popular). Según la organización Corporate Europe Observatory, Gas Natural Fenosa es la empresa que más reuniones mantiene con Arias Cañete –sin contar las que podría mantener fuera de su agenda oficial–, y la cuarta interlocutora que más tiempo recibe del comisario, por detrás de los lobbies Entsoe, Eurelectric (en el que participa GNF) y Wind Europe. Desde que se firmó el Acuerdo del Clima de París en 2015, la relación de reuniones entre empresas de combustibles fósiles y las de energías renovables en la agenda de Cañete ha sido de 8 a 1, según Corporate Europe.

GNF declara entre 25.000 y 49.999 euros anuales en gastos de lobby en la Unión Europea, según el registro europeo obligatorio de grupos de interés. Sus prioridades de influencia en Europa se pueden resumir en cinco puntos: prolongar la dependencia europea del gas mediante nuevas inversiones en infraestructura; influir en el diseño del sistema eléctrico europeo para que sus centrales no pierdan protagonismo frente a las renovables; posicionar



Sede de La Caixa en Barcelona.



5.1. LOS LOBBIES DE GAS NATURAL FENOSA



el gas como combustible imprescindible en la transición a un modelo de energías limpias; promover la explotación de gas pizarra (fracking) y mantener el actual esquema de comercio de emisiones de CO₂, criticado por los ecologistas por su falta de ambición.

Además, GNF hace presión para obtener el visto bueno de las autoridades europeas a algunos de sus proyectos estrella, como la interconexión eléctrica y gasística entre España y Francia, o su almacén de gas en el Parque Natural de Doñana. Este caso en concreto dio lugar a que en julio de 2016 Marina Albiol, eurodiputada y portavoz de Izquierda Unida en el Parlamento Europeo, presentara una queja formal después de que el Partido Popular invitara a la compañía energética a participar en el debate oficial sobre su proyecto en Doñana, a pesar de no tener el visto bueno del resto de grupos parlamentarios para dicha participación.

Como consecuencia de la creciente preocupación social y política ante la amenaza del calentamiento global, GNF y otras empresas han decidido incorporarse a los lobbies de energías renovables. Por ejemplo, GNF forma parte de la European Wind Energy Association (EWEA) y la European Photovoltaic Industry Association (EPIA). Tras la irrupción de GNF y otras corporaciones del sector, EWEA redujo un tercio sus objetivos de energías limpias para 2030, mientras que EPIA comenzó a defender la “alianza” entre el gas natural y las energías limpias, según fuentes de ambas asociaciones citadas por el diario británico The Guardian. “Poner el gas al mismo nivel que las renovables es un riesgo ya que hace que se desplacen inversiones de las renovables al gas”, opina Wendel Trio, director de Climate Action Network Europe.🌐

5.2. SEDIGAS Y UNESA, LOS LOBBIES DE GNF EN ESPAÑA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Hay 18 grandes lobbies energéticos en España. A diferencia de la UE, el registro de grupos de interés que fue creado en 2016 por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) no es obligatorio, por lo cual las grandes empresas han eludido inscribirse de momento, entre ellas GNF. La ausencia de regulación sobre puertas giratorias y grupos de presión facilita que las grandes corporaciones influyan directamente sobre las decisiones de legisladores, tribunales y autoridades reguladoras, según Transparencia Internacional.

Esta opacidad está estrechamente relacionada con que España tenga una de las facturas de la luz más caras de Europa, la retirada de subvenciones a las energías renovables, el llamado “impuesto al sol” o que la energía nuclear reciba 40 veces más ayuda pública que la eólica, según varios informes de la Agencia Europea del Medio Ambiente citados por Greenpeace.

GNF está presente en numerosos lobbies en España. Algunos cumplen una función específica para la compañía, como Funseam, dirigida por Maite Costa, expresidenta de la Comisión Nacional de Energía (y persona muy vinculada al PSOE), que trabaja para ace-

lerar la interconexión con Francia. Sin embargo, en el repertorio de lobbies de GNF destacan dos organizaciones: Sedigas y UNESA.

SEDIGAS

La Asociación Española del Gas (Sedigas) nació en 1970 con el objetivo principal de “impulsar al liberalización del mercado” de gas. Actualmente es el principal lobby del sector gasista y entre sus empresas asociadas destaca Gas Natural Fenosa, que aparece representada a través de 19 subsidiarias y es la empresa con más poder en este lobby presidido por Antoni Peris (desde 2007 en el cargo, su mandato concluye en 2020). Peris es director general de negocios regulados de GNF, patrono de la Fundación Gas Natural y entre sus méritos está la entrada del Grupo Gas Natural en Colombia, uno de los países donde más problemas tiene la compañía. Peris es un ponente habitual de eventos organizados por el despacho Llorente & Cuenca, el mismo que fichó al exministro socialista Jordi Sevilla a finales de 2016.

Sedigas reparte premios, organiza encuentros y es la principal encargada de difundir por medios propios y ajenos los supuestos beneficios del gas natural en la lucha contra el cambio climático. Consta en el registro de lobbies del Parlament de Catalunya (desde febrero de este año) y de la Unión Europea (oficialmente tiene dos lobistas en nómina en Bruselas), pero no en el de la CNMC, que en 2012 le impuso una multa de 900.000 euros por acordar y recomendar el precio de distintos servicios en el mercado del gas, incluida la atención de urgencias. El Tribunal Supremo anuló la sanción el pasado 4 de abril.

Cada año Sedigas organiza un encuentro (la inscripción cuesta entre 561 y 615 euros) en el que participan las principales autoridades del sector energético. La última “Reunión Anual” (es el nombre oficial del evento) fue inaugurada por el exministro José Manuel Soria, y clausurada por el presidente de la CNMC, José María Marín.

En 2015 a Sedigas le surgió un nuevo rival en España: Gas Industrial, el lobby formado por las industrias que consumen



El ex secretario de Estado de Energía, Alberto Nadal, hermano del actual ministro de Industria, Álvaro Nadal. SEDIGÁS



5.2. SEDIGAS Y UNESA, LOS LOBBIES DE GNF EN ESPAÑA

gas (representan casi el 60% de la demanda en España) y que piden precios más bajos. Sin embargo, Sedigas también cuenta con una nueva herramienta para defender sus intereses: desde noviembre de 2016 la patronal del gas y GNF dirigen –por un mandato de seis años– la Unión Internacional del Gas, el gran lobby internacional de las corporaciones de gas, que “aportará a Sedigas y también a Gas Natural Fenosa notoriedad a nivel internacional, acceso a la información sobre el debate energético y una notable capacidad de influencia”, informó GNF en nota de prensa.

UNESA

La Asociación Española de la Industria Eléctrica es la patronal del sector eléctrico español. UNESA hace lobby a favor de los intereses de las compañías eléctricas con negocios integrados (presentes en más de un sector del mercado), es decir, GNF, Iberdrola, Endesa, EDP España y Viesgo –el hecho de que sean pocos actores facilita su acción colectiva–. La fundó en 1944 el falangista vizcaíno José María de Oriol y Urquijo, marqués de Casa Oriol, antiguo consejero de Unión Fenosa y “gran patriarca de las eléctricas”, según el obituario que le dedicó el diario El País.

Entre los éxitos recientes de la labor de UNESA está la decisión del gobierno de Mariano Rajoy de retirar las subvenciones a las energías limpias en 2012, mientras que entre sus fracasos más sonoros figura su sonora reprimenda contra Jordi Évole tras el programa Salvados dedicado al sector eléctrico, también en 2012. UNESA convocó una reunión tras la que decidió mandar una carta al ya fallecido José Manuel Lara, presidente del Grupo Planeta, para pedirle una “compensación” por el programa emitido en La Sexta. En concreto, pedían un espacio en Antena 3 para dar sus argumentos después de haber rechazado hablar con Évole. No se les concedió.

El poder de UNESA aparece reflejado en su capacidad para revertir sanciones y procesos legales en su contra. Por ejemplo, en 2011 fue multada, junto con varias empresas eléctricas (entre ellas GNF), a pagar 61,2 millones de euros por ponerse de acuerdo para

dificultar las peticiones de cambios de compañía comercializadora y cobrar precios similares a los grandes clientes. En abril de 2015 la Audiencia Nacional anuló la que era la mayor sanción al sector eléctrico en la historia de España.

GNF está presente en otros lobbies de España, entre ellos AEE (Asociación Empresarial Eólica), Foro Nuclear, ACOGEN (Asociación Española de Cogeneración), Enerclub (Club Español de la Energía, considerado el principal laboratorio de ideas del sector energético español), ACIEP (Asociación Española de Compañías de Investigación, Exploración y Producción de Hidrocarburos y Almacenamiento Subterráneo; este colectivo defiende el fracking en España y cuenta con la colaboración activa de GNF sin constar entre sus socios) y Shale Gas España (principal lobby en defensa del fracking; no desvela el nombre de sus socios pero GNF participa en sus actos).

GNF Y FAES

FAES, la fundación neoliberal que preside José María Aznar (fue asesor de Endesa), publica documentos sobre cómo debería ser el sector energético español. En sus últimos informes colaboran directivos de las empresas que conforman el oligopolio eléctrico, entre ellas Gas Natural Fenosa. Por ejemplo, en 2015 publicó El ‘consumidor generador’, en el que defiende el llamado “impuesto al sol” que desincentiva el autoconsumo eléctrico. Uno de los dos autores del informe es Juan Luis López Cardenete, colaborador habitual de FAES y profesor del IESE (escuela de dirección de empresas ligada al Opus Dei) que durante 30 años trabajó en la dirección de Fenosa (director general de Unión Fenosa, presidente de Unión Fenosa Internacional, etcétera) hasta que, en medio de la OPA de Gas Natural, le ofrecieron una indemnización millonaria y dejó la compañía. Otro ejemplo es el documento Propuestas para una estrategia energética nacional (2013) –subvencionado por el Ministerio de Educación–, que contó con la “colaboración especial” de José Antonio Guillén, director de regulación de GNF. ☹

5.3. LA INFLUENCIA DE GNF EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

En 2017 GNF dejó de celebrar la habitual rueda de prensa para la presentación de los resultados anuales, aunque mantuvo la convocatoria previa a la junta de accionistas. La multinacional de Barcelona (en octubre de 2017 trasladó su sede social a Madrid) mantiene una estrecha relación con los principales grupos de comunicación gracias a su presupuesto para "publicidad y otros servicios comerciales": 357 millones de euros en 2016. La gasista paga páginas de publicidad en los principales diarios, anuncios televisivos en prime time, espacios de radio, certámenes de cine, un buen posicionamiento en los resultados de Google... Incluso espacios patrocinados en la prensa digital, una modalidad en auge que pretende presentar la publicidad como si fuera información elaborada con independencia periodística.

La marca de la mariposa va asociada a la de una empresa limpia -en todos los sentidos-, moderna y dinámica, que aparece junto a personajes célebres del mundo del cine y que se desvive en la lucha contra la pobreza energética. Sin embargo, hace falta algo más que un gasto publicitario millonario para alcanzar esa reputación.

EN EL CORAZÓN DE LOS GRANDES GRUPOS DE COMUNICACIÓN

Tras años de dificultades en el sector de la información, la crisis financiera añadió presión a las cuentas de los medios y los grandes grupos abrieron sus puertas a las entidades financieras, una oportunidad que La Caixa, presidida entonces por Isidro Fainé (que hoy preside GNF) y principal accionista de la compañía energética, aprovechó para ganar peso en el seno de los medios más influyentes del país.

El Grupo Godó, propietario del diario La Vanguardia, además de un 18% de la Cadena SER, es el más cercano a Gas Natural Fenosa después de más de siete décadas de estrecha relación en Cataluña. Su dueño, Javier Godó, conde de Godó, grande de España y editor de La Vanguardia entre otros, es patrono de la Fundación La Caixa, presidida por Isidro Fainé, y vicepresidente de Critería Caixa, el holding a través del cual el banco catalán controla un tercio de GNF. Anteriormente Godó había sido consejero de La Caixa y también fue vocal de CaixaBank hasta 2013.

La relación de GNF y sus propietarios con el **Grupo Zeta** (El Periódico de Catalunya, Interviú,...) es menos longeva pero no menos intensa. De hecho, en los últimos diez años La Caixa-CaixaBank ha jugado un papel clave concediendo préstamos al Grupo Zeta, algunos sindicados (préstamos concedidos por varios bancos al mismo tiempo debido a su tamaño). La última vez que el Grupo Zeta pidió auxilio financiero fue en diciembre de 2016, cuando venció una deuda de seis millones de euros que no pudo pagar. En total este conglomerado debe aproximadamente 19 millones de euros a la entidad.

Otro caso de relación indirecta entre GNF y los medios es el del **Grupo PRISA**, el principal conglomerado de medios de España (El País, Cinco Días, SER,...), con una fuerte presencia



5.3. LA INFLUENCIA DE GNF EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



en América Latina. Tras la crisis de 2008, la deuda de PRISA creció hasta superar los 5.000 millones de euros. Fue entonces cuando el presidente del grupo, Juan Luis Cebrián, aceptó el préstamo sindicado de 2.000 millones que le ofrecieron La Caixa de Isidro Fainé, el Banco Santander de Emilio Botín y el HSBC, una entidad con sede en Londres conocida por los escándalos de evasión y las filtraciones de su antiguo empleado Hervé Falciani. En 2014 los bancos aceptaron canjear deuda por acciones, y desde entonces La Caixa controla el 4% de PRISA.

Fainé, también presidente de GNF, entra por partida doble en el grupo de medios: lo hace a través del 4% de acciones en manos de La Caixa y también a través de Telefónica, de la que es vicepresidente, y que posee el 13% de acciones de PRISA. Recientemente el rey Juan Carlos telefoneó a Fainé para que se posicionara a favor de Juan Luis Cebrián, el presidente de PRISA al que tanto el empresario catalán como otros poderosos accionistas barajan echar, según contó la agencia Bloomberg.

Otro conglomerado mediático estrechamente vinculado con GNF es el **Grupo Vocento**, que tiene en su cartera el diario ABC y la cadena COPE (el medio más retuiteado por las cuentas de Twitter

de GNF), entre otros. La familia Luca de Tena, descendiente del fundador de ABC, controla el 10% de Vocento a través de Valjarafe SL. Entre 2011 y 2015 la compañía gasista tuvo como consejero a Nemesio Fernández-Cuesta Luca de Tena, que anteriormente había sido número dos de Repsol y consejero de ABC hasta que le sustituyó su prima Catalina, hija de Guillermo Luca de Tena, presidente de honor del periódico de línea conservadora, católica y monárquica.

Los Luca de Tena, nexo privilegiado de Vocento y GNF, aparecen en repetidas ocasiones en la lista de evasores fiscales revelada por el ex banquero Falciani. Vocento celebró sus 100 años de historia en 2015 con una entrega de premios. Entre los galardonados estuvo La Caixa, que le concede ventajosos préstamos al 1,58% de interés, según los informes anuales de este grupo mediático.

El **Grupo Planeta** (Onda Cero, Antena 3, La Sexta...), con sede en Barcelona (en octubre de 2017 trasladó su sede social a Madrid), también aparece en la órbita de influencia directa de la gasista catalana y de su principal accionista, La Caixa. Hasta 2011 Jordi Fainé de Garriga, hijo de Isidro Fainé, fue director general de Inversiones Hemisferio, la sociedad patrimonial que controla más de 100 empresas del Grupo Planeta. En 2013 CaixaBank y el Banco Santander ayudaron al Grupo Planeta a sanear una deuda de 1.500 millones de euros. Isidro Fainé, por entonces presidente de CaixaBank, rompía su discreción habitual para exigir abiertamente a José Manuel Lara, presidente del Grupo Planeta, que vendiera activos para sanear sus cuentas. Aunque es la tónica habitual de muchos medios, principalmente desde el estallido de la crisis financiera, este tipo de peticiones se hace normalmente en privado. ☹

5.4. LAS NOTICIAS DE PRISA SOBRE ROSA Y ELECTRICARIBE

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

El primero de junio de 2017 la Generalitat multó con 500.000 euros a Gas Natural Fenosa por no notificar a los servicios sociales su intención de cortar el suministro de luz a Rosa, una anciana de Reus en situación de vulnerabilidad.

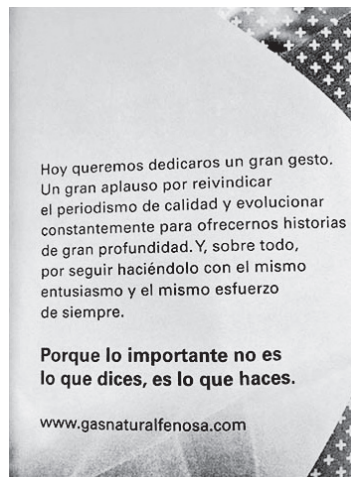
Rosa murió siete meses antes, en la noche del domingo 13 de noviembre de 2016, debido al incendio causado por las velas con las que trataba de iluminar su hogar desde hacía dos meses. Un día después, los principales diarios españoles informaron del suceso, pero El País guardó silencio -al menos en su edición digital- hasta el martes 15, cuando publicó un escueto artículo de agencias titulado Una anciana de Reus que tenía la luz cortada muere en un incendio causado por una vela. El texto no mencionaba el nombre de la anciana, pero sí explicaba que “no había reclamado apoyo para pagar el recibo de la luz” y enlazaba a un artículo titulado “Gas Natural ordena suspender los cortes de luz en Reus”.

Ese mismo martes GNF publicó un comunicado de prensa reconociendo que cortó la luz a la anciana dos meses atrás y lamentando su fallecimiento, una información que adelantó Infolibre y

que después otros diarios sí difundieron incluyendo el nombre de la compañía.

- **El miércoles 16** El País publicaba en castellano y catalán el siguiente titular: “Gas Natural ordena suspender los cortes de luz en Reus”. El texto menciona la muerte de Rosa pero sin vincularla a GNF y matizando que “la compañía insiste en que ha fallado la comunicación con el consistorio reusense”. Ese mismo día el Ayuntamiento de Reus denunció a GNF por no informar del corte de luz a Rosa y El País publicó otro artículo sobre este asunto: “Gas Natural culpa a las administraciones de la tragedia de Reus”. También divulgó un análisis subtítuloado “La Generalitat y las suministradoras nunca acordaron cómo aplicar la ley de pobreza energética”, e informó de la reacción de Podemos, la alcaldesa Ada Colau y la Taula del Tercer Sector Social de Cataluña tras la tragedia.
- **El 17 de noviembre**, este titular: “Los expertos dudan de la necesidad del reglamento sobre pobreza energética”. En su artículo de opinión, Luz Sánchez-Mellado se muestra muy crítica y pone el acento en la soledad de muchas mujeres mayores a raíz de la muerte de Rosa.
- **El 19 de noviembre** Francesc Valls publica un artículo de opinión que arranca diciendo que “Rosa (...) murió víctima de la burocracia y la ley del más fuerte”. No se menciona a GNF hasta llegar casi al final del texto.
- **El 20 de noviembre**, El País insiste y subtitula así otro artículo: “La ciudad [Reus] fue incapaz de activar los mecanismos de auxilio social para ayudar a la mujer a la que cortaron la luz”. Hay que esperar hasta el día 21 para leer que “La CUP presenta una querrela por homicidio imprudente contra Gas Natural”.

Igual de llamativo fue el no tratamiento informativo en la prensa diaria de papel de la multa impuesta a Gas Natural Fenosa por la Generalitat de Catalunya. Encontrar una noticia al respecto fue imposible en El País, pero también en ABC y



Gas Natural Fenosa felicita a El País con un mensaje a doble página. LA MAREA



5.4. LAS NOTICIAS DE PRISA SOBRE ROSA Y ELECTRICARIBE



La Razón. En El Mundo se recogió en un breve y sin explicar el motivo de dicha multa*.

Una persona que ha publicado en varias ocasiones sobre este episodio en El País explica a La Marea que “no ha sido fácil escribir de este tema”, en referencia a los problemas de imagen de GNF ante las “críticas por su falta de sensibilidad frente a la pobreza energética”. Desde el trágico episodio de Rosa, GNF activó una amplia campaña publicitaria en Cadena SER, El País y otros medios de PRISA, además de otros grupos mediáticos para presentar su plan contra la pobreza energética.

MALABARES Y EQUILIBRISMO TRAS LA INTERVENCIÓN DE ELECTRICARIBE

Martes, 15 de noviembre de 2016. El País publica: “El Gobierno colombiano interviene la filial de Gas Natural Fenosa en el país”. En las semanas previas este diario ya había informado acerca de los problemas por impago de Electricaribe, pero sin mencionar las condiciones privilegiadas que durante años le brindó el gobierno en Colombia ni otros problemas de GNF en ese país, como las denuncias por abusos en los cobros de facturas y apagones frecuentes, aunque sí menciona escuetamente que la eléctrica es acusada de “falta de inversiones y de mantenimiento de las infraestructuras”.

El País no es el único diario español que da por buenos los 1.259 millones de euros que, según la compañía catalana, le deben los morosos a Electricaribe, a pesar de que esta se niega a auditar la cifra. Horas más tarde lanza otra noticia: “España media entre el Gobierno colombiano y Gas Natural Fenosa”, en el que transmite

la idea tranquilizadora de que el ministro de Exteriores, Alfonso Dastis, está haciendo las “gestiones pertinentes”.

A diferencia de otros diarios, incluido El Mundo, su principal competidor, la cabecera estrella de PRISA no concedió ningún artículo a las reclamaciones efectuadas por el Gobierno colombiano. Hay que esperar hasta mediados de marzo, cuando Colombia decide liquidar Electricaribe, para volver a leer sobre uno de los episodios más delicados de su historia reciente.

“La empresa denuncia (...) que se ha producido ‘hostigamiento sobre un inversor internacional’”, subtitula El País el 22 de marzo en referencia a la denuncia presentada por GNF contra las autoridades colombianas. También publica un editorial en el que critica la “mala regulación energética e inseguridad jurídica” tras el caso de Electricaribe, un duro golpe para Colombia teniendo en cuenta que El País es el diario más leído en habla hispana y que, tras décadas de guerra con la guerrilla de las FARC, Colombia empezaba a atraer inversores y turistas. “El método de intervención y liquidación (...) se parece demasiado a una expropiación” y “el Gobierno colombiano (...) prefirió una solución radical”, opina el consejo editorial de El País, en el que hay incluso antiguos empleados de GNF, como el ex presidente Felipe González.

Los ejemplos de favoritismo por parte de ciertos medios no acaban ahí. Otros episodios recientes en los que GNF recibió un tratamiento favorable por parte de los medios arriba mencionados tuvieron lugar, por ejemplo, coincidiendo con el aumento récord del precio de la electricidad en enero de este año, o durante los múltiples cortes de luz que se produjeron en numerosas localidades de Galicia -en algunos municipios estuvieron más de 96 horas sin luz- y que fueron respondidas con sonoras protestas por parte de los afectados.

También hay sucesos con más simbolismo que trascendencia y que tampoco saltaron a los grandes medios nacionales, como la denuncia de un vecino de Vivero (Lugo), que no logra dar de baja el contrato de luz de su abuelo porque GNF le pide una copia del DNI. El abuelo de este viveirense falleció hace 35 años. ☹

5.5. ROSTRO LIMPIO POR 357 MILLONES



Pablo Saavedra (izquierda), secretario de Estado de Medio Ambiente, junto a Rafael Villaseca. GNF.

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

La campaña publicitaria de Gas Natural Fenosa para 2017 se llama “Hablamos tu idioma” y está pensada para “ser percibidos como (...) una compañía energética cercana e implicada socialmente”, explicó Jordi García Tabernero, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de la compañía, al anunciar su lanzamiento a finales de abril. La operación publicitaria fue difundida por medios como La Vanguardia, El Confidencial, El Economista o Telecinco, que reprodujeron el comunicado redactado por Servimedia, agencia especializada en “políticas sociales, discapacidad, fundaciones, noticias sociales (...)”.

Que tantos medios se hagan eco de una campaña de propaganda comercial no depende del azar. En 2016 GNF dedicó 357 millones de euros a “publicidad y otros servicios comerciales”, cuatro millones más que en 2015. GNF paga anuncios, cuñas de radio, publinreportajes, y patrocina los festivales de cine de Málaga, San Sebastián, Sitges, Cartagena entre otros. Entre sus últimos “fichajes” hay figuras tan variadas como el cantante de rock Loquillo o los actores Paco León, Rossy de Palma y Santiago Segura.

GNF no detalla su “inversión publicitaria”, explica un responsable de comunicación de la compañía, pero sí publica datos contradictorios al respecto. Por ejemplo, según el informe de resultados que entregó a la Comisión Nacional de los Mercados



5.5. ROSTRO LIMPIO POR 357 MILLONES

➤ y la Competencia, su partida de “publicidad y otros servicios comerciales” fue de 25 millones en 2016 (misma cifra para 2015), es decir, 14 veces menos de lo que indica en la última versión de su informe anual consolidado (357 millones).

La presencia de GNF en las redes sociales tampoco pasa desapercibida. Oficialmente, la energética controla 16 cuentas de Twitter, 13 canales de YouTube, 12 cuentas de Facebook, 4 de Instagram, 2 de LinkedIn y 3 de Google Plus (G+), según su informe de Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Este amplio número de redes sociales choca con el bajo índice de rotación de clientes en el mercado energético y, aparentemente, está más relacionado con su deseo de mantener una buena imagen social que en atraer a nuevos usuarios. En su lista no aparecen las cuentas de instituciones como Sedigás, patronal del gas en España bajo su control, y otras organizaciones de su área de influencia.

GNF es socio de Autocontrol, una asociación “sin ánimo de lucro” que “gestiona el sistema de autorregulación publicitario español”. En Internet abundan las quejas de usuarios por la publicidad supuestamente engañosa de la compañía en la prestación de servicios y organizaciones de consumidores como Facua llevan años denunciando que los descuentos que publicita GNF elevan la factura “hasta un 11%”.

La empresa del gas también está adherida al Código de Autorregulación Publicitaria, por el que se compromete a “realizar un uso responsable y veraz de los mensajes publicitarios que utilicen argumentos de carácter ambiental”, entre otros. A pesar de ser una de las empresas más contaminantes de España, de que sus indicadores de emisiones de CO2 empeoran año tras año y del impacto de sus actividades en zonas especialmente sensibles como el Parque de Doñana, la compañía financia publicidad verde en la que, con frecuencia, se posiciona al gas natural como una fuente de energía limpia.

Además, a diferencia de años anteriores, en su nuevo informe de RSC no distingue entre el gasto en investigación para energías limpias (solar, eólica, etcétera) y renovables, una categoría más amplia que incluye la generación hidroeléctrica y que, por tanto, le permite aparentar un compromiso con el medio ambiente mayor del que realmente pone en práctica. ☹

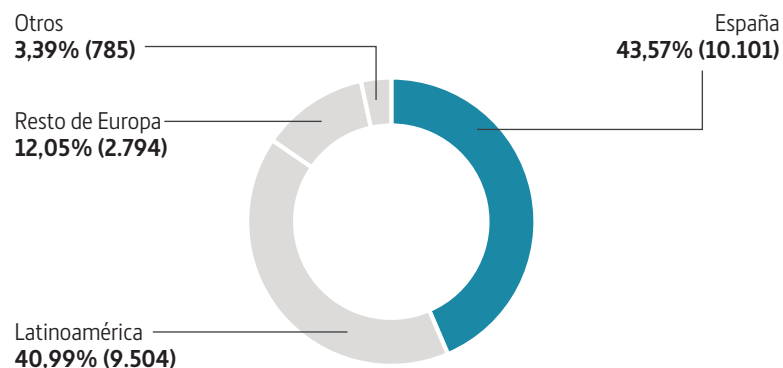
6.

INTERNACIONAL

6.1. LA EXPANSIÓN INTERNACIONAL DE GNF

Cifra de negocio en 2016

► Cifras en porcentaje sobre el total, entre paréntesis millones de euros.



FUENTE: Gas Natural Fenosa

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

GNF es una de las empresas del Ibex 35 con mayor proyección internacional. Está presente en 37 países de los cinco continentes y es líder en el negocio gasista en la cuenca mediterránea y atlántica, aunque en la pestaña "Presencia en el mundo" de su web corporativa no se mencionan sus actividades en lugares como Catar o Azerbaiyán, entre otros. La multinacional gestiona sus actividades haciendo gala de un considerable margen de maniobra a nivel diplomático que desde hace décadas le ha servido para crecer y tomar fuerza más allá de las fronteras nacionales.

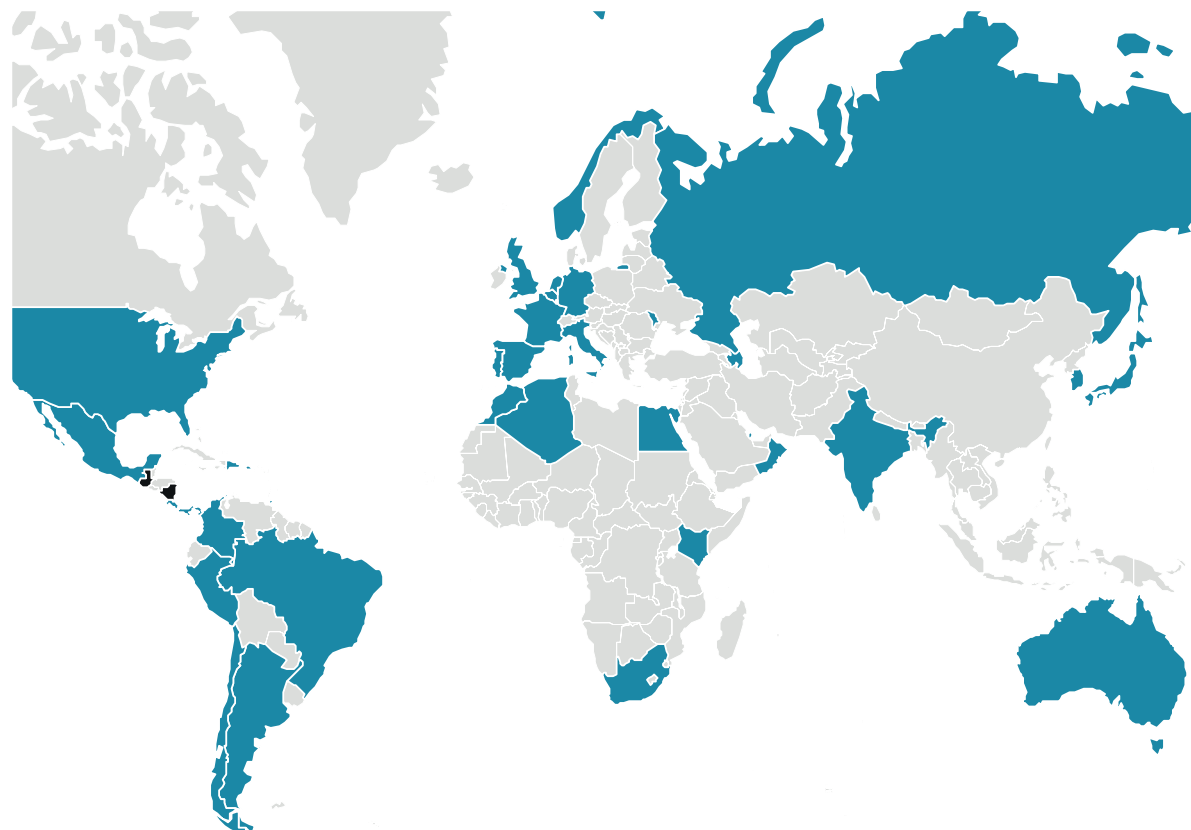
Fuera de España, GNF es un actor clave en América Latina, tiene peso en varios países de Europa, su presencia en el mundo árabe va desde Marruecos hasta Catar y lleva tiempo instalada –y creciendo– en el África subsahariana. Ahora los estrategas de GNF apuntan hacia Asia, en concreto a India, donde la empresa cuenta con la colaboración de varias corporaciones rusas para abrirse mercado en el segundo país más poblado del planeta.

6.1. LA EXPANSIÓN INTERNACIONAL DE GNF

Países en los que opera Gas Natural Fenosa

El grupo pretende invertir 14.000 millones de euros entre 2016 y 2020 para expandir su presencia internacional, una cifra similar a su deuda actual.

■ PAÍSES EN LOS QUE EL GRUPO ESTÁ PRESENTE ■ PAÍSES CON LOS QUE MANTIENE OTRO TIPO DE RELACIÓN



FUENTE: Gas Natural Fenosa



Los primeros pasos firmes de GNF en el extranjero tuvieron lugar en los años 60 y estuvieron encaminados hacia los países árabes, grandes proveedores de la materia prima que inspira el nombre de la compañía. La tradicional cercanía del gobierno de España con las monarquías y autocracias árabes granjeó proveedores a GNF cuando la compañía aún se llamaba Catalana de Gas y Unión Fenosa era una empresa aparte. GNF ya no presume de las fotos de su presidente histórico, el empresario catalán Pere Duran Farrell, visitando la jaima del coronel Muamar el Gadafi en Libia o desplazándose hasta una Argelia desesperada por encontrar aliados europeos tras la cruenta descolonización de Francia. De aquella época quedan otras pruebas, como la principal línea de abastecimiento del combustible argelino con España: el gasoducto Duran Farrell. ©

6.2. GNF EN EL CONTINENTE AFRICANO

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Seis países de África cuentan con operaciones de GNF: Argelia, Marruecos, Egipto, Nigeria, Sudáfrica y Angola. Al igual que hace la mayoría de las transnacionales de los países industrializados, la labor de GNF en África se concentra en la obtención de recursos y materias primas que van desde el gas natural hasta el carbón.

Fue en 2007 cuando GNF aceleró sus planes de expansión en el continente africano, un año antes del estallido de la crisis en España y ante la necesidad de buscar nuevas fuentes de gas, carbón y otros recursos para aliviar los elevados precios de las materias primas en aquel entonces. Además de los problemas crónicos en y con Argelia, desde que GNF desembarcó en África los conflictos no han cesado, principalmente en Egipto y Sudáfrica.

SUDÁFRICA

Desde 2007 GNF extrae cada año tres millones de toneladas de carbón de la mina sudafricana de Savmore, propiedad de Kangra Coal, una sociedad en la que GNF es accionista mayoritario con el 70% de las acciones. Además, su control de Kangra Coal también

la convierte en accionista de la terminal de carbón Richard Bay, una de las más grandes del mundo, desde donde carga buques para transportar este combustible hasta sus plantas térmicas en Galicia, Asturias y Castilla y León. Tanto en la mina de Savmore como en Richard Bay (opera las 24 horas del día), las comunidades aledañas y los trabajadores llevan años de reivindicaciones por diversos motivos.

Las protestas son tónica habitual en los negocios de GNF en Sudáfrica. En abril del año pasado los habitantes próximos a la mina de Savmore volvieron a protestar por los daños causados por las operaciones de la empresa y por las promesas incumplidas sobre planes para el desarrollo local y generación de empleo. Según varios manifestantes, la policía utilizó fuego real y armas blancas para disuadirlos. La subsidiaria de GNF publicó un comunicado alegando que estaba en contacto permanente con la comunidad.

En agosto pasado, miles de personas de la comunidad KwaMbonambi interrumpieron el funcionamiento del terminal de Richard Bay por la muerte de Thokozani Mbika, sindicalista y líder local, y su primo Ndoda Mbika. Ambos fueron asesinados el mismo día en que iban a negociar mejoras laborales y la regularización de trabajadores sin contrato con los responsables de este terminal de carga de carbón participado por GNF. Los responsables del asesinato dejaron una nota junto a los cadáveres amenazando con matar a quienes continuaran con las protestas.

EGIPTO

Cuando en 2013 el general Abdelfatah Al-Sisi depuso con un golpe de Estado a Mohamed Morsi, primer presidente democrático en la historia de Egipto, el mundo de los negocios reaccionó con optimismo y dio por hecho que volverían los privilegios para las multinacionales en el país más poblado del Magreb. Pero pronto GNF se llevó una decepción en este sentido.

Unión Fenosa Gas, propiedad de GNF y la italiana ENI (50% cada una), controla la planta de licuefacción de Damietta.



6.2. GNF EN EL CONTINENTE AFRICANO

➤ Desde 2004, Unión Fenosa Gas compraba el gas egipcio por debajo de su precio de mercado y lo transformaba para ser transportado a España, en concreto al puerto valenciano de Sagunto. La ONG Iniciativa Egipcia para los Derechos Personales calcula que el Estado egipcio perdió 4.400 millones de dólares entre 2005 y 2010 en sus ventas de gas a GNF.

La compañía también controla el 80% de SEGAS (Spanish Egyptian Gas Company), la sociedad que gestiona el tren de licuefacción de la planta de Damietta y cuyo 20% restante está en manos del Estado egipcio. Se trata de la mayor inversión privada española en ese país, y desde esa fábrica llegaba a España la mayor parte del gas licuado procedente de Egipto.

Morsi fue elegido presidente en junio de 2012. Nada más llegar al poder, su gobierno empezó a limitar el envío de gas a la planta de Damietta para aliviar la escasez interna que vivía el país tras un largo periodo de protestas e inestabilidad. También cortó el suministro a Jordania e Israel, a quienes su predecesor, el autócrata Hosni Mubarak, vendía este recurso a precios inferiores a los del mercado. A finales de 2012, la actividad de la planta de Damietta se vio totalmente interrumpida.

A principios de 2013 GNF denunció a EGAS, la empresa gasista del Estado egipcio, ante la Cámara de Comercio Internacional, un tribunal de arbitraje con sede en París. En julio de ese año, el entonces ministro de Defensa Al-Sisi echó al presidente Morsi por la fuerza para ocupar su cargo, un golpe que contó con el apoyo directo de Estados Unidos, e indirecto por parte de la Unión Europea (Morsi permanece en prisión desde entonces). “Estamos confiados de que cuando la actual situación política en Egipto se estabilice (...) podamos ya entrar en detalle de cual sería ese acuerdo definitivo”, declaró entonces el consejero delegado de GNF, Rafael Villaseca.

El tribunal de arbitraje dio parte de razón a Egipto, así que en 2014 GNF presentó una demanda ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi), perteneciente al Banco Mundial. Para ello contrató al despacho de abogados

King & Spalding, con sede en Texas y especializado en pleitos de petroleras en Oriente Próximo. La última nota de prensa de GNF sobre este caso data de julio de 2016 y se resume en una frase: “el arbitraje no ha terminado”.

La situación de la planta de Damietta también fue un tema en la visita de Al-Sisi a Madrid en abril de 2015, que incluía un almuerzo con Felipe VI en el Palacio de la Zarzuela. Según contaron algunos medios, también se pretendía hablar sobre la situación de Hussein Salem (ver abajo).

EL CASO DE HUSSEIN SALEM

Hussein Salem era un alto funcionario del gobierno de Mubarak. Fue él quien, a través de una de sus sociedades, firmó los acuerdos de suministro de gas a Israel a un precio un 70% inferior al que establecía el mercado. En 2008 el gobierno de Zapatero le concedió la nacionalidad sin motivo aparente (la Audiencia Nacional no consideró “relevante” preguntar al respecto) y en 2011 huyó a España para evitar los juicios por casos de corrupción en su país. Sin embargo, poco después la Audiencia Nacional bloqueó sus cuentas por la acusación de blanqueo de capitales formulada por las autoridades egipcias, aunque se negó a extraditarle a su país de origen.

Desde entonces tenía que abandonar una vez al mes su mansión de La Moraleja, en Madrid, para firmar en comisaría, hasta que en agosto de 2016 Salem aceptó pagar 534 millones de euros (el 75% de su fortuna declarada) a las autoridades egipcias –que retiraron su acusación en España– a cambio de cerrar todas las causas en su contra.

Según explicó el periodista egipcio Mohamed Hassanein Heikal a Diagonal Periódico, Salem le dijo que otorgó a Unión Fenosa la concesión del gas de Damietta “porque estoy en deuda con España por haberme dado la ciudadanía”. En 2008, año que obtuvo la nacionalidad española, Unión Fenosa pagaba el gas egipcio a dos dólares por millón de BTU (unidad de medida calórica) mientras el precio de mercado se situaba en torno a los 12 dólares. ☺

6.3. ARGELIA, PIEZA CLAVE E INESTABLE DEL NEGOCIO DE GNF



Soldados argelinos custodian la planta de gas de In Amenas. CSM

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Argelia es una pieza imprescindible en el negocio de Gas Natural Fenosa desde que la empresa catalana inició sus compras de gas argelino en 1965 –con un paréntesis iniciado en 1973–, cuando el entonces presidente de Catalana de Gas, Pere Duran Farell, firmó los primeros contratos de gas con el país más grande de África hoy en día.

La compañía ha sido un actor privilegiado ante las autoridades argelinas desde hace décadas aunque sus relaciones han vivido muchos altibajos. Argelia es el principal proveedor de gas a España (60% de las importaciones de gas en 2015 según la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), a pesar de que desde 2007 la ley prohíbe importar más del 50% del gas desde un mismo país para evitar riesgos de suministro).

GNF mantiene una relación de interdependencia con Argelia en la que periódicamente surgen situaciones conflictivas y escándalos de corrupción, pero también episodios en los que su diplomacia comercial sirve para acercar a gobiernos enemistados, como el argelino y el marroquí.

El gas de Argelia –sus reservas están en la novena posición en el ranking mundial– representa aproximadamente el 50% del suministro total de la empresa catalana, que lo transporta a España a través de los gasoductos Medgaz (creado en 2001,



6.3. ARGELIA, PIEZA CLAVE E INESTABLE DEL NEGOCIO DE GNF

> va desde los yacimientos de Hassi R'mel hasta la playa del Perdigal en Almería) y Magreb-Europa (desde Hassi R'mel hasta Zahara de los Atunes, atravesando Marruecos y el estrecho de Gibraltar).

Los contratos de GNF y la empresa pública argelina Sonatrach son confidenciales pero durante su negociación, la catalana cuenta con el "apoyo político" del gobierno nacional "si surge un problema en la discusión", explica un experto del sector energético.

El acuerdo para construir el gasoducto Magreb-Europa se firmó en 1992, aunque hubo que esperar hasta 1996 para su inauguración y desde entonces las importaciones españolas de gas se han multiplicado por 10. Seis meses antes de aquella firma, el Gobierno argelino canceló las elecciones que daban la victoria al Frente Islámico de Salvación y comenzó una guerra civil que dejó más de 200.000 muertos.

El gobierno de España, presionado por Catalana de Gas y otras compañías con intereses en el país magrebí, jugó a los dos bandos. "La cooperación económica en materia energética estuvo siempre a buen recaudo (...) España mantuvo en todo momento abierto el Consulado de Orán (...) un hecho que Argelia siempre agradeció", sostiene Rafael Bustos de la Fundación CIDOB y especialista en Argelia. Al mismo tiempo, el ministro de Exteriores, Fernando Fernández Ordóñez, declaraba haber obtenido garantías del Frente Islámico de Salvación sobre el abastecimiento de gas a España en caso de que alcanzaran el poder.

El gasoducto Magreb-Europa está dividido en cuatro tramos -Argelia, Marruecos, España y Portugal-. Desde el año 2000 el tramo argelino lleva el nombre del presidente de honor de GNF: Duran Farell. El tramo marroquí lo gestionan las sociedades Europe Maghreb Pipeline y Metragaz, en las que GNF controla el 77,2% y

el 76,7% de las acciones respectivamente, mientras que Enagás se encarga de la parte española.

Por otro lado, GNF posee el 15% de Medgaz, la sociedad que gestiona el gasoducto con el mismo nombre, en la que también participan Sonatrach (43%) y Cepsa (42%), que ha expresado su intención de vender su participación. De esta forma GNF se sitúa como empresa clave en el control de las dos tuberías que transportan dos tercios del gas argelino que consumen España, Italia, Portugal y, en menor medida, Francia (el resto llega en forma de gas licuado).

ACUERDOS SECRETOS Y UNA LEY FLORERO

En septiembre de 2016 el gasoducto Medgaz permaneció tres días sin actividad por problemas técnicos, informó Enagás. Por Medgaz entra el 48,1% del gas que llega a España desde Argelia, según Cores, la agencia pública que debe garantizar la seguridad de suministro de hidrocarburos en España. Esto corresponde al 21% del total que importa España. Otro 11,3% del gas viene de Argelia por barco. En 2015 Argelia suministró el 60% del total, superando el 50% máximo que estipula la ley desde 2007 para un mismo abastecedor extranjero. La dependencia de Argelia va en aumento (37% en 2011, 40% en 2012, 51% en 2013, 59% en 2014...).

Argelia tiene sus propias particularidades. Esta antigua colonia francesa ocupa el puesto 108 en el ranking de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional (en total hay 176 países, España está en la posición 41). Varios periodistas con larga experiencia en ese país aseguran a La Marea que pagar sobornos "es la única forma de hacer negocios en Argelia".

La falta de transparencia, el hermetismo de la clase política -el presidente Bouteflika lleva desde 2012 sin pronunciar un discurso- y la caída del precio del gas y el petróleo (acaparan el 98% de sus exportaciones y dos tercios de sus ingresos fiscales) aumentan la tensión social en el país más valioso para el portfolio de GNF.



6.3. ARGELIA, PIEZA CLAVE E INESTABLE DEL NEGOCIO DE GNF



PAGOS A GUSTAVO DE ARÍSTEGUI Y A PEDRO GÓMEZ DE LA SERNA

El exdiputado por Segovia Pedro Gómez de la Serna (PP) y el ex embajador en India y portavoz de exteriores en el Congreso Gustavo de Arístegui declararon ante la Audiencia Nacional a mediados de 2016 por la querella presentada por la Fiscalía Anticorrupción contra ambos y varias personas más por los "delitos de corrupción en las transacciones económicas internacionales, cohecho, blanqueo de capitales e integración en organización criminal".

A finales de ese año el magistrado de la Audiencia Nacional que lleva el caso, José de la Mata, decidió prolongar el secreto de sumario del esquema de corrupción que afecta a 19 imputados -uno de los más importantes, Cristóbal Tomé, falleció en 2016- y abarca a varios países: Argelia, Holanda, Panamá, Moldavia y Emiratos Árabes Unidos. Una de las grandes empresas investigadas en este caso es Elecnor, una de las principales subcontratas de GNF en Argelia, mientras que en el lado argelino están imputados numerosos altos cargos del Estado, como Omar Alilat, diputado y jefe de campaña del presidente Bouteflika.

GNF pagó entre 2009 y 2014 al menos 895.850 euros al exdiputado por Segovia Pedro Gómez de la Serna (PP) y al exembajador Gustavo de Arístegui para mediar con funcionarios y políticos argelinos a través de la marca comercial Voltar Lassen, según las investiga-

ciones de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEP).

Antonio Basolas, el directivo de GNF que firmó el acuerdo con Gómez de la Serna y Arístegui y que autorizó los pagos a la red de sociedades pantalla de los imputados, admitió los pagos ante el juez De la Mata y afirmó que el contrato con los dos imputados tenía como objeto "la elaboración de análisis de mercados internacionales y asesoría externa para el desarrollo de la estrategia internacional de Gas Natural".

Los pagos se hacían a través de CaixaBank, accionista principal de GNF, y se abonaban en la cuenta de Scardovi SL, propiedad de Gómez de la Serna, que más tarde transfería el dinero a Karistia SL, administrada por este último y de Arístegui. La red de reparto de dinero de estos dos altos funcionarios tenía por objetivo favorecer a la gasista en sus litigios con Sonatrach y obtener nuevas adjudicaciones públicas en Argelia. Entre 2010 y 2012 GNF pagó 41.300 euros mensuales a Gómez de la Serna, que se encargaba de repartirlos con De Arístegui y que después se redujeron a 20.650 mensuales.

Basolas sigue trabajando para GNF como director general de estrategia y desarrollo. En 2014 fue ascendido a varios cargos, como la vicepresidencia de CGE, la mayor empresa eléctrica de Chile, adquirida ese mismo año por GNF, y la gasista chilena Gasco, participada por la catalana.

GNF y la estatal Sonatrach se encontraban en uno de los momentos más tensos de su larga relación cuando la catalana decidió contratar a estos influyentes cargos para mediar en Argelia. Desde 2007 ambas compañías discrepaban sobre el precio del gas en sus contratos a largo plazo, pero el exdiputado y el antiguo embajador no pudieron convencer a las autoridades de arbitraje comercial, que en 2010 sentenciaron que GNF debía abonar 1.500 millones de euros a Sonatrach. Las negociaciones continuaron, la gasista siguió pagando elevadas cifras al exdiputado y el exembajador y finalmente GNF pagó 1.310 millones a Sonatrach, que ahora controla el 4% de GNF.



6.3. ARGELIA, PIEZA CLAVE E INESTABLE DEL NEGOCIO DE GNF

**AMENAZAS YIHADISTAS**

El terrorismo es una amenaza clara para los intereses de GNF en Argelia y, por ende, para las necesidades energéticas de España. Los ataques contra instalaciones energéticas argelinas son cada vez más frecuentes -el último tuvo lugar en marzo de 2016, cuando un grupo terrorista atacó con cohetes la planta gasística de Krechba-. Cualquier problema en la infraestructura gasista argelina puede tener grandes repercusiones a corto y largo plazo para España. "Es el principal suministrador, representa casi el 60% de las importaciones de gas de España", explica Gonzalo Escribano, experto en energía y geopolítica del Real Instituto Elcano. "En enero el precio de la electricidad se disparó en España y el sur de Francia porque se disparó el precio del gas con la ola de frío, y Argelia tenía una de sus dos plantas de gas en parada técnica", explica Escribano.

Argelia está en una situación política delicada debido al mal estado de salud del octogenario presidente Bouteflika, en el cargo desde 1999. Las guerras en Afganistán e Iraq hicieron que Al Qaeda y otros grupos yihadistas tomaran fuerza en el Sahel, incluido el

Sáhara argelino, donde están las principales explotaciones de gas natural, y también en naciones cercanas con gobiernos ausentes o débiles tales como Libia, Mali y Níger.

Una fuente del cuerpo diplomático español con varios años de experiencia en Argelia, que accede a hablar con La Marea bajo anonimato, asegura que "en Argelia hay un acuerdo total entre el gobierno y los islamistas" y afirma que empresas que operan en Argelia pagan sobornos a funcionarios y políticos, que pueden acabar en manos de grupos yihadistas para evitar que ataquen infraestructuras críticas como gasoductos, plantas regasificadoras, etc. "En Argelia es sencillo: dicen 'no atacéis esto y os damos tanto'", declara esta fuente.

A la pregunta de cuál es el precio que pagan otros países para que España pueda disfrutar de recursos fósiles, esta fuente reservada responde con contundencia: "Se están manteniendo regímenes corruptos como Argelia, Nigeria y Catar (...). Catar ya sabemos a quién financia, ¿a dónde va parte del dinero del gas que consume España? Al Estado Islámico". Por el contrario, el experto del Instituto Elcano Escribano opina que "no se paga ningún precio". "Si dejas de importar gas de Argelia, ¿de dónde lo vas a importar? ¿Crees que Nigeria, Catar o Rusia tienen mejores condiciones de respeto al Estado de derecho?", añade Escribano. "No se trata de castigar dos veces a la población argelina diciéndoles 'oiga, ustedes padecen una dictadura, pues ahora encima van a pasar hambre'".

La Marea no ha podido saber la versión de GNF sobre este asunto³³ porque la empresa se negó a contestar a nuestras preguntas.

6.4. EUROPA, UN VECINDARIO TRANQUILO

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

El salto de GNF a Europa llegó en 2002, cuando la compañía –entonces se llamaba Grupo Gas Natural– entró en el mercado italiano. Fue un cambio cualitativo, aunque por entonces ya operaba en Portugal y Moldavia, donde puso de directora a Silvia Radu, alta funcionaria del Ministerio de Energía y candidata a la presidencia de esa exrepública soviética que ahora es cónsul honoraria de España.

José María Aznar seguía en la presidencia del Gobierno, la economía española crecía con el impulso del ladrillo y las empresas del Ibex 35 avanzaban con el viento en popa dentro y fuera del mercado doméstico. En pocos años la gasista logró expandirse en los mercados de gas y electricidad (principalmente negocios de distribución) de Alemania, Francia –donde es la principal ad-

judicataria en el suministro de gas de la región de París–, Bélgica, Holanda, Reino Unido y Luxemburgo.

Una de las prioridades actuales de GNF para Europa consiste en reforzar la venta de gas licuado, principalmente a industrias y transportistas europeos. GNF cuenta con la opinión favorable del comisario europeo de Política Climática y Energética, el exministro Miguel Arias Cañete, además del apoyo de las diplomacias española y catalana, el respaldo de Enagás (empresa del Ibex 35 que gestiona sistema de transporte de gas en España) y el músculo de diversos lobbies europeos para promover la interconexión eléctrica y gasista de España con Francia y el resto de Europa.

En 2015, el presidente Mariano Rajoy y el entonces primer ministro francés Manuel Valls inauguraron el primer tramo de la interconexión eléctrica entre España y Francia. La conexión gasista se hará a través del gasoducto Midcat, que podría estar listo para 2020. Arias Cañete, que posee intereses personales en empresas de hidrocarburos, pide “solidaridad” para este proyecto, que reduciría la dependencia del gas ruso en varios países europeos e incrementaría el negocio de GNF, entre otras empresas del sector.

Otras prioridades estratégicas de la multinacional catalana para Europa consisten en explotar gas de esquisto mediante técnicas de fracking, pues a pesar de los inconvenientes medioambientales y sociales, “no tiene sentido ir a buscar fuera [el gas natural] si hay aquí”, según opinaba Salvador Gabarró un año antes de ceder la presidencia de la compañía a Isidro Fainé. GNF también apuesta por la transformación de España en un hub o plataforma internacional para el comercio de gas natural, principalmente para clientes europeos y asiáticos. ☺

6.5. EL GAS DE LA COSA NOSTRA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Última semana de mayo de 2014. Las portadas nacionales se hacían eco de la décima Copa de Europa del Real Madrid y la irrupción de Podemos en el Parlamento Europeo, pasando por alto que el tribunal de Palermo (Sicilia, sur de Italia) había intervenido tres filiales de GNF debido a su relación con varias operaciones y nombres de la mafia. Las ediciones digitales de los principales diarios del país –el tema no trascendió en la prensa en papel– fueron unánimes en reproducir los teletipos de las agencias EFE y Europa Press, que subrayaban que se trataba de una “medida preventiva” y destacaban el “total interés” de la multinacional en colaborar con la justicia italiana, sin profundizar en detalles sobre lo ocurrido.

Varias incógnitas penden aún sobre este episodio, cuya historia se remonta al 13 de enero de 2004. En esa fecha GNF adquirió por 115 millones de euros –104 millones, según documentos judiciales– el grupo Gas Spa, propiedad del Grupo Lapis y del Grupo Brancato, la gasista que controlaba el mercado siciliano de manera casi exclusiva, a pesar de que su valor de mercado rondaba los 500 millones de euros.

Brancato fue creado y consolidado por Enzo Brancato, conocido como “el rey del gas”, un político y funcionario de peso en Democracia Cristiana, el partido que durante más tiempo gobernó Italia hasta que a mediados de los años 90 los casos de corrupción lo llevaron a la disolución. Tras la compra, GNF obtuvo el certificado antimafia obligatorio.

Aquella adquisición fue el primer paso simbólico de la compañía catalana en su expansión hacia Europa y el Mediterráneo. Poco después de la operación, GNF ya hacía negocio en 73 municipios sicilianos y en tres de la región de Abruzzo. Pero en 2013 la policía fiscal de Palermo incautó 48 millones de euros a los herederos de Enzo Brancato en el marco de una investigación sobre Gas Spa tal y como publicó en su momento el periódico Diagonal.

Un año después, la policía italiana desveló que estas filiales de GNF dieron “facilidades a empresarios ya involucrados en investigaciones de policía judicial y medidas antimafia”, permitiendo que “empresas consideradas cercanas al mundo criminal” pudieran “neutralizar las medidas cautelares y seguir consolidando su expansión” en el sector del metano, ahora en manos de GNF.

Las revelaciones de la policía italiana no se detienen ahí, pues aseguró haber encontrado “ingentes recursos invertidos en un negocio que se ha desarrollado de repente gracias a la protección de la Cosa Nostra y a apoyos políticos (...) llegando a obtener 72 concesiones en municipios de Sicilia y de Abruzzo cuyas obras han sido subcontratadas a empresas ligadas directamente al crimen organizado”. También se supo que, tras cerrar el acuerdo con GNF, dos hijas de Enzo Brancato viajaron varias veces hasta Tarragona, donde desaparece el rastro de 11 millones de euros y fundaron una empresa inmobiliaria (Soproac XXI).

Monia Brancato, una de las hijas, permaneció al frente de Gas Natural Rigassificazione hasta dos años después de que fuera comprada por GNF. La multinacional no admitió ni negó dicha continuidad al ser cuestionada por los periodistas de Anuari Mèdia y Crític. Monia Brancato también fue administradora



6.5. EL GAS DE LA COSA NOSTRA



de Soproac y pareja de Juli Quintas, empresario y abogado de origen catalán que fue delegado de la gasista en Italia y ocupó otros cargos hasta 2013.

El 23 mayo de 2014, el juez de Palermo Dario Scaletta dio la orden de intervenir tres filiales del grupo Gas Spa (Gas Natural Italia Spa, Gas Natural Distribuzione Italia Spa y Gas Natural Vendita Italia Spa), propiedad de la gasista catalana. En Italia, cuando la relación entre una empresa y la mafia está totalmente comprobada, normalmente se procede a la confiscación, explica a La Marea un analista financiero italiano. Pero en este caso, todo quedó en una intervención temporal.

En junio de 2015, el juez decidió devolver la gestión de las tres filiales a GNF, aunque estarán bajo lupa judicial hasta mediados 2018 y deberán notificar cualquier transacción superior a 150.000 euros. Mientras, las autoridades italianas aún tratan de esclarecer las dudas que pesan sobre este episodio, como el supuesto blanqueo de capitales de la Cosa Nostra que GNF habría facilitado en 2004. Giovanna Livreri, antigua abogada de Gas Spa, admitió que había “una parte del patrimonio derivado de la venta de Gas Spa todavía desconocida”.

En febrero de 2017, el diario Expansión informó que GNF había contratado a la firma financiera Rothschild para estudiar la venta de sus activos en Italia por un valor aproximado de 700 millones de euros. Hasta la fecha (abril de 2017), ni un solo medio de tirada nacional ha vuelto a hablar de los problemas de GNF con la Cosa Nostra.☹

ACTUALIZACIÓN (05/10/2017):

El tres de octubre, el consejo de administración de Gas Natural Fenosa autorizó la venta de su negocio en Italia a las empresas 2i Rete Gas, filial de F2i (participada por el fondo Ardian), y Edison, filial de la francesa EDF, por aproximadamente 1.000 millones de euros.

6.6. LA CONQUISTA DE AMÉRICA



Michelle Bachelet recibe a Felipe González en el Palacio de La Moneda en septiembre de 2016.

GOBIERNO DE CHILE

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Actualmente GNF está presente en 11 mercados latinoamericanos (incluido Puerto Rico), que representan casi el 50% de sus ingresos totales. Colombia es ahora la nación más difícil del portfolio latinoamericano de GNF, mientras que sus prioridades estratégicas para el periodo 2016-2020 son México, donde cuenta con el respaldo del influyente magnate Carlos Slim, y Chile, con la ayuda del también influyente expresidente Felipe González.

Fue en América Latina, en los años 90, donde comenzó el gran despegue internacional de la gasista, que volvió a poner el foco en esa región para amortiguar la recesión en España. Tras la devastadora crisis de deuda que vapuleó Latinoamérica en la década de los 80, el gobierno de Estados Unidos orquestó junto con el Banco

Mundial y el Fondo Monetario Internacional lo que más tarde se bautizó como el Consenso de Washington.

Este acuerdo puso en marcha duras medidas de austeridad y forzó la privatización de numerosas empresas y servicios públicos (luz, agua, telecomunicaciones, explotaciones petroleras, minas...) desde México hasta Argentina. Las transnacionales de Europa y Norteamérica, con mención especial para las españolas, se cercnieron sobre los mercados latinos para hacerse con las gangas que sus gobiernos, debilitados y en muchos casos desesperados y corrompidos, ofertaban a precios ventajosos para obtener liquidez rápida, sanear sus déficits y ganarse la vista gorda cómplice de las naciones poderosas ante sus escándalos de violencia policial y económica doméstica.

En aquel entonces GNF aún era Catalana de Gas, y Unión Fenosa todavía era una compañía independiente. Ambas sacaron buen provecho de aquel periodo de desesperación económica y social, empezando primero por Centroamérica y Argentina para después extenderse a Brasil, Colombia y México, aunque sus estrategias no fueron iguales.

Unión Fenosa llegó a América Latina en 1986 gracias a un acuerdo con la consultora uruguaya Ibersis, que más tarde pasó a ser una filial del grupo español. La compañía fue discreta en sus primeros años y se dedicó a prestar servicios de consultoría a empresas públicas desde Chile hasta México. Gracias a este trabajo, en pocos años Unión Fenosa disponía de una ingente cantidad de información sobre la organización de las compañías del sector eléctrico latinoamericano. "El conocimiento de los mercados internacionales a lo largo de esos años", decía Unión Fenosa en 1997, favoreció "la posibilidad de acometer nuevas actividades e inversiones", una afirmación que contradice las alegaciones que la misma compañía utilizó posteriormente para justificar el fracaso de algunos de sus negocios y reclamar compensaciones, principalmente en República Dominicana.

Fenosa empezó a comprar empresas estatales en 1995, todas ellas en situaciones financieras muy delicadas que opera-



6.6. LA CONQUISTA DE AMÉRICA

ban en régimen de monopolio. Lo hizo con la ayuda de instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, además del respaldo del cuerpo diplomático español. Bolivia y Argentina fueron sus dos puntos de partida antes de lanzarse a adquirir distribuidoras de electricidad en Panamá, Guatemala, República Dominicana, Colombia y Nicaragua.

Al concluir su primera ronda de compras, Fenosa decidió congelar sus inversiones para amortizar el capital desembolsado a partir de 2002. Esta decisión estuvo acompañada por estrategias agresivas para sanear cuentas y maximizar beneficios, con políticas de mano dura en la gestión de cobro y exorbitantes subidas en el precio de la luz. Por ejemplo, en República Dominicana y Guatemala duplicó el precio del kW/h en menos de un año, mientras que en Nicaragua los bajos niveles de inversión hicieron que la red tuviera fugas del 30% --que se facturaban a los clientes-- y saltos en la potencia eléctrica que dejaron inservibles cientos de miles de electrodomésticos.

La estrategia de Gas Natural fue más rápida, agresiva y directa que la de Fenosa. La empresa llegó a América Latina en 1992, en concreto a Buenos Aires, y se metió de lleno en el negocio de la distribución y comercialización de electricidad. En solo cinco años ya había logrado expandirse a Brasil, Colombia y México. “La experiencia fue tan positiva que, a los pocos meses, el grupo ya tenía más clientes en su área internacional que en la nacional”, explica GNF en referencia a Gas Natural BAN, su primera filial en la región. Hoy vende gas a más de 7,5 millones de clientes en la zona.

Colombia es uno de los casos más paradigmáticos de la expansión de GNF en el continente americano. Gas Natural llegó al mercado colombiano con la compra de otra empresa del mismo nombre (Gas Natural), mientras que Unión Fenosa inició allí sus negocios eléctricos en el año 2000 con la adquisición de Electrocosta y Electricaribe (unificadas en Electricaribe en 2008), dedicadas a la distribución y venta de electricidad, y Energía del Pacífico, que operaba en toda la cadena del sistema (desde la generación hasta la comercialización).

Desde que estas dos empresas españolas llegaron a la costa del Caribe colombiano, han hecho uso de la coacción (en 2003 Fenosa amenazó con abandonar lugares que no “pudieran hacer su actividad más rentable y productiva”) y una intensa labor de lobby respaldada por la diplomacia española que terminaron con la concesión de nuevos subsidios estatales.

En 2002 una persona de la ciudad de Barranquilla perteneciente al 20% de la población con menos recursos tenía que destinar más de la mitad de sus ingresos mensuales (52%) a pagar la factura de Electricaribe, según las investigaciones el Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL). Para asegurar los cobros, GNF racionaba la electricidad, provocaba apagones, sobrefacturaba a parte de sus clientes y amenazaba con procesos por la vía penal, tal y como demuestran diversas denuncias y sentencias.

LA LUCHA CONTRA LA GESTIÓN PRIVADA DE LA ELECTRICIDAD

Numerosos dirigentes sociales y sindicalistas fueron víctimas de amenazas y asesinatos selectivos en Colombia (27 sindicalistas del sector asesinados entre 1998 y 2006 en la costa del Caribe que domina Electricaribe) por oponerse a la gestión privada de la electricidad, en concreto a la agresiva política de recaudación y la mala calidad del servicio eléctrico, según datos del libro La energía que apaga Colombia, de OMAL.

Actualmente Chile y México son las prioridades latinas de GNF. La compañía llegó al mercado chileno en 2012 (en 2016 ya controlaba el 43% del mercado eléctrico) y contó con la ayuda del entonces consejero Felipe González, que tras su salida de GNF en 2015, habría seguido realizando gestiones para la compañía catalana ante las máximas autoridades de Chile. Una fuente de Presidencia chilena explica que GNF fue el tema principal de las últimas reuniones de Felipe González con Michelle Bachelet en el Palacio de La Moneda. Durante una reunión informal con este medio, el director de comunicación de la gasista prefirió no afirmar ni negar estos hechos. ☹

6.7. EL MISTERIOSO REPRESENTANTE EN UCRANIA



Salvador Gabarró, anterior presidente de GNF, firma un acuerdo con el presidente de Gail en la India. GNF

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

El objetivo prioritario de GNF en Asia es abrirse mercado en India, un país con 1.200 millones de habitantes con un poder adquisitivo en auge. Se trata de una de las economías con mayor tasa de crecimiento del mundo (7,6% en 2016) y su anticuada red eléctrica y de gas convierten a este mercado en un potencial negocio para las empresas del sector energético. Para GNF, la India es una prioridad estratégica. Aunque la multinacional tiene negocios allí desde 2012 a través de India Gail (el mayor operador de gas allí) y otras compañías, su consolidación en el mercado indio está estrechamente ligada a corporaciones rusas de la talla de Gazprom, controlada por el Kremlin.

Poco tiempo después de llegar a la India, GNF ya suministra el gas equivalente al 10% de lo que consume cada año España. La importancia estratégica del país para GNF quedó patente en el extraño episodio que protagonizó la compañía gasista en 2012 en Ucrania, coincidiendo con su entrada en India.

GNF había mostrado interés en el proyecto del gobierno ucraniano para la construcción de una planta de gas natural licuado (GLN) en el Mar Negro, con lo cual al exrepública soviética pretendía reducir su independencia de importar gas de la vecina Rusia. El día que una delegación de directivos de GNF iba a firmar el acuerdo en Kiev en una ceremonia con altos cargos, incluido el primer ministro, los representantes de la compañía no aparecieron. Uno de los españoles que había negociado el pacto, Jordi Sardà Bonvehí, rubricó el documento y posó para la foto oficial. El Gobierno ucraniano quería demostrar que contaba con apoyo de empresas internacionales para su proyecto. Sin embargo, Gas Natural Fenosa denunció que se trataba de un impostor y negó que pretendiera firmar acuerdo alguno.

La afirmación quedó en entredicho cuando el medio digital Voz Pópuli publicó una carta con membrete oficial que



6.7. EL MISTERIOSO REPRESENTANTE EN UCRANIA



mostraba el diálogo de la cúpula de la gasista con el gobierno de Ucrania. La Marea ha intentado localizar a Jordi Sardà para recoger su versión de los hechos, aunque él siempre aseguró a la prensa que sí se sentía autorizado para representar a GNF. En una carta dirigida al consejero delegado de GNF, Rafael Villaseca, publicada por Voz Pópuli, Sardà explicó que se sintió obligado a firmar y a posar en la fotografía para evitar el enfado de las autoridades ucranianas ante el desplante de GNF, y también para no perder todo el trabajo de lobby realizado con anterioridad.

La versión de GNF trascendió en los medios y Sardà desapareció del mapa sin dejar rastro. Sin embargo, fuentes consultadas por Voz Pópuli explican que la gasista habría cedido a presiones de empresas rusas como Gazprom y Novatek, con quien tenía y tiene pendientes varios negocios y acuerdos que le facilitarían el acceso a India y otros mercados asiáticos, además de las reservas de gas en el ártico ruso.

"HACE FALTA TRANSPARENCIA"

El acuerdo de GNF para suministrar gas licuado a India Gail fue de aproximadamente 1.000 millones de euros, informaron los medios en 2012. GNF no revela el importe de este tipo de acuerdos –en este caso, su mayor contrato en Asia hasta la fecha– pero sí pide transparencia a gobiernos, reguladores y operadores del mercado de gas y electricidad. "Hace falta transparencia en los precios", aseguró la directora de desarrollo de negocio de GNF en India, Ane de Ariño, en diciembre del año pasado, mientras participaba en un evento en ese país. ☹

6.8. LOS DISCRETOS NEGOCIOS DE GNF EN RUSIA

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Rusia forma parte de la Organización Mundial del Comercio desde 2012, pero la mayor parte de sus grandes compañías no desglosa sus informaciones financieras, lo que dificulta la investigación periodística.

Un año antes del matrimonio con Unión Fenosa, en 2008, Gas Natural llegó a un acuerdo con Gazprom para colaborar y comercializar gas natural licuado. La empresa estatal rusa tiene acceso a algunos de los mayores yacimientos de gas del planeta (explota el 13% de la producción mundial), mientras que GNF dispone de una amplia flota de buques metaneros para transportar gas licuado hasta donde los gasoductos rusos no llegan. El pacto lo firmaron los

presidentes de ambas empresas, Salvador Gabarró y Alexei Miller, el oligarca que lleva más de 17 años al frente del gigante energético y que tiene poder para decidir cuándo se corta el suministro de gas a países como, por ejemplo, Ucrania. Pero hubo que esperar hasta 2014 para ver la palabra “Rusia” en los informes de GNF.

Aunque GNF hoy ya comercia gas licuado ruso, será a partir de 2019 cuando este suministro tome peso en su porfolio. En 2013, GNF firmó un contrato de 25 años de duración para comercializar 2,5 millones de toneladas de gas natural licuado procedente del yacimiento Iuzhno-Tambei, situado en la península rusa de Yamal, en uno de los ecosistemas más sensibles del planeta: el Ártico. No hay información sobre cómo piensa GNF equilibrar sus compromisos medioambientales con un acuerdo de tal magnitud y duración, ni tampoco cifras sobre el importe del contrato, aunque analistas citados por el diario financiero ruso Vedomosti lo valoran en más de 30.000 millones de dólares.

La mayor parte de ese gas será vendido en Asia, donde GNF extiende su presencia año tras año en países como India, Indonesia o Japón. Además, varios medios especializados señalan que las rusas Gazprom y Novatek están interesadas en encargar a GNF la construcción de plantas de ciclo combinado, una de sus especialidades. ☹

6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA



Punto de pago de una filial de Electrocaribe. OMAL.

PEDRO RAMIRO Y ERIKA GONZÁLEZ DEL OBSERVATORIO DE
MULTINACIONALES EN AMÉRICA LATINA (OMAL) Y PAZ CON DIGNIDAD
JUNIO 2017

En 2016, solo en el municipio caribeño de Barranquilla, se produjeron 142 acciones de protesta contra Gas Natural Fenosa. Pero la historia de esta multinacional en Colombia, jalonada por dos décadas de movilizaciones sociales en las que se han venido denunciando la mala calidad y los fallos en la prestación del servicio eléctrico por parte de la compañía, nunca había ocupado grandes titulares en los principales medios de comunicación españoles. Hasta que a finales de 2016 todo cambió: “Colombia interviene la filial de Gas Natural Fenosa en el país”, leíamos en todas las portadas el pasado 15 de noviembre.

Con esa decisión del gobierno de Juan Manuel Santos, como bien podía deducirse del hecho de que los grandes diarios españoles apenas le dedicaran titulares beligerantes —como, por el contrario, sí habían hecho en ocasiones anteriores para hablar de situaciones parecidas en Argentina y Bolivia—, se apuntaba desde un principio no tanto a una nacionalización de Electricaribe, que así se llama la filial de la multinacional española, sino más bien a una intervención pactada. Pero, al final, parece que no ha sido exactamente así: tras finalizar las negociaciones entre el gobierno colombiano y la compañía española, la Superintendencia de Servicios Públicos —el organismo público que estaba al frente de la intervención de la eléctrica desde noviembre— anunciaba el 14 de marzo de 2017 “la liquidación de Electricaribe”.



6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA

**CUATRO MESES DE NEGOCIACIONES**

“Seguimos deseando un acuerdo que permita resolver los grandes problemas de morosidad y fraude que somos incapaces de afrontar sin ayuda del gobierno”, decía el consejero delegado de la multinacional, Rafael Villaseca, el 8 de febrero en la presentación de los resultados económicos anuales de Gas Natural Fenosa ante los analistas. Eso sí, por si acaso pudieran fracasar las conversaciones sobre Electricaribe y Gas Natural quisiera desprenderse de ella, la corporación presidida por Isidre Fainé ya puso precio entonces a su filial colombiana: 475 millones de euros.

Gas Natural Fenosa anunció en agosto de 2016 que estaba dispuesta a interponer una demanda contra el Estado colombiano ante el CIADI, el tribunal internacional de arbitraje dependiente del Banco Mundial, si no respondía ante la deuda de 1.259 millones de euros que, según la empresa, se debía al impago por parte de la población y las administraciones públicas. Acogiéndose al Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones firmado entre Colombia y España en 2005, Gas Natural Fenosa pedía “soluciones integrales que permitan garantizar la sostenibilidad de la prestación del servicio de energía en la Costa Caribe”. Así, la compañía se marcó un plazo de seis meses para negociar un “acuerdo amistoso” con el Estado colombiano para evitar el litigio ante el tribunal internacional de arbitraje.

Desde entonces hasta mediados de noviembre, el proceso de diálogo entre el gobierno y la compañía fue avanzando. Y culminó con el viaje que hizo Fainé a Colombia para reunirse directamente con el presidente Santos. En todo ese tiempo, las exigencias de la multinacional se centraron en la asunción de la deuda por parte del Estado, la puesta en marcha de cambios regulatorios y la capitalización de Electricaribe. “La protección a los inversionistas es condición indispensable para que los recursos del exterior

continúen llegando y se destinen al desarrollo del país”, indicaba Gas Natural Fenosa en verano de 2016 en un comunicado emitido desde su casa matriz, en el que recalcaba la concepción dominante de lo que ha de ser la “seguridad jurídica”, aquella que sitúa los intereses empresariales por encima de la protección de los servicios básicos y los derechos de las mayorías sociales.

Entonces, cuando todo indicaba que las demandas de la multinacional española iban a ser atendidas, la Superintendencia de Servicios Públicos anunció a bombo y platillo la intervención de Electricaribe y la toma de posesión de sus bienes, haberes y negocios. Mandó a la policía y al ejército a veinte oficinas de la empresa para “asegurar la prestación eficiente de servicios públicos en todo el territorio nacional”.

“Buscamos solucionar este problema histórico de la mano de Gas Natural Fenosa, accionista mayoritario de Electricaribe, pero no logramos en esta ronda de negociaciones un acuerdo para la capitalización de la empresa. Sin el financiamiento del plan de inversiones requerido, la única opción es la toma de posesión”, afirmó el día de la intervención el ministro de Minas y Energía, Germán Arce. Según el gobierno colombiano, de aquí a poco tiempo, Electricaribe no estaría en condiciones de poder garantizar el suministro eléctrico al no estar pagando la generación de electricidad a sus productores, con lo que podría producirse un “apagón” en toda la región que afectaría a sus 2,5 millones de clientes.

La Superintendencia puso el 15 de enero como plazo para decidir el futuro de la compañía eléctrica. Una vez llegada esa fecha, anunció que en base a su propia normativa se establecía una prórroga adicional de dos meses para tomar la decisión definitiva. El futuro de Electricaribe quedaría pues establecido, en uno u otro sentido, el 15 de marzo. En ese tiempo, el gobierno colombiano fue tibio en sus posicionamientos y siempre manifestó que barajaba todas las posibilidades, desde la liquidación de la empresa —aunque señalaba que era “un proceso larguísimo”— hasta la coadministración de la compañía “de la mano de los ac-



6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA



cionistas" o "cualquier otra alternativa legal". Hasta llegar el día en que terminaba el plazo, cuando, de manera sorpresiva para buena parte de los colectivos sociales y organizaciones de afectados por la compañía, el gobierno anunció la liquidación de la empresa.

Gas Natural Fenosa, por su parte, ya había situado el 3 de marzo como tope para, en el caso de no llegar a un acuerdo, iniciar un litigio en un tribunal de arbitraje internacional. Y algunas semanas después, efectivamente, puso en marcha toda la maquinaria jurídica para defender sus intereses utilizando los diversos mecanismos que la *lex mercatoria* pone a su disposición. Como, por ejemplo, acudir al acuerdo de protección recíproca de inversiones firmado entre Colombia y España. Este acuerdo bilateral contempla la posibilidad de que la multinacional acuda a un tribunal internacional de arbitraje si considera que el gobierno colombiano ha menoscabado sus intereses. Y eso es precisamente lo que ha hecho: el 22 de marzo, Gas Natural Fenosa interpuso una demanda ante el tribunal de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (conocida como UNCITRAL, por sus siglas en inglés). En su demanda, la compañía plantea dos opciones: o bien le devuelven Electricaribe con un marco regulatorio favorable para la empresa, o bien le indemnizan por un importe de casi 1.000 millones de euros.

Además, la CEOE presionaba a la Comisión Europea a través de una carta enviada por su presidente Juan Rosell en que la patronal española considera que "se establecería un precedente que podría tener consecuencias devastadoras en las actuales y futuras inversiones europeas en todo el mundo, al mandarse una señal equivocada a nuestros socios globales". Consiguió que la comisaria de Comercio aceptase la solicitud de mediar entre la eléctrica española y el gobierno colombiano. Y la Comisión ha asegurado que está analizando con el gobierno español los pasos a seguir.

DEUDAS Y SUBVENCIONES

En el núcleo del conflicto está la deuda que la compañía dice haber acumulado en todos estos años. Su origen, según Gas Natural Fenosa, se encuentra en el impago del servicio por parte de una gran cantidad de clientes, entre los que figurarían administraciones, escuelas u hospitales. La morosidad de los usuarios del Caribe colombiano se traduciría, según la multinacional española, en una deuda acumulada de más de 1.300 millones de euros (aunque la deuda oficial de Electricaribe, como ya se ha mencionado, es de 1.259 millones de euros). Este supuesto impago generalizado, sin embargo, no se refleja en sus informes anuales. De hecho, las cifras de cobro no son tan malas: la recaudación se ha mantenido en torno al 90% hasta 2015, cuando se redujo al 84%. En ese año, precisamente, hubo un incremento del 34% en el precio de la electricidad por la escasa producción hidroeléctrica, debido a que el fenómeno de El Niño produjo unos efectos climáticos que repercutieron en la capacidad de pago de la población.

También en el año 2015 Electricaribe integró en su estructura a la empresa Energía Social —la filial creada en su momento por Unión Fenosa para atender a la población más empobrecida, la más deudora—, que suele tener recaudaciones en torno al 50% aunque, gracias a los subsidios estatales con los que se financia parte del consumo de esta población, se ha mantenido alrededor del 80%.

Así que, mientras la multinacional publicita unas cifras en las que la deuda aumenta de manera acelerada —según sus propios informes anuales de 2011 y 2012, la deuda a corto plazo acumulada por Electricaribe se multiplicó contablemente por cinco en un solo año—, los propios datos de la filial no parecen respaldar la versión empresarial.

Las organizaciones sociales y las instituciones públicas del departamento de la Costa Atlántica, por su parte, no creen que la empresa tenga pérdidas, ya que recibe cuantiosos subsidios del Estado colombiano. Y es que el 87% del total del presupuesto público destinado a las empresas eléctricas, con el fin de



6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA



reducir el monto que tienen que pagar las familias más empobrecidas, se le entrega a Electricaribe. Y las ayudas estatales no se quedan únicamente en el ámbito del consumo, abarcan también programas de apoyo a la construcción de infraestructuras.

Por razones como estas es por lo que Omar Mendivil, dirigente de la Red Caribe de Usuarios de Servicios Públicos, considera que la corporación está presionando al gobierno “con su supuestamente crítica situación financiera para exigir más seguridad jurídica, reclamando exagerados cobros de deudas por fraude, de lo que acusa a toda la comunidad, para decir que con ello están en riesgo sus inversiones”. No es el único, el exalcalde de la ciudad caribeña de Santa Marta, Carlos Caicedo, también desconfía de la versión oficial de la empresa: “A pesar de las pérdidas que achaca a la falta de pago de la población más pobre, Gas Natural Fenosa es compensada por el Estado colombiano con subsidios, de manera que no se justifica la pésima prestación del servicio”. Según los colectivos sociales y las comunidades afectadas, las verdaderas raíces del conflicto hay que buscarlas en el incremento continuo del precio, el mal estado de las redes, las suspensiones continuas del servicio y el enfrentamiento cotidiano con los trabajadores y trabajadoras —empleadas o subcontratadas— como las verdaderas raíces del conflicto.

La Superintendencia de Servicios Públicos recibe 85.000 quejas al año en contra de Electricaribe. La Red Caribe de Usuarios de Servicios Públicos ha contabilizado 529 muertes por electrocución entre 2004 y 2012 por problemas derivados de las malas infraestructuras eléctricas. Y, según los cálculos de la Cámara de Comercio de Barranquilla, los sectores comerciales e industriales pierden 3.215 millones de pesos por cada hora sin luz en una ciudad como la capital del departamento del Atlántico.

En 2014, las numerosas denuncias efectuadas ante el Ministerio

Público ya reflejaban irregularidades en la gestión de los impagos, coerción y chantajes a la hora de realizar acuerdos de pago por deudas. Un año antes, la problemática era la misma: en Cartagena 380 usuarios denunciaron cobros inadecuados y accidentes por fallos en servicio de energía. Todo ello ha contribuido al aumento de las protestas y las movilizaciones sociales contra Electricaribe, como las que hace dos años llevaron al bloqueo de carreteras en Barranquilla tras sufrir apagones de 34 horas seguidas sin electricidad. Nada de esto es nuevo; de hecho, es el patrón de conducta que ha caracterizado las operaciones de Gas Natural Fenosa desde que inició su andadura en Colombia.

LA HISTORIA DE FENOSA EN EL PAÍS

Unión Fenosa comenzó con sus negocios en Colombia en el año 2000, cuando compró tres empresas del sector eléctrico que habían sido públicas hasta su privatización a finales de la década de los noventa: Electrocosta y Electricaribe, dedicadas a la distribución y venta de energía en los siete departamentos de la costa del Caribe —ambas unificadas bajo el nombre de Electricaribe en 2008—, y Energía del Pacífico (EPSA), compañía que operaba en el suroccidente del país controlando todo el proceso desde la generación hasta la comercialización de electricidad. En 2009, Unión Fenosa vendió EPSA a capitales colombianos y, tras culminar su fusión con Gas Natural, pasó a integrar todos sus activos en la renombrada como Gas Natural Fenosa.

Los nueve años que Unión Fenosa gestionó EPSA estuvieron marcados por las denuncias de diferentes comunidades campesinas y pueblos afrocolombianos e indígenas, sobre todo por los impactos generados por sus centrales hidroeléctricas. Como el caso del vertido de la presa del Bajo Anchicayá, una infraestructura situada en el río Anchicayá y en el interior del Parque Nacional Natural de los Farallones de Cali, en el Valle del Cauca: en 2001, Unión Fenosa vertió el equivalente a 230 piscinas olímpicas de lodos almacenados durante años en esa presa, sin con-



6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA

➤ sultar a las comunidades ni informar a la autoridad ambiental. El resultado fue la transformación del río en lodo, la destrucción de las tierras de cultivo que estaban en la ribera y una elevada mortandad de peces por asfixia. Todo ello destruyó los medios de subsistencia y el territorio de las comunidades afrocolombianas cercanas. Y han tenido que pasar casi 15 años de procesos judiciales para que la Corte Constitucional de Colombia, en 2015, les diera finalmente la razón e hiciera oficialmente responsable a la compañía del gran impacto que causó.

La central hidroeléctrica de Salvajina, en el Cauca, ha sido otra de las grandes infraestructuras de EPSA donde las comunidades señalaron a Unión Fenosa como máxima responsable del deterioro de la productividad de los cultivos próximos al embalse, de la fragmentación del territorio y de la fuerte represión y persecución a activistas sociales.

En la Costa del Caribe, la llegada de la compañía española siguió las pautas marcadas en su estrategia de expansión internacional. Como ya analizamos en 2007 en el libro *La energía que apaga Colombia*, tras llevar a cabo adquisiciones a muy bajo precio, con poca rentabilidad inicial, ya que se trataba de empresas situadas en regiones con infraestructuras en mal estado y amplias capas de población empobrecida, la empresa española desarrollaba una estrategia para maximizar los beneficios empresariales en muy poco tiempo. Y lo hacía mediante tres vías: minimizar las inversiones de un servicio prestado en monopolio, tener mano dura en la gestión del cobro y reducir drásticamente los costes laborales.

En el plano laboral, las filiales de Unión Fenosa fueron eliminando derechos laborales en cada convenio firmado. La compañía, a su vez, extendió la subcontratación, que abarataba los costes y alejaba la responsabilidad por la falta de seguridad y los accidentes de los trabajadores, manteniendo una política de debilitamiento

de las organizaciones sindicales. Sindicatos como Sintraelecol han denunciado en repetidas ocasiones la violación de los Convenios Internacionales nº 87, 88, 111 y 154 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que protegen el derecho a la sindicalización, la negociación colectiva y la discriminación y protección en el trabajo.

LA "CULTURA DEL NO PAGO"

Desde el principio de sus operaciones en Colombia, Unión Fenosa achacaba su agresiva política de recaudación y la mala prestación del servicio eléctrico al hecho de que la población de la costa caribeña tenía una "cultura del no pago". Así, sostenía la empresa, el antiguo monopolio estatal habría creado una suerte de cultura clientelar que favorecería el impago. La versión de los usuarios y usuarias, sin embargo, era radicalmente distinta: ante un servicio prestado en pésimas condiciones, las familias se negaban a pagar unas tarifas que no paraban de crecer. No olvidemos que, en 2002, una persona con pocos recursos que viviera en una ciudad costera como Barranquilla tenía que destinar nada menos que el 52% de sus ingresos totales al pago de la factura mensual de Electricaribe.

Para asegurarse el cobro de las facturas a toda costa, las filiales de Unión Fenosa emplearon todos los medios a su alcance: racionamientos de electricidad, apagones, sobrefacturación, amenazas de demanda por la vía penal por acometer conexiones irregulares... Junto a ello, no realizaron las inversiones necesarias para el mantenimiento de las redes ni para su extensión en barrios empobrecidos, con lo que eran continuos los cambios de tensión y las caídas del cableado que provocaban cuantiosos daños materiales e incluso llegaron a costar la vida a muchas personas por electrocución.

Además, en este contexto de deficientes condiciones socioeconómicas, las mujeres de la población con menos recursos han tenido que hacer frente a los impactos de la falta de electricidad. Son ellas las que asumen la responsabilidad de enfrentarse a los conflictos generados por la ausencia de este servicio público y proveer de agua, educación, salud y alimentos en buen es-



6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA

➤ tado. No es de extrañar, entonces, que ellas sean quienes precisamente conforman buena parte de los movimientos en defensa de los servicios públicos de los barrios periféricos de la Costa.

En ese marco, se sucedieron las denuncias de la población y aumentó la movilización social. Sin exagerar demasiado, podemos decir que entre 2002 y 2003 prácticamente toda la costa del Caribe salió a manifestarse, a cortar carreteras, a concentrarse en las puertas de la empresa. Al mismo tiempo, Electricaribe anunciaba que estaba a punto de entrar en quiebra y que, por tanto, tendría que “escoger los sitios y las condiciones que pudieran hacer su actividad más rentable y productiva”. Frente a la amenaza de abandonar el servicio en amplias zonas, el gobierno colombiano —entonces presidido por Álvaro Uribe— desplegó las políticas y promulgó las leyes que exigía la multinacional española para hacer rentable su negocio: subsidios estatales —pagados directamente a la filial de Fenosa— para reducir la factura de la población con menos recursos, inversión pública en infraestructura eléctrica, capitalización de la empresa —en la que el Estado siempre ha mantenido una participación significativa, aunque con los años esta se ha ido reduciendo hasta llegar al 15% actual—, reenvío a las instituciones municipales de la responsabilidad de ofrecer el servicio a los barrios más pobres.

Ya entonces Electricaribe afirmaba, como lo hace ahora, que los clientes acumulaban una deuda insostenible. Efectivamente, había un elevado endeudamiento de los habitantes de los barrios empobrecidos y de algunas administraciones, pero es igualmente cierto que nunca llegó a plantearse seriamente cómo hacer frente a este problema. En realidad, como tratamos de demostrar en un estudio publicado en 2008, la deuda ha venido funcionando como un elemento de presión para obligar al gobierno a seguir asegurando los ingresos empresariales vía subsidios públicos.

Con el paso de los años, las protestas contra la filial de Gas Natural Fenosa fueron reduciéndose, tanto por las políticas estatales a favor de la compañía como por sus propios programas de “responsabilidad social”, con los que —a través de otra subsidiaria llamada, no por casualidad, Energía Social— subcontractaba a destacados líderes comunitarios como cobradores de las facturas para así desarticular al movimiento social. Y en eso también tuvo mucho que ver, como en tantas otras partes de Colombia, la violencia ejercida por los grupos paramilitares contra los dirigentes sociales y sindicales: entre 1998 y 2006 fueron asesinados 27 sindicalistas relacionados con el sector eléctrico en la Costa del Caribe. Como resumía una vecina de Riohacha, la capital de La Guajira, “la dilatación de los procesos debilitó la protesta, a la vez que los paños de agua caliente de la administración, la eliminación selectiva de los líderes sociales y las amenazas favorecieron la apatía de la comunidad”.

¿UN ACUERDO PARA LA INVERSIÓN?

Cuando fue intervenida su filial, Gas Natural Fenosa declaró su deseo de llegar a “un acuerdo entre las partes que le permita retomar el control de la empresa (Electricaribe) y acometer a la mayor brevedad el necesario plan de inversiones”. Una afirmación paradójica, porque su liquidación y retirada de la gestión de la compañía ha sido motivada, precisamente, por falta de inversión y la ausencia de liquidez para acometerla.

El problema de la inversión viene de lejos. El Estado colombiano intentó abordarlo a través del Plan 5 Caribe, un programa público que se vino desarrollando en alianza con Electricaribe. El objetivo de este plan, según el ministro de Minas y Energía, era “resolver el problema de fondo, una calidad deficiente en la prestación del servicio que se origina por una baja inversión”. Así, dio comienzo en 2015 con una inversión pública por valor de 2 billones de pesos para mejorar la infraestructura y redes eléctricas. Naturalmente, estas inversiones no mermaban los subsidios existentes en ➤

6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA

➤ el sector de la electricidad y la búsqueda de alternativas para el pago de las deudas de la población y los entes territoriales. Según el Estado, estas ascienden a medio billón de pesos —unos 164 millones de euros al cambio actual— y, según la empresa, a un billón de pesos —unos 329 millones de euros al cambio actual—; en cualquiera de los dos casos, lejos de los más de 1.000 millones de euros en deudas que dice tener Electricaribe por impagos.

La contraprestación que debía asumir Electricaribe era llevar a cabo las inversiones necesarias para garantizar un buen servicio eléctrico. Pero no llegó ni al 30% de lo pactado para el año 2016. No cumplió su compromiso de inversión ni tampoco tenía el dinero necesario para comprar la electricidad que debía llegar a la población. Para el actual gerente de Electricaribe, nombrado por el Estado colombiano, el principal problema de la compañía era su falta de liquidez para acometer la compra de electricidad que pudiera garantizar el servicio a lo largo de este año. Por eso, las primeras medidas derivadas de la intervención consistieron en inyectar 120.000 millones de pesos del presupuesto público a la compañía y aumentar el tamaño del fondo público con el que tendrían que cubrirse futuros compromisos de pago y deudas.

FUTURO Y PERSPECTIVAS

Si vemos cómo ha transcurrido la actividad de Electricaribe desde que llegó Unión Fenosa en el año 2000, hay dos aspectos clave que han marcado su negocio: la deuda, procedente de los impagos, y los subsidios e inversiones públicas que han ido alimentando las cuentas de la compañía. Cada vez que la compañía se encontraba con una mala situación financiera, ya fuera por las deudas o por la propia gestión de la compañía —algo difícil de saber desde fuera

por la ausencia de datos públicos—, reclamaba fondos al Estado colombiano y este respondía. Así pasó con el Acuerdo de Malambo en 2003 y así lo intentaron, además de con otras medidas, con el Plan 5 Caribe en 2015. Pero eso, en esta ocasión, no ha sido suficiente.

Todo parecía desembocar en un acuerdo entre la empresa transnacional y el gobierno colombiano. Y más si atendemos a la postura del gobierno de Santos respecto a la inversión extranjera, al apoyo que tiene la multinacional española de la diplomacia española y a los mensajes que ha transmitido Gas Natural Fenosa. Juan Manuel Santos ha sido un invitado habitual a muchos foros internacionales impulsados por los lobbies empresariales, donde no ha dudado en promocionar una idea de “seguridad jurídica” muy favorable a los intereses de las empresas transnacionales. Por ejemplo, en el Foro de Inversiones y Cooperación Empresarial entre Colombia y España, celebrado en 2012 justo un mes después de que el gobierno de Cristina Fernández expropiara la filial de Repsol en Argentina, el presidente Santos se reafirmó en su declaración de intenciones: “Aquí nosotros no expropiamos, presidente Rajoy”. Dos años después, en el Foro Invertir en Colombia, organizado por el grupo PRISA junto a grandes multinacionales con presencia en el país como Telefónica, Ferrovial, BBVA, Endesa y Gas Natural Fenosa —representada esta última en aquel encuentro por quien fue su consejero hasta hace poco, el expresidente del gobierno Felipe González—, venía a trasmitirse un mensaje similar: lo que es bueno para las transnacionales españolas es bueno para la población colombiana.

Siguiendo la trayectoria de la casa real en la defensa de los negocios de las multinacionales españolas en el extranjero, no es extraño que el rey Felipe VI se reuniera con Santos durante la última Cumbre Iberoamericana, el pasado mes de octubre. En dicho encuentro, el monarca sostuvo que sería positivo, para favorecer la negociación, que se produjera una reunión entre el presidente colombiano y la dirección de la compañía. Y así fue: a principios de noviembre se encontraron Fainé y Villaseca con el presidente colombiano, ➤

6.9. ELECTRICARIBE, LA CONTROVERTIDA FILIAL DE GNF EN COLOMBIA

➤ quien iba acompañado del ministro de Minas y Energía, el ministro de Hacienda y el secretario general de la Presidencia. La reunión tuvo lugar tres días antes de la intervención de la filial de Gas Natural Fenosa por parte del Estado colombiano.

Con todos estos antecedentes, no parecía que fuera a avanzar-se por la senda del conflicto con compañías como Gas Natural Fenosa, a pesar de que ha estado incumpliendo reiteradamente su obligación de proveer un servicio público básico. Entonces, ¿qué ha cambiado para que el gobierno y la multinacional, esta vez, no se hayan puesto de acuerdo? Difícil saberlo, porque todo el proceso de negociación ha sido a puerta cerrada, aunque todo apunta a que ambos actores tienen nuevos planes para la empresa: el gobierno podría querer beneficiar a otro operador —extranjero o incluso estatal—, mientras Gas Natural Fenosa quizás haya dado por amortizada su filial caribeña y solo quiera ya obtener el mayor dinero posible por ella. En todo caso, lo que sí es seguro es que a partir de ahora se abren tres escenarios.

Primero: que, a pesar del anuncio de liquidación por parte del gobierno de Santos y la demanda internacional por parte de la compañía, los representantes del Estado colombiano y de Gas Natural Fenosa vuelvan a sentarse a negociar y puedan llegar a un acuerdo con el que seguir gestionando la empresa. Es una posibilidad que aún no está definitivamente cerrada, porque como decía José Miguel Mendoza, máximo responsable de la Superintendencia de Servicios Públicos, “la ley establece la posibilidad de negociación, en procesos de liquidación como el de Electricaribe se puede corregir el rumbo y frenar la liquidación si se cumplen las exigencias, en este caso: inversiones que superen la obsolescencia de las redes de Electricaribe”. Dicho de otro modo: si la compañía invirtiera parte

de lo que le exige el gobierno colombiano, se acabaría el problema.

Segundo: que la multinacional española dé por perdida su filial Electricaribe y se centre en conseguir la mayor cifra posible de compensación, negociando con el gobierno colombiano la indemnización a la vez que avanza la demanda ante el tribunal de arbitraje. El ejecutivo de Santos, por su parte, podría vender la empresa tras liquidarla y con eso conseguir liquidez para pagar a los acreedores; después, si quedasen “recursos adicionales, se entregaría a los accionistas actuales, a Gas Natural Fenosa”, ha confirmado Mendoza. Es decir, que el monto de la compensación a la compañía española aparece como la cuestión principal a debatir a partir de este momento.

Y tercero: que el Estado se haga cargo de la empresa eléctrica, en lo que vendría a ser una nacionalización, bien sea a través de una de las compañías públicas ya existentes, bien creando una nueva y corresponsabilizando a las diferentes instituciones estatales implicadas en su gestión. Como defiende el exalcalde de Santa Marta, “nuestra propuesta es que si el Estado avanza con la reestructuración sea para nacionalizarla, que cese la presencia de Gas Natural Fenosa”. Y eso, además, tendría que hacerse tras la realización de una auditoria socioeconómica de la compañía, que hiciera público qué deudas tendrían que pagarse y cuáles no, incluido el monto que exige la transnacional.

En la carta que el Comité por la defensa de los usuarios contra los abusos de Electricaribe remitió a Santos tras el anuncio de liquidación de la empresa se recordaba que “estos servicios esenciales, por ser un sector estratégico, deben ser prestado por empresas estatales”. Y que “debe garantizarse una transformación estructural del modelo de prestación de estos servicios”, para garantizar “el derecho al acceso y la universalización de los servicios públicos a toda la población, con una administración libre de corrupción y un control social real”. A la vista de la trayectoria neoliberal del actual gobierno colombiano, esta parece la opción más improbable. ☹

7. MEDIO AMBIENTE

7.1. PROPAGANDA Y REALIDAD EN POLÍTICA MEDIOAMBIENTAL



Protesta de Greenpeace contra Gas Natural Fenosa. GREENPEACE

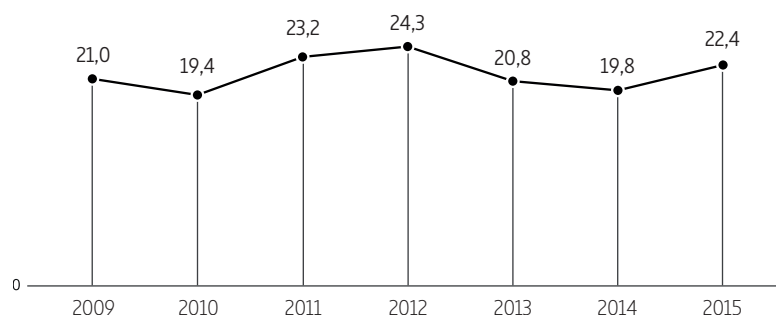
JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Gas Natural Fenosa detalla su visión sobre la política de medio ambiente en un documento de 130 páginas con un diseño sofisticado que se titula Hacia una empresa baja en carbono. Tras unas primeras 20 páginas de comparativa científica y buenas intenciones, la empresa afirma que “existe una elevada probabilidad, pero en ningún caso una certeza absoluta, de que el cambio climático pueda dañar la biosfera”. [Pag.19] Más adelante, hay un estudio con una advertencia de fondo sobre el “coste de reducir los riesgos del cambio climático”.

El sector energético, por su naturaleza de proveer energía a hogares e industria, es uno de los más contaminantes. En España, Gas Natural Fenosa es la segunda empresa que más CO₂ emite a la atmósfera (el 4% de las emisiones de todo el país), solo por detrás de Endesa y dos puestos por delante de Repsol, su segundo accionista mayoritario, según los datos de la Oficina Española del Cambio Climático, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente -dirigido hasta 2011 por Cristina Garmendia, hoy consejera de la compañía gasista-. GNF también cuenta con tres de las diez instalaciones que más gases de efecto invernadero emiten en nuestro país: las centrales térmicas de carbón de Ordes (A Coruña) y Robla (León), y la planta de ciclo combinado de Sagunto (Valencia).



7.1. PROPAGANDA Y REALIDAD EN POLÍTICA MEDIOAMBIENTAL

Emisiones de efecto invernadero de Gas Natural Fenosa► Miles de toneladas métricas equivalentes de CO₂

FUENTE: Gas Natural Fenosa



La compañía mantiene una amplia estrategia, acompañada de una ambiciosa campaña mediática a todos los niveles, para posicionar al gas como fuente imprescindible en la transición hacia energías limpias, al mismo tiempo que pretende fortalecer su imagen como una empresa ecologista y comprometida.

La realidad muestra que las emisiones de CO₂ y equivalentes de GNF siguen en alza, la apuesta financiera por las renovables es anecdótica y su estrategia para combatir el calentamiento global se centra en fomentar el consumo de gas natural, un combustible fósil que tras su uso emite un amplio número de químicos nocivos –aunque inferiores al carbón y el petróleo-. A ojos de la compañía, es el único remedio para asegurar la transición del petróleo y el carbón a las energías renovables. Durante el boom del ladrillo pre-

vio al estallido de la crisis, GNF invirtió masivamente en centrales de ciclo combinado (funcionan a base de gas natural), creando un exceso de oferta de este tipo de plantas de generación eléctrica.

LAS CIFRAS

La estrategia sobre cambio climático de GNF aparece explicada con claridad -junto con los galardones que recibe por ello- en múltiples páginas web de la empresa, folletos, informes de responsabilidad social corporativa y reportajes patrocinados. Según su declaración de intenciones, consiste básicamente en reducir las emisiones de gases de efecto invernadero mediante planes de ahorro y eficiencia, inversión en investigación y la promoción de sistemas de “movilidad sostenible”.

En el marco de esta estrategia GNF se fijó el objetivo de reducir sus emisiones un 7,5% entre 2013 y 2020. A menos de tres años para que termine ese periodo, el 77,9% de las instalaciones de Gas Natural siguen siendo contaminantes. Solo una quinta parte de su capacidad instalada está libre de emisiones contaminantes, y tan solo el 16,4% de la producción eléctrica de esta empresa puede presumir de ser limpia, según datos de la propia compañía. El 58,6% de la electricidad que vende GNF proviene de plantas de ciclo combinado, seguida de las centrales térmicas a base de carbón, petróleo y gas (15%), hidráulica (13,5%), nuclear (3,9%) y otras fuentes.

Durante el periodo de tiempo para el que desglosa datos, la gasta ha aumentado sus emisiones contaminantes de forma sostenida en términos totales y relativos. Por ejemplo, en 2015* GNF emitió sustancias nocivas (dióxido de carbono, dióxido



7.1. PROPAGANDA Y REALIDAD EN POLÍTICA MEDIOAMBIENTAL



de azufre, dióxido de nitrógeno, metano, etcétera) equivalentes a 22.423 kilotoneladas métricas de CO₂, un 13% más que el año anterior, según indica en su apartado "Gestión responsable del medio ambiente".

En el mercado europeo de derechos para emitir gases contaminantes, el coste para emitir una tonelada de CO₂ es inferior a cinco euros, mientras que los expertos dicen que debería estar por encima de 30 euros para así promover la inversión en energías limpias.

Además, crecieron un 9,6% las emisiones específicas de CO₂ de GNF hasta situarse en 445 toneladas de CO₂ por cada Gigawatio hora, lejos del objetivo de 390 toneladas de CO₂ por Gigawatio hora que la compañía difunde en sus campañas.

Los cálculos de GNF sitúan en 10,1 toneladas de CO₂ su nivel de emisiones por cada kilómetro de su red de transporte y distribución de gas. Pero a pesar de esto y lo anterior, hay que leer la letra pequeña de sus informes para encontrar esta información. En las explicaciones más visibles, la empresa solo hace gala de las tecnologías renovables de más reciente instalación, así como de las "emisiones evitadas" gracias a sus planes de eficiencia, que en 2015 ascendieron a 15,4 toneladas métricas de CO₂ y equivalentes, según los datos sin desglosar que publica.☹

ACTUALIZACIÓN (05/10/2017):

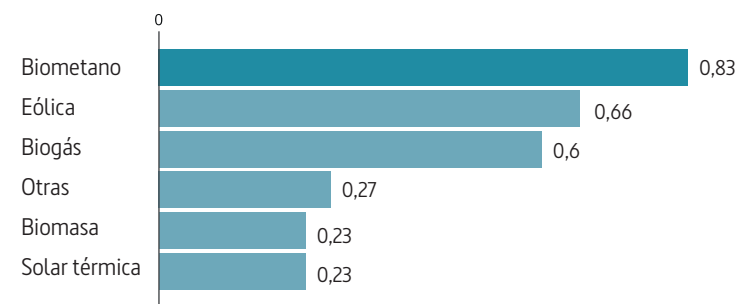
A finales de septiembre, Gas Natural Fenosa logró tumbar la cláusula del concurso eléctrico del Ayuntamiento de Madrid que favorecía la contratación de eléctricas que venden energía procedente de fuentes renovables y libres de emisiones de CO₂. La compañía aseguró que es una cláusula "diabólica" y, después de que la Justicia aceptara el recurso de la gasista, el Consistorio de la capital decidió retrasar el concurso para el nuevo contrato de suministro eléctrico.

LOS DATOS AQUÍ EXPUESTOS SE CORRESPONDEN AL INFORME DE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA DE GNF DE 2015 Y NO AL INFORME DE 2016 PORQUE LA COMPAÑÍA DEJÓ DE PUBLICAR Y DESGLOSAR VARIAS CIFRAS QUE CONSIDERAMOS RELEVANTES.

Inversión en renovables

► Cifras de 2016, en millones de euros

Presupuesto renovables: 2,82 mill. de € = 0,01% de las ventas totales



FUENTE: Gas Natural Fenosa

7.2. LA CARA 'ECOFRIENDLY' DE GNF

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

"Desde hace años, Gas Natural Fenosa viene desarrollando un papel muy activo en la acción contra el cambio climático". En frases similares acompañadas de fotografías de patos en exóticas lagunas o niños africanos que ríen mientras escriben, la compañía expresa su preocupación por la biodiversidad y otras formas de "capital natural", y explica que además de respetar la ley, toma "medidas adicionales de carácter voluntario" para proteger el medio ambiente. Trata de demostrar este compromiso haciendo gala de un amplio número de galardones, como el de Carbon Disclosure Project, que situó a GNF en una posición líder entre 2011 y 2014, o el famoso Dow Jones Sustainability Index, que le da 100 puntos sobre 100 a su estrategia climática.

Hay dos inquietudes de GNF a corto plazo que destacan entre las demás: los precios fijados por la Unión Europea a las emisiones de dióxido de carbono y, sobre todo, el coste social de ser una empresa contaminante.

Google da cuenta de esa preocupación. Al introducir en el buscador los términos "Gas Natural Fenosa medio ambiente", los 43 primeros resultados llevan a enlaces de la propia empresa o de organizaciones afines como la patronal eléctrica, Unesa. Entre los resultados aparecen también algunos artículos de prensa, patrocinados y contenidos propios, sobre actividades de GNF relacionadas con el respeto a la naturaleza o las famosas listas que cada

año organizan revistas de negocios como Fortune y Forbes, en las que la energética aparece muy bien posicionada a pesar de la evolución de sus emisiones contaminantes.

El resultado 44 en el buscador de Google aparece como un intruso en medio de las decenas de páginas que ensalzan el compromiso de GNF con la madre tierra. Se trata de un post de Greenpeace que habla de una protesta simbólica de varios activistas de esta ong en contra del macroproyecto de GNF en el Parque Nacional de Doñana, catalogado por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad desde 1994.

La empresa presume de participar en distintos programas para reducir su huella ecológica de manera directa y a través de su Fundación. Una de esas iniciativas se llama Business Leadership Criteria on Carbon Pricing, y consiste en fijar simbólicamente precios altos a sus propias emisiones de carbono para así restar ventaja a las inversiones contaminantes que discuten sus ejecutivos. Otra es la plataforma Caring for Climate; incluso firma iniciativas de WWF –no por ello esta organización deja de denunciar sus proyectos en Doñana y otros ecosistemas sensibles- y también de Naciones Unidas, como los Objetivos Basados en la Ciencia.

Otras iniciativas contra el cambio climático en las que GNF está presente son: iniciativa "Un Millón por el Clima" del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente de España, la Cumbre del Clima de París, el Clúster de Cambio Climático de Forética, el Grupo español de Crecimiento Verde y el Convenio con Smithsonian Tropical Research Institute de Panamá, entre otros. ☺

ACTUALIZACIÓN (05/10/2017):

A finales de septiembre, Gas Natural Fenosa logró tumbar la cláusula del concurso eléctrico del Ayuntamiento de Madrid que favorecía la contratación de eléctricas que venden energía procedente de fuentes renovables y libres de emisiones de CO₂. La compañía aseguró que es una cláusula "diabólica" y, después de que la Justicia aceptara el recurso de la gasista, el Consistorio de la capital decidió retrasar el concurso para el nuevo contrato de suministro eléctrico.



Central de Cangas de Narcea (Asturias), propiedad de GNF.

7.3. AVES, AGUA Y EL COCHE A GAS

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

En 2016 Gas Natural Fenosa era propietaria, arrendadora o gestora de 60.358 hectáreas adyacentes o dentro de zonas de especial protección para aves, espacios naturales protegidos, humedales dentro del Convenio Ramsar, reservas naturales, reservas permanentes de caza, sitios de interés ecológico, áreas de protección ambiental, áreas de recreo nacional, áreas de importancia para la conservación de las aves, monumentos nacionales y naturales, paisajes protegidos, reservas científicas, refugios de vida silvestre y otros espacios protegidos por su importancia ecológica, biológica e histórica, la mayoría localizados en España, Italia, Marruecos, Panamá, Chile, México, Costa Rica, Moldavia y Brasil. En total hay 166 especies animales en peligro de extinción cuyos hábitats están en zonas afectadas por las operaciones de GNF.

“En todos los casos, la compañía cumple con las exigencias dictadas por las administraciones públicas para minimizar los posibles efectos negativos”, dice en sus informes la empresa, que declinó responder a las preguntas de La Marea.

También el acceso a agua choca en distintos lugares del mundo con los negocios de GNF. La construcción de represas obliga a desplazar a un elevado número de personas de sus hogares, inunda tierras aptas para la agricultura y modifica el curso y caudal de los ríos, causando un impacto directo sobre el medio ambiente y la vida de quienes habitan las zonas afectadas, por no mencionar el riesgo de accidente por fugas de agua, por ejemplo.

La compañía cuenta con un “Plan de Acción del Agua” que pretende mejorar la gestión interna de este recurso vital y reducir su huella hídrica. La medida tiene sentido considerando que el 34,6% de la potencia instalada de GNF se encuentra en zonas secas con menos de 1.000 metros cúbicos de agua al año por habitante.

La compañía invirtió 15,62 millones de euros en innovación e investigación en 2015, es decir, el 0,5% de sus ingresos ese mismo año. La media de inversión en I+D+I de la industria energética a nivel global es del 1,2% de las ventas totales, según la consultora PwC, la misma que audita las cuentas de GNF y que tuvo entre sus directivos el hijo de Isidro Fainé, presidente de la gasista. De esos 15 millones, una quinta parte (2,8 millones) fue destinado a innovar en materia de energías renovables (el informe de 2016 señala que GNF dedicó 1,7 millones a innovación en renovables, pero no desglosa esa partida).

La investigación en biometano fue la que más financiación tuvo dentro del cupo de las renovables (0,83 millones), mientras que la energía solar solo recibió 230.000 euros y la eólica 270.000, una cantidad similar al sueldo base de cada uno de los 17 consejeros de la compañía -sin contar las primas que conforman la mayor parte de la remuneración total-.

Coche gas: Gas Natural Fenosa pule su imagen “ecofriendly” tanto en medios de comunicación antiguos como nuevos. En El Español, el diario digital fundado por Pedro J. Ramírez, antiguo director de El Mundo, la empresa patrocina un espacio especial -un híbrido entre reportaje y propaganda, pues no tiene firma, a diferencia de otros textos similares de grandes multinacio-



7.3. AVES, AGUA Y EL COCHE A GAS

nales en el mismo medio, ni fecha ni fuentes independientes- para defender las bondades del coche impulsado por gas, que no solo “permite ahorrar mientras se conduce” sino que ayuda a hacerlo “respetando el medio ambiente”.

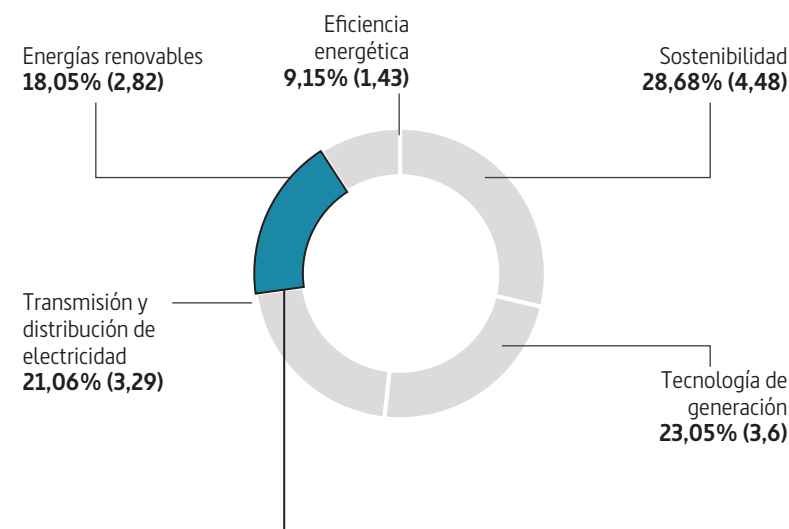
El gas natural en vehículos emite un 25% menos de partículas de CO₂ respecto a los combustibles tradicionales y un 85% menos las emisiones de NO_x (óxidos de nitrógeno). A pesar de eso, los vehículos propulsados por gas natural siguen emitiendo demasiados gases contaminantes como para cumplir los objetivos mínimos de los Acuerdos de París, que establecen mecanismos para que la temperatura global media del planeta no aumente más allá de los dos grados centígrados, lo que desencadenaría consecuencias impredecibles e incontrolables. Más allá de los postulados de expertos a sueldo que se presentan como independientes, el debate sobre este tema en el mundo académico pone de relieve que el gas como transición hacia un transporte sostenible y no contaminante roza lo utópico ya que habría que cambiar por completo las estaciones de servicio de todo el país y, además, la innovación tecnológica hace cada vez más fácil el acceso a los vehículos eléctricos, lo que dejaría obsoleto el gas vehicular en poco tiempo. ☹

LOS DATOS AQUÍ EXPUESTOS SE CORRESPONDEN AL INFORME DE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA DE GNF DE 2015 Y NO AL INFORME DE 2016 PORQUE LA COMPAÑÍA DEJÓ DE PUBLICAR Y DESGLOSAR VARIAS CIFRAS QUE CONSIDERAMOS RELEVANTES.

Inversión en I+D

► Cifras en porcentaje sobre el total, entre paréntesis millones de euros.

Presupuesto I+D: 2,82 mill. de € = 0,05% de las ventas totales





A FONDO

8.1. LEGISLADORES AL SERVICIO DEL SISTEMA ELÉCTRICO

JOSÉ BAUTISTA | JUNIO 2017

Directivas europeas, leyes, reales decretos, órdenes ministeriales, correcciones, revisiones y modificaciones de los textos legales. La complejidad de las normas que determinan el funcionamiento del sistema eléctrico es uno de los muros que impiden comprender por qué en España los clientes pagan una de las facturas de la luz más caras de toda Europa. Este embrollo legal también permite que algunas puertas giratorias de segundo nivel (directores generales, por ejemplo) pasen desapercibidas, e incluso camufla los distintos tipos de compensaciones que reciben las empresas del sector eléctrico en la mayoría de casos en los que el gobierno establece una norma que puede mermar su negocio.

“La regulación vigente es resultado de un parcheado”, explica Jorge Fabra, ex presidente de Red Eléctrica de España y uno de los expertos que más años de experiencia acumula en el sector energético. Esta y otras conclusiones también aparecen en el informe “El coste real de la energía”, uno de los documentos más completos al respecto, realizado por el Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG).

A continuación repasamos algunas -solo algunas- de las leyes que más han beneficiado a las compañías del sector eléctrico, en

concreto a Gas Natural Fenosa, Endesa e Iberdrola:

LEY 40/1994 DE ORDENACIÓN DEL SISTEMA ELÉCTRICO

El gobierno de Felipe González (ex consejero de GNF) empezó a reestructurar varios proyectos nucleares en 1983, hasta que en 1994 se estableció la moratoria nuclear. En 1996 una disposición estableció que las eléctricas cobraran un porcentaje de la factura de la luz (el 3,54%) para recuperar lo invertido en nuevas centrales nucleares.

Este recargo iba a estar vigente hasta 2020, aunque el fondo estatal creado en aquel entonces para titularizar la indemnización a las eléctricas se disolvió en 2015. Entre 1996 y 2015 los usuarios pagaron 5.717 millones de euros a las eléctricas y a los bancos a través de la factura, según la ODG, de los cuales 1.300 millones fueron destinados a pagar intereses. Iberdrola, Endesa (incluida Sevillana) y Unión Fenosa (ahora Gas Natural Fenosa) fueron las grandes beneficiadas de esta medida.

¿Quién diseñó e implementó las compensaciones por la moratoria nuclear? Cuando se hizo efectiva en 1994, Pedro Solbes llevaba las riendas de Economía (más tarde entró en el consejero de Enel), mientras que la cartera de Industria y Energía estaba en manos de José Manuel Equiagaray, quien afirmó que esta medida era un plan para “rescatar financieramente a las empresas eléctricas del país, que se habían embarcado en un proceso de inversión faraónico, derivado de una planificación delirante, en absoluta contradicción con las necesidades constatadas de la demanda eléctrica en España”. En 1996, cuando se creó la compensación económica para las nucleares, se sucedieron en el cargo dos secretarios de Estado de Energía: concluyó el mandato de Ángel Serrano Martínez-Estélez, que actualmente es consejero y asesor en seis compañías (entre ellas Indra) y que también

8.1. LEGISLADORES AL SERVICIO DEL SISTEMA ELÉCTRICO



pasó por el consejo de Repsol; y Pedro Ferreras Díez, uno de los nombres clave en la privatización de Repsol, Enagás, Argentaria, Telefónica, Endesa, Iberia, Indra y Casa, entre otras.

LEY 54/1997 DEL SECTOR ELÉCTRICO

Esta es “la madre de todas las leyes” según Jorge Fabra, que además indica que “su filosofía prevalece” hasta el día de hoy. Hasta entonces las grandes empresas eléctricas eran estructuras que integraban verticalmente las actividades de todo el sistema eléctrico, desde la generación hasta la comercialización, impidiendo la competencia en ese mercado, mientras que el Estado fijaba el precio de la electricidad. La norma traspuso una directiva europea (Directiva 96/92/CE) y mantuvo ciertas actividades reguladas (transporte y distribución) pero liberalizó otras (generación y comercialización). También estableció los Costes de Transición a la Competencia, para compensar el recorte de beneficios de las eléctricas tras el fin oficial del oligopolio y ante la bajada de precios que, supuestamente, se iba a producir tras la liberalización de la generación y comercialización eléctrica. Hoy esos costes siguen pendientes de liquidar, aunque en la factura aún se refleja el impacto de los 7.327 millones de euros de este mecanismo. La propia Comisión Nacional de Energía denunció que esta partida no estaba justificada.

Además, se establecieron un largo número de medidas que fueron consolidándose con el tiempo, como la creación de un mercado mayorista (pool) para fijar el precio de la luz a través de una subasta marginalista, dando lugar a los llamados windfall profits o benefi-

cios caídos del cielo (el precio lo establece la central más cara, por lo que las centrales hidroeléctricas o nucleares, que llevan décadas amortizadas, generan enormes beneficios). Veinte años después de esa ley, Endesa, GNF e Iberdrola siguen dominando la subasta.

¿Quién está detrás de esta ley? En 1997 gobernaba el Partido Popular, con José María Aznar en la presidencia (finalmente acabó en el consejo de Endesa) y Josep Piqué en la cartera de Industria y Energía. El secretario de Estado de Energía en ese momento era Nemesio Fernández Cuesta, que después pasó a formar parte del consejo de administración de GNF. El subsecretario de Estado de Energía en ese entonces era José Manuel Serra Peris, que fue consejero de la Corporación Financiera Alba junto con la ex ministra Cristina Garmendia, hoy consejera de GNF. Al frente de la Dirección General de Energía estaba María Luisa Huidobro y Arreba, ahora consejera delegada de Villar Mir Energía.

REAL DECRETO 1432/2002

En el año 2002 el ministro de Economía, Rodrigo Rato, estableció un límite legal al precio de la luz (no podía subir más que el IPC), una patata caliente que con el tiempo se convirtió en un problema descomunal pero que entonces fue aplaudida porque permitió relanzar la economía (un precio de la luz bajo reduce los costes de producción y mejora la competitividad) y mantener la inflación a raya. Aunque ya aparecía en la ley de 1997, este fue el nacimiento oficial del déficit de tarifa. La norma tenía trampa, ya que establecía un mecanismo para que en ningún caso las compañías eléctricas salieran perdiendo. Por primera vez las grandes del sector eléctrico enviaron sus costes operativos al ministerio -no fueron auditados sino que se dio por hecho que eran fiables- y el Estado se comprometió a devolverles la diferencia entre lo que habían ingresado y lo que supuestamente les había costado producir y vender esa electricidad. Esa deuda fue creciendo y llegó a alcanzar los 27.700 millones en 2011. Actualmente el déficit de tarifa supera los 23.000 millones (equivale a cinco veces el presupuesto de



8.1. LEGISLADORES AL SERVICIO DEL SISTEMA ELÉCTRICO



Defensa para 2017). El Estado refinancia esta deuda a través de la emisión de bonos (la deuda fue titulizada) con un tipo de interés del 6%, pero son los consumidores quienes la van pagando a través de la factura de la luz.

¿Quién estaba en el gobierno en ese momento? José María Aznar seguía siendo presidente, Rodrigo Rato era vicepresidente y ministro de Economía (por entonces integrabalas competencias de Industria y Energía). Ostentaba el cargo de subsecretario de Industria y Energía Manuel Lagares Gómez-Abascal, que ahora dirige el área de inversiones de Credit Suisse en España; la Subsecretaría de Industria estaba en manos de María Teresa Gómez Condado, que más tarde pasó a ser directora de Banca Institucional del Banco Santander. También destaca Eduardo Sanfrutos Gambín, que desde 1985 trabaja para Ernst & Young (la nueva auditora de GNF) y que por entonces era el director de gabinete del ministro Rato. La Secretaría General Técnica estaba en manos de Enrique Medina Malo, que después pasó a formar parte de la dirección de Telefónica, y que estuvo imputado por el supuesto pago de 12 millones a Iñaki Urdangarín a través de cuentas con sede en Ucrania. La directora general de Política Energética y Minas era Carmen Becerril Martínez, que actualmente es consejera de Acciona tras haber pasado por los consejos de Endesa y Red Eléctrica de España. En aquel momento también existía el cargo de Secretario de Estado de Economía, de la Energía y de la Pequeña y Mediana Empresa, que estaba en manos de José Folgado, que actualmente preside el consejo de administración de Red Eléctrica de España.

ORDEN ITC/2794/2007

Antes del estallido de la crisis, las compañías eléctricas estimaron que la demanda de electricidad seguiría creciendo al ritmo vertiginoso de los años de bonanza de la era del ladrillo. Para hacer frente a este incremento de la demanda, invirtieron enormes cantidades en la construcción de nuevas centrales eléctricas, principalmente plantas de ciclo combinado (las que más peso ocupan en el portfolio de Gas Natural Fenosa). La potencia instalada de estas plantas se multiplicó por diez y su inutilidad se vio agravada por la entrada de energías renovables gracias a los subsidios del gobierno, tal y como establecía una directiva europea para mitigar el cambio climático.

Esta norma de 2007 obliga a los consumidores a pagar los errores de previsión de las grandes compañías eléctricas. Para ello, establece los “pagos por capacidad” (camuflados en la parte de “impuestos” de la factura), diseñados para que el consumidor costee el mantenimiento de un amplio número de centrales que hoy operan por debajo del 10% de su capacidad. El embrión de estos pagos se encuentra en la ley de 1997, que ya reconocía un “mecanismo de garantía de potencia”.

Aunque empresas como GNF reciben grandes sumas por los “pagos por capacidad”, sus centrales de ciclo combinado no siempre están listas para operar, tal y como sucedió en enero. En aquella ocasión el ministro Álvaro Nadal reconoció que el precio de la luz se disparó en parte debido a que estas centrales no disponían de gas suficiente.

¿Quién ideó los pagos por capacidad? En aquel entonces presidía el gobierno José Luis Rodríguez Zapatero. El ex alcalde de Barcelona Joan Clos i Matheu era por entonces ministro de Industria, mientras que la cartera de Economía recaía sobre Pedro Solbes, que más tarde acabó en el consejo de Enel, la eléctrica estatal italiana que controla Endesa gracias en parte al trabajo de Solbes durante su etapa en el ministerio. El Director General de Política Energética y Minas era Jorge Sanz Oliva, que ahora



8.1. LEGISLADORES AL SERVICIO DEL SISTEMA ELÉCTRICO



es director asociado de Nera Consulting, la firma que organiza los cursos de verano de GNF, entre otros eventos, y que además hace campaña en contra del autoconsumo eléctrico junto con directivos de la gasista catalana.

ORDEN ITC/1601/2010

Esta orden ministerial del gobierno socialista de Zapatero puso en marcha la subasta CESUR (Contratos de Energía para el Suministro del Último Recurso), un mercado de futuros que cada tres meses establecía el precio de la TUR (Tarifa de Último Recurso), creada un año antes y pensada para pequeños consumidores. Los intermediarios financieros (bancos) y las cinco empresas autorizadas para operar en esta subasta empezaron a manipular el mercado y a especular con el precio de la luz, hasta el punto de que a finales de 2013 el gobierno de Rajoy eliminó esta subasta. El ex ministro Soria reconoció que la subasta CESUR fue manipulada. Los intermediarios financieros obtuvieron 1.511 millones de euros directamente del bolsillo de los consumidores, según el Observatorio de la Deuda en la Globalización.

LEY 24/2013 DEL SECTOR ELÉCTRICO

La reforma del sistema eléctrico impulsada por el gobierno de Rajoy castiga especialmente a quienes poseen instalaciones fotovoltaicas (placas solares) y eólicas, mientras que beneficia a las grandes compañías que poseen plantas de ciclo combinado, centrales nucleares, de carbón, etcétera. Debido a los recortes en renovables que establece esta ley y que previamente había iniciado

Zapatero en 2010, en mayo de este año la Corte de Arbitraje del Banco Mundial multó con 128 millones de euros a España para compensar a dos empresas extranjeras por sus inversiones en renovables (en concreto, 935 millones de euros). Quedan otros 30 pleitos por resolver, sin contar con las demandas efectuadas por empresas españolas que no pueden acudir al arbitraje del Banco Mundial.

Después, a través del Real Decreto 900/2015, el gobierno cambió el conocido como “impuesto al sol” (su nombre oficial era “peaje de respaldo”) y estableció una nueva tasa bautizada como “carga por autoconsumo”, una cantidad que deben pagar quienes generan su propia electricidad y no utilizan (o usan menos) la red eléctrica nacional. Las leyes que desincentivan la transición hacia las energías limpias favorecen especialmente a las grandes eléctricas, propietarias de plantas de generación eléctrica basadas en combustibles fósiles y nucleares, y que gestionan centrales hidroeléctricas amortizadas desde hace décadas.

En marzo de este año el gobierno vetó la proposición de Ley apoyada por todos los grupos parlamentarios -excepto el PP y Foro Asturias- y que abogaba por el autoconsumo eléctrico sin cargos.

¿Quién estableció el “impuesto al sol”? El primer ministro de Industria, Energía y Turismo del gobierno Rajoy fue José Manuel Soria, implicado en casos de corrupción como el “caso Eolo” (su hermano, Luis Soria, entonces consejero de Industria del gobierno canario, presuntamente adjudicó de forma irregular la construcción de parques eólicos en Canarias a un empresario que prestaba su chalet -más de un año y medio- al ex ministro Soria, que por entonces presidía el Cabildo de Gran Canaria). En ese entonces era secretario de Estado de Energía Alberto Nadal, hermano gemelo de Álvaro Nadal, actual Ministro de Energía, turismo y Agenda Digital. ☹

8.2. ¿QUÉ TIENE DE NATURAL EL GAS NATURAL?

ALFONS PÉREZ (ODG) | AGOSTO 2017

Los discursos y la retórica oficial repiten constantemente que el gas natural es el combustible de transición, el amigo climático por sus bajas emisiones en la combustión y el compañero inseparable de las energías renovables porque puede cubrir sus intermitencias en la generación eléctrica.

Esta afirmación puede resultar altamente controvertida si se toman en cuenta, por ejemplo, las emisiones de metano desde la extracción hasta el consumo, el desplazamiento de las inversiones en renovables y eficiencia energética en favor de las infraestructuras gasísticas o la presión que ejercen los lobbies del gas en las organizaciones de renovables europeas para que moldeen su discurso en favor del "hidrocarburo limpio".

Instituciones como la Comisión Europea, la Agencia Internacional de la Energía o el Banco Europeo de Inversiones, promueven el gas escondiendo tras él numerosos intereses geopolíticos, económicos y financieros que condicionan y conducen la política energética mundial y europea.

Con todo ello, y sin dejar atrás el consumo del carbón y del

petróleo, el gas natural va escalando posiciones y ganando importancia en el escenario energético mundial, un escenario que en esta última década se ha revelado tremendamente cambiante.

Por lo que se refiere al gas, se han producido diversos episodios que han dibujado, sin duda, un nuevo mapa de relaciones gasísticas en el mundo. La caída en el consumo por la crisis financiera de 2007-08; las llamadas primaveras árabes en países con grandes reservas como Egipto, Libia, Túnez, Yemen y Siria (2010-13); el accidente de Fukushima (2011), que convirtió a Japón en el máximo importador mundial de GNL (gas natural licuado); el conflicto por los precios del gas entre la Federación Rusa y Ucrania (2006, 2009), y la guerra civil inducida en Ucrania (2014), siendo este el país más importante de tránsito de gas hacia Europa; el levantamiento de las sanciones a Irán (2016), que se proyecta como un gran exportador; el vertiginoso descenso del precio del petróleo (2014), que tiene una relación directa con el precio del gas; y el llamado boom del fracking en EEUU (2007) bajo el que se proclama la independencia energética y se posiciona a los Estados Unidos como país exportador, son algunos de los ejemplos más relevantes.

En este contexto, la Unión Europea ha acelerado la maquinaria de la seguridad energética adoptando una estrategia llamada Unión de la Energía, un envoltorio lleno de buenas palabras e intenciones que en la práctica se está traduciendo en una ofensiva para asegurar el suministro de gas natural y disminuir la dependencia del gas ruso. Todo bien acompañado de una fuerte diplomacia energética y del apoyo financiero de bancos públicos como el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y otros fondos ad hoc, que ofrecen todo tipo de facilidades y garantías para la construcción de grandes infraestructuras gasísticas.

El Estado español, por su parte, sufrió un aumento acelerado en la construcción de centrales de ciclo combinado a partir de 2002, convirtiendo al gas en la segunda fuente primaria de energía. Por otro lado, la Península Ibérica pasa a ser territorio estra-



8.2. ¿QUÉ TIENE DE NATURAL EL GAS NATURAL?



tégico para el tránsito de gas tanto por su cercanía geográfica con el norte de África como por las infraestructuras de importación que posee.

Dicho esto, entonces, el presente documento tiene la intención de poner encima de la mesa las mayores controversias y los objetivos ocultos de la apuesta por el gas, haciendo visibles los intereses geopolíticos, económico-financieros, el papel de los lobbies y el significado del discurso utilizado por las instituciones promotoras.

¿QUÉ TIENE DE NATURAL EL GAS NATURAL?

El gas natural es una mezcla de hidrocarburos gaseosos ligeros que se puede extraer en yacimientos propios o asociado a otros hidrocarburos. Su principal componente es el gas metano (90-95%) aunque también contiene etano, propano, butano, nitrógeno y dióxido de carbono en pequeños porcentajes.

El hecho que llamemos gas natural a una composición de gases que esencialmente son metano invisibiliza, por ejemplo, el hecho de que el metano tiene un potencial de calentamiento global 86 veces mayor que el CO₂ en los 20 primeros años de permanencia en la atmósfera. Por lo tanto, tendremos que tratar con especial rigor la distinción entre la combustión del gas natural, que tiene el índice de emisiones más bajo de los combustibles fósiles, y las pérdidas en las operaciones previas a la combustión, donde se libera el potencial de efecto invernadero del metano.

Numerosas organizaciones críticas con la apuesta global por el gas natural lo llaman "gas fósil" porque consideran que llamarlo "natural" enmascara los riesgos ambientales y climáticos aso-

ciados a su uso. En EE.UU., por ejemplo, las organizaciones y las comunidades que se oponen a la extracción de gas natural por técnicas no convencionales, el llamado fracking, categorizan este gas como "fracked gas", es decir, gas de fracking.

La cadena de suministro del gas natural es relativamente sencilla: desde los pozos de extracción el gas se vehicula a la planta de tratamiento y luego pasa a una planta de compresión que aumenta su presión para bombearlo hasta el lugar de consumo a través de un gasoducto. Para grandes distancias o si se carece de la red necesaria de gasoductos, se transporta a una planta de licuefacción reduciendo su volumen en 600 veces. Los metaneros realizan el tránsito marítimo de gas en fase líquida hasta las plantas de regasificación, que lo devuelven a estado gaseoso. A partir de aquí, este circula por gasoductos hasta la planta de compresión y de ahí a los consumidores. El gas también se puede almacenar para su posterior consumo.

El metano se encuentra en condiciones de presión tanto en el subsuelo como en las infraestructuras que lo contienen, por lo que escapa en todas las etapas de la cadena de suministro. El riesgo de fuga de metano es especialmente crítico durante la etapa de extracción, y las operaciones de licuefacción y regasificación, pero recientes investigaciones han hallado fugas significativas incluso en etapas de la preproducción que se asumían bajas en emisiones, como la propia perforación del pozo.

Robert Howarth, científico estadounidense referente mundial en el estudio del metano, compara en el artículo Natural gas: Should fracking stop? (Howarth, Ingraffea, & Engelder, 2011) las emisiones en la combustión de gas, sumándole las pérdidas de metano en las diferentes etapas hasta su consumo y concluye que, en casi en todos los casos, estas son mayores en relación a los otros combustibles fósiles.

Este artículo es un fragmento del informe 'La apuesta por el gas natural: una lectura crítica de sus implicaciones para Europa y para España', realizado por Alfons Pérez. ☺

8.3. DIARIO DE LA POBREZA ENERGÉTICA



ILUSTRACIÓN DE
MARÍA ORTIZ

JAVIER RICO (BALLENA BLANCA) | JUNIO 2017

Olivia y Ángel viven en el distrito madrileño de Carabanchel, Elena y sus tres hijas en San Fernando de Henares, también en Madrid.

Ambas familias sufren los estragos del frío por sus problemas para pagar la factura de la electricidad y la calefacción. Este es el relato de mis visitas a sus casas en la parte más cruda del pasado invierno.

Ninguna de las cinco millones de personas afectadas por la pobreza energética en España es capaz de mantener su casa a una temperatura adecuada en cada época del año. Y la cosa va a peor, pues según el tercer estudio sobre el tema realizado por la Asociación de Ciencias Ambientales, se ha producido un incremento del 22% de la población afectada en los dos últimos años. Durante la realización de este reportaje se aprobó el real decreto ley para financiar el coste del bono social y "otras medidas de protección al consumidor vulnerable de energía eléctrica". Para estas familias llega tarde y mal, por lo que ya han sufrido y sufren y por la vorágine opresiva en la que les han metido los sucesivos incrementos de las tarifas de luz y gas y el empobrecimiento de amplios sectores de la población debido a la crisis económica, los recortes y la precariedad laboral. En esta vorágine están nuestros protagonistas.

23 DE DICIEMBRE

Olivia y Ángel viven en un piso de 80 metros cuadrados del distrito madrileño de Carabanchel por el que pagan una hipoteca. Ella trabaja solo durante tres horas los días lectivos en un comedor escolar y él está en paro, víctima de un despido amparado por la última reforma laboral.

Su hija estudia en Alicante, y aunque tienen cubierto el alojamiento y la manutención a través de un familiar, el pago de sus estudios universitarios también trastoca la economía familiar por el aumento de los precios de la matrícula y las tasas.

Y además tienen que comer, vestirse y, por supuesto, encender la luz y la calefacción. Bueno, sobre esto último funciona más el apagado: "Vamos apagando constantemente las luces a medida



8.3. DIARIO DE LA POBREZA ENERGÉTICA

que salimos de cada habitación y la calefacción la mantenemos apagada casi todo el día, solo la encendemos entre las diez y las doce de la noche", apunta Olivia, enfundada en jersey y bata. Además tienen dos habitaciones cerradas y con los radiadores siempre desconectados, donde dormían la hija y la madre de Olivia. Afortunadamente, en esta primera visita el invierno no ha mostrado su cara más dura, y el buen aislamiento (muros exteriores gruesos y de hormigón) que muestra la vivienda, a pesar de su antigüedad, amortigua la sensación de frío.

Elena y sus tres hijas, de dos, siete y diez años, viven en un piso de San Fernando de Henares con alquiler social conseguido a través de la Comunidad de Madrid. Disponen de una renta mínima de inserción. Y son una de las once familias que colaboran en el diagnóstico y solución de la pobreza energética en esta ciudad madrileña con la Fundación Ecología y Desarrollo (Ecodes), un programa con el que han conseguido ahorros del 23% solo con recomendaciones de cambio de contrato (unos 146 euros al año).

Cuando llego, Elena me pregunta si podemos postergar la cita. Aun así, consigo sacar algo en claro sobre el 'apagado'. Mientras cambio unas primeras impresiones con la madre sobre su situación energética en el hogar y la obsesión por las luces apagadas, se oye a la hija mayor de fondo gritar: "Nos tiene hasta el moño con el apaga la luz cuando salgas". Ya veremos cómo llevan esta situación de niñas que van de los dos a los diez años.

12 DE ENERO

La segunda visita a la casa de Olivia y Ángel me permite comprobar que, fuera de la salita en la que me atienden, y que utilizan como estancia habitual, el frío muestra sus dientes. A medida que avanza el invierno, el remanente de calor que han dejado el verano y el otoño se empieza a disipar. Pero ellos siguen con su economía energética de subsistencia. "Seguimos encendiendo la calefacción, y en posición moderada, a las diez de la noche para que nos permita caldear un poco la casa antes de ducharnos y también nos vayamos a la cama algo más calentitos", explica Olivia. Ángel añade

que, a pesar de todo, "no podemos ahorrar todo lo que quisiéramos, ya que cada vez suben más los términos fijos que nos aplican en las facturas y que no dependen del consumo".

Miramos la última factura y, aunque no nos sirve de referencia completa porque aún no entra el mes de diciembre, sí vemos que entre el término fijo mensual de la electricidad, el alquiler de los equipos de medida y los impuestos suma 24 euros, más de la mitad del importe de la factura: 42,40 euros.

El piso de Elena y sus hijas tiene solo 40 metros cuadrados. La parte buena es que sus reducidas dimensiones, e incluso la distribución, ayudan a manejar mejor las necesidades de luz y calor, que en este caso se satisfacen con un radiador eléctrico. La casa tiene solo una habitación en la que duermen las cuatro, junto al cuarto de baño. "Meto el radiador un poco antes en el aseo y luego baño a las tres a la vez para aprovechar al máximo el agua del termo eléctrico y el calor del radiador", aclara Elena. Consciente y agobiada por el peligro que supone para el consumo tener un aparato eléctrico para calentarse, ha sufrido la voracidad de los comerciales de las compañías eléctricas. Estos se aprovechan de la angustia de este tipo de familias y su búsqueda desesperada de ahorrar en el recibo de la luz.

Ecodes, junto a los Servicios Sociales del Ayuntamiento de San Fernando, están intentando solucionar este problema, pero no pudieron evitar que un comercial de Gas Natural Fenosa se colara en el hogar y les ofreciera un "chollo" de factura del que ahora sufren sus consecuencias. "Me dijeron que no tendría ningún problema con mi anterior compañía (Iberdrola) y que iba a pagar mucho menos con una tarifa plana de 40 euros por recibo —asegura Elena—, pero ahora Iberdrola me reclama 300 euros de la permanencia y me he enterado por Carlos (Pesqué, técnico de Ecodes) que con esta factura no puedo acceder al bono social".

15 DE ENERO

Es domingo y solo he quedado con Olivia y Ángel porque van a asistir a una reunión temática sobre la pobreza energética



8.3. DIARIO DE LA POBREZA ENERGÉTICA

ca que organiza la Asamblea Popular de Carabanchel 15M en una plaza muy cercana a su casa. Representantes de la Plata- forma por un Nuevo Modelo Energético exponen y denuncian el problema y las maneras de luchar contra él. La pareja toma nota de todo.

"Mira, esto de cocinar principalmente con ollas ya lo hacemos nosotros, ya que la comida se hace antes y ahorras gas", comenta Olivia. Pero lo peor llega cuando se exponen casos dramáticos de pobreza energética en el barrio: Jairo tuvo que ser ingresado en urgencias porque tras ducharse continuamente con agua fría sufrió una hipotermia; y a Yuri le cortaron el suministro de gas por no poder afrontar la factura a pesar de vivir con un niño pequeño de seis años. Olivia y Ángel comparten su situación y experiencia con el resto de afectados y se llevan a casa un manual de medidas para reducir el gasto energético tras compartir algunas de las que llevan a cabo en su casa.

18 DE ENERO

Vuelvo a casa de Elena en un ambiente nada halagüeño, con los pronósticos meteorológicos anunciando una ola de frío y los medios de comunicación advirtiendo de una subida desorbitada del precio de la luz que reconoce el propio Gobierno. Ni siquiera estos malos augurios tensan o entristecen el ambiente. La madre no quiere que la pobreza energética, unida a otros sinsabores que han pasado ella y sus hijas, interfiera en la vitalidad y alegría que muestran las pequeñas. "Y si tengo que poner algo más el radiador, pues lo pondré y a ver si me ayudan a arreglar lo de las facturas", comenta la joven madre (27 años) mientras cocina economizando fuegos. "Solo enciendo uno y lo aprovecho para calentar el siguiente plato, porque sé que si enciendo otro va a consumir más". El seguimiento que les hace Ecodes conlleva que se adopten estos trucos de ahorro (también le han cambiado todos los puntos de luz a led), aunque nada pueden hacer cuando aprieta el frío. "Si no conseguimos que nos lo den los familiares que más nos ayudan, voy a ir con las niñas a comprar leotardos, camisetas térmicas y polares".

25 DE ENERO

Se ha pasado lo peor de la ola de frío, pero en casa de Elena me recibe ella con bata y polar y las pequeñas con leotardos y chándales. "Uf, sí que hemos pasado frío, hemos dormido todas en la misma cama y aquí ya ves cómo estamos de mantas, hasta arriba". Elena muestra la pila de mantas que tienen en el comedor, esenciales para sobre- llevar el frío mientras comen o están frente a la televisión.

En comparación con la casa de Olivia y Ángel, aquí las paredes son de papel, y encima gran parte de la vivienda da al exterior. La entrada en la cocina, en la que falta gran parte del mobiliario habitual en una estancia de este tipo (no hay frigorífico grande, ni horno ni lavavajillas), te hace sentir la misma sensación de frío que si estuvieras en la calle. El mismo día me acerco también a la casa de Carabanchel. Y se nota que avanza el frío en el hogar. Entro con abrigo y polar pero este último no me lo quito porque no me sobra en ningún momento. Además, Olivia y Ángel siguen manteniendo el mismo régimen de encendido de la calefacción. A pesar del poco uso que están haciendo de la calefacción de gas, temen la llegada de la factura: "Lo que intentamos siempre es estar presentes sí o sí el día que vienen a hacer la lectura, porque no queremos que después de los esfuerzos en ahorrar, al estar ausentes la empresa nos aplique una media de consumo con otros años o el que crean conveniente por la fecha y la zona".

9 DE FEBRERO

"El termo eléctrico llega para las niñas, pero para mí no", me comenta Elena, que intenta aprovechar el último chorro caliente de la ducha tras pasar por ella a sus hijas. La mayor se queja: "Yo tengo que lavarme más veces el pelo y no quiero hacerlo con agua fría". Falta más de mes y medio para que acabe el invierno, pero Elena afirma tener "muchas ganas de que termine ya". Aunque advierte, la pobreza energética se mantendrá: "Esta casa igual que es muy fría en invierno tiene mucho calor en verano, y solo contamos con un ventilador que con-

8.3. DIARIO DE LA POBREZA ENERGÉTICA

sume mucha electricidad y refresca poco. Nos tocará otra vez echar los colchones en el salón y a dormir ahí". El dormitorio y la cocina son las estancias más expuestas al exterior y el salón queda en medio de ambas.

16 DE FEBRERO

Olivia no esconde que "ha habido días de tiritonas en casa". A pesar del buen aislamiento, la alianza de lluvia y frío de los últimos días les ha hecho mella: "Hemos tenido que tirar de mantitas más de la cuenta, sobre todo cuando te sientas a ver la tele". En esta visita Ángel se lamenta de la prolongación de una situación que empezó hace dos años, cuando él se quedó en paro: "El año pasado encendíamos la calefacción un poco antes, pero la prolongación de la economía de subsistencia nos obliga a encenderla cada vez más tarde". Siguen pendientes y temerosos de la llegada de la factura. "Seguramente llamemos antes, principalmente para saber si tendremos saldo en la cuenta para pagarla", afirman.

22 DE FEBRERO

No hace frío en San Fernando de Henares, donde más bien nos acercamos a un tiempo primaveral. Elena y sus tres hijas están, junto a varios familiares, en el parque más cercano a su vivienda. "Es que casi se está aquí mejor que en casa", resalta la madre. Ante mi afirmación de que no ha sido un invierno muy duro, excepto una semana o así, Elena salta y demuestra que la pobreza energética hace duro lo que los demás estimamos soportable: "La noche del domingo otra vez dormimos juntas y con todas las mantas posibles". Justo el día anterior, el trabajo de seguimiento de Ecodes emitió los informes de las once familias de San Fernando de Henares, y el de Elena no salía muy bien parado. Era uno de los que mostraba un consumo energético excesivo y otra de las caras de la pobreza energética: ¿Cómo es posible tanto consumo y a la vez tanto frío? "Es que todo es eléctrico —dice ella—, la vitrocerámica, el termo y el calefactor". Otro hándicap: no tiene trabajo fuera de

casa y se mantiene en ella todo el día con la más pequeña, lo que obliga a disparar el consumo.

En el informe también se incide en la necesidad de cambiar de contrato (es tarifa fija, pero con ese consumo le puede llegar un recibo extra a final de año imposible de afrontar), conseguir el bono social y salir de las garras del mercado libre en el que la metieron primero los comerciales de Iberdrola y luego los de Gas Natural Fenosa. Eso lo tiene claro Elena: "Mira, el otro día vinieron los de Endesa y casi me los como, les chillé desde la puerta que se fueran; mi hija pensaba que estaba loca".

A casa de Olivia y Ángel ha llegado la factura correspondiente al primer periodo con calefacción y están de acuerdo con ella. "Son 80 euros —afirman—, era lo que esperábamos, pero aún así fíjate que es el doble de una factura normal y solo con algunos radiadores conectados dos horas; nos demuestra que es carísimo y que con más tiempo nos sería imposible afrontarlo". Aquí me callo lo del buen tiempo de estos días de finales de febrero, entre otras cosas porque ni siquiera la infusión calentita que me ofrecen mitiga la sensación de frío que va calando en el piso a medida que se consolida el invierno. Yo lo noto en las piernas. "Y en todo el cuerpo", advierte Olivia, que no se desprende de su jersey y la bata.

ROSA Y SALVA

Mientras realizaba estas visitas en el invierno, murieron Rosa, en Reus (Tarragona) y Salva, en Madrid. La primera en un incendio provocado por una vela al estar a oscuras después de que la compañía eléctrica le cortase la luz y el segundo de hipotermia en las calles de la capital; era un sin techo. También por estas fechas, un informe del Ayuntamiento de Barcelona y de los bomberos de la Generalitat de Cataluña aseguraba que "la pobreza energética puede estar detrás de seis de cada diez muertes en incendios". ☹

8.4. FRACKING A LA DESESPERADA PARA EXTRAER LAS ÚLTIMAS GOTAS



Campo de pozos de fracking. UNIVERSIDAD SIMON FRASER.

JORGE MORALES DE LABRA - EXTRACTO DE ADIÓS, PETRÓLEO -
(ALIANZA EDITORIAL) | JUNIO 2017

Tras constatar el progresivo agotamiento de las reservas subterráneas de hidrocarburos, lo primero que hicieron los ingenieros fue desarrollar técnicas que permitieran adentrarse en el mar para perforar también el lecho marino. Ya hemos visto las devastadoras consecuencias que tiene un «imprevisto» de ingeniería en una plataforma situada en alta mar y el tiempo que lleva solucionarlo, si es que alguna vez se consigue del todo. Eso sin contar con el impacto en la fauna de la región, incluso en ausencia de accidentes. Por ejemplo, es conocido el daño que tienen sobre los cetáceos las ondas generadas por las perforaciones de pozos en alta mar.

La innovación, sin embargo, no quedó ahí. Sabiendo que algunas formaciones rocosas contenían pequeñas cantidades de hidrocarburos en su interior que, por razones de estructura geológica del subsuelo no habían llegado a constituir grandes bolsas pero permanecían atrapadas en el mismo, se lanzaron a desarrollar las técnicas de fractura hidráulica, más conocidas como fracking (término derivado del inglés, «hydraulic fracturing»).

Hay quien define estas técnicas, con razón a mi juicio, como actuaciones a la desesperada para extraer del subsuelo las últimas gotas de petróleo.

La técnica consiste esencialmente en una perforación vertical, no muy diferente a la de los pozos convencionales, que llega hasta 2 kilómetros de profundidad¹⁵, seguida por sucesivas etapas de perforación horizontal, típicamente de 1-1,5 kilómetros de longitud, que van fracturando la roca y forzando a que se expulsen los hidrocarburos que contiene en las capas de su interior. Para hacernos una idea del mecanismo, podemos imaginar una esponja empapada en agua. Si no pudiéramos estrujarla, podríamos extraer el agua rompiendo su estructura interior hasta que acabara cayendo por gravedad. Como el mecanismo es tan agresivo y el recurso tan escaso, normalmente en cada pozo se recupera



8.4. FRACKING A LA DESESPERADA PARA EXTRAER LAS ÚLTIMAS GOTAS

▶ tanto gas natural como hidrocarburos líquidos, en proporciones variables según se va agotando el pozo.

La ausencia de grandes acumulaciones de hidrocarburos obliga a repetir la operación muchas veces, por lo que normalmente se construye una gran plataforma de más de 10.000 m² desde la que se perforan seis u ocho pozos muy próximos entre sí, sólo a unos pocos metros de distancia. Posteriormente se van construyendo más y más plataformas a unos centenares de metros de distancia, dando lugar a las famosas imágenes de «queso gruyère» en las que queda convertido el terreno tras la llegada de las máquinas. En las zonas de Estados Unidos donde se realizan perforaciones, se superan de media las tres plataformas por km².

La fractura hidráulica se viene utilizando para incrementar la eficiencia en pozos convencionales desde los años cincuenta del pasado siglo; pero no ha sido hasta principios del actual cuando se ha desarrollado comercialmente para permitir su explotación masiva. Su crecimiento ha sido vertiginoso desde el año 2007, principalmente en Estados Unidos, lo que ha llevado al país a recuperar cifras de extracción de petróleo y gas inimaginables unos años antes y a prever su regreso a la autosuficiencia energética, en poco tiempo. No obstante, el mantenimiento de los niveles de producción récord alcanzados en 2014 requiere la perforación de miles de pozos cada año, dado que, a diferencia de las perforaciones convencionales, las de fracking se agotan muy rápidamente, con caídas típicas del 70 por ciento en la producción tras el primer año de explotación y que superan el 80 por ciento a partir del quinto año. Además, el coste de la técnica es normalmente superior al de las explotaciones convencionales, lo que explica su gran auge hasta mediados de 2014 y, a su vez, su profundo declive desde entonces, coincidiendo con el desplome de los precios internacionales del petróleo.

Para conseguir fracturar la roca se utiliza un fluido, compuesto principalmente de agua y arena, que se inyecta a altísimas presiones (entre 350 y 700 veces la presión atmosférica). La arena es necesaria para mantener abiertas las grietas en el proceso de

extracción del petróleo o gas. Pero la mayor polémica en cuanto a la composición del fluido se debe a que, además de agua y arena, en torno a un 2 por ciento del mismo está compuesto de aditivos químicos cuya composición no se desvela por estar protegida por secreto comercial de cada compañía perforadora y que ha sido frecuentemente denunciada por colectivos ecologistas debido a estudios que avalan la existencia de sustancias cancerígenas.

Varias veces he constatado que los defensores de la técnica utilizan el bajo porcentaje de aditivos para justificar su inocuidad. Nada más lejos de la realidad. Las cantidades de agua son enormes y, en consecuencia, un 2 por ciento de las mismas también es una cantidad considerable. Por ejemplo, para perforar una plataforma de seis pozos se necesitan entre 54 y 174 millones de litros de agua, lo que supone entre 1.000 y 3.500 toneladas de aditivos químicos.

El problema, además, es que el fluido no circula en circuito cerrado, sino que sólo se recupera una parte del volumen inyectado, por lo que el resto queda en el subsuelo y reacciona químicamente con las sustancias allí presentes con consecuencias imprevisibles. El proceso está tan poco controlado que la variabilidad entre los porcentajes de fluido recuperado es altísima: la Agencia de Protección Ambiental estadounidense calcula que entre el 15 y el 80 por ciento del volumen inyectado es recuperado. Este fluido de retorno, aunque sólo suponga una pequeña parte del inyectado, es, además, uno de los principales riesgos medioambientales de la técnica. Los millones de toneladas de agua contaminada extraída por pozo no son nada fáciles de reciclar, por lo que suelen almacenarse en balsas, bien a la intemperie, con la consiguiente contaminación del aire y riesgo de vertidos por causa de las lluvias, bien en el subsuelo. El servicio geológico estadounidense ya ha advertido que la reinyección de fluido de retorno del fracking en el subsuelo tiene relación con el aumento de terremotos en la zona. Oklahoma, por ejemplo, ha pasado de una media de tres sismos al año de magnitud Richter superior a 3 (perceptibles por la mayor parte de la población) a más de 900 en tan



8.4. FRACKING A LA DESESPERADA PARA EXTRAER LAS ÚLTIMAS GOTAS

➤ sólo cinco años, coincidiendo con la perforación de los pozos, lo que la ha llevado a liderar¹⁶ además la nefasta clasificación de estados con mayor número de movimientos sísmicos, superando incluso a California, bien conocida por la presencia de la falla de San Andrés, que la atraviesa.

Con respecto a los impactos medioambientales, además del visual y del relativo al fluido de retorno ya comentados, hay bastante desconocimiento aún de los efectos a corto y medio plazo que puede ocasionar esta técnica. El documental Gasland¹⁷ se focalizó en la contaminación de acuíferos derivada del fracking, incluyendo impactantes imágenes de casas en las que la concentración de metano en el agua era tan alta que el mero acercamiento de un mechero encendido a la boca de un grifo lograba producir que prendiera una gran llamarada, como una bola de fuego.

Mención aparte requieren las fugas de metano, principal componente del gas natural, que inevitablemente se filtra a través del subsuelo y que no se puede capturar en su totalidad. La medición de las mismas es técnicamente imposible, salvo que se cubrieran vastas extensiones de terreno con gasómetros. Su impacto no es baladí: una tonelada de metano tiene 25 veces más poder de efecto invernadero (capacidad de absorber calor) que una de CO₂ durante un periodo de cien años.

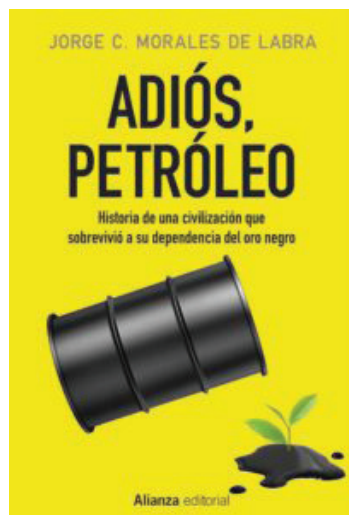
No es de extrañar, por tanto, que en las críticas de las asociaciones ecologistas al fracking también se incluya el absoluto desconocimiento que se tiene sobre las fugas de metano en el proceso de perforación, sobre todo sabiendo que gran parte del fluido de retorno queda en el subsuelo y que el gas podría filtrarse hasta llegar a la atmósfera, con lo que la técnica sería mucho más contaminante que la extracción de petróleo en un pozo convencional.

Hasta el momento son pocos los casos en los que se ha acreditado la relación entre el fracking y la contaminación del agua de la zona y normalmente estos casos se han producido cuando la técnica de perforación era deficiente. En la actualidad —algo que no sucedía en el pasado— se suele exigir cubrir el tramo superior

de la perforación, el que podría estar en contacto con acuíferos subterráneos, ubicados habitualmente a menos de 100 metros de profundidad, muy por encima de la roca perforada, con tuberías superficiales de revestimiento que impiden el contacto con el agua de los fluidos empleados en la fractura. No obstante, nuevamente nos encontramos con un lamentable procedimiento de prueba y error, en donde la Administración sólo reacciona imponiendo requisitos más exigentes cuando se registran accidentes. De nuevo, en estos casos los seguros de responsabilidad civil exigidos a las compañías perforadoras son manifiestamente insuficientes para hacer frente a los daños ocasionados.

A diferencia de Estados Unidos, el desarrollo del fracking en Europa es muy incipiente. Tres hechos son fundamentales para entenderlo: en Estados Unidos el subsuelo es también propiedad del dueño del terreno, mientras que en Europa es de titularidad pública, razón por la cual a las compañías interesadas en su explotación no les basta con pagar grandes cantidades de dinero a los propietarios del terreno afectado, sino que tienen que lidiar, además, con los Gobiernos, que, a su vez, son sensibles a las presiones sociales que reciben; hay mucho mayor desconocimiento geológico del subsuelo europeo que del estadounidense, por lo que el riesgo de encontrar una buena ubicación es mucho mayor; y existe una mucha mayor concienciación medioambiental en Europa, especialmente en el norte, que en Estados Unidos.

En todo caso, pase lo que pase con el fracking en Europa, no parece que los recursos asociados al mismo vayan a mitigar el problema de la escasez de hidrocarburos, mucho menos el del cambio climático. En el mejor de los casos cabe esperar que esta técnica «revolucionaria» afecte a los precios del gas y del petróleo durante unas decenas de años y prolongue el pico de producción durante otros tantos. ☹



8.5. ALTERNATIVAS VERDES AL SISTEMA ELÉCTRICO ESPAÑOL

LAURA VILLADIEGO (CARRO DE COMBATE) | JUNIO 2017

Los constantes incrementos en la factura de la luz que los españoles han experimentado durante los últimos años han hecho aumentar la sensación de muchos ciudadanos de que las compañías eléctricas tradicionales abusan de su posición. Como respuesta, han aparecido nuevas alternativas, mientras que las que ya existían están creciendo rápidamente. La mayoría se centran en ofrecer energías renovables, servicios más personalizados y, sobre todo, facturas más justas y con menos letra pequeña, aseguran muchas de ellas en sus páginas web.

Las más destacadas son las cooperativas energéticas, en las que los socios no son simples consumidores sino una parte acti-

va de la empresa, uno de sus dueños. No son modelos nuevos, ya que existen desde el siglo pasado, pero durante los últimos años la oferta ha aumentado de forma notable. La mayoría opera en zonas geográficas concretas y se accede a ellas a través de una aportación inicial, cuyo montante varía según la cooperativa. La más antigua es Enercoop, fundada en 1925, para abastecer a las empresas de la zona de Crevillent (Alicante). En la actualidad, ofrecen sólo energía procedente de fuentes renovables y destina una partida económica a proyectos sociales.

Sin embargo, es Som Energia, fundada en 2011, la que ha tenido un mayor crecimiento durante los últimos años y actualmente cuenta con más de 34.000 socios y más de 50.000 contratos. Como muchas otras de estas cooperativas, Som Energia fundamenta su filosofía en que la dependencia en energías fósiles es insostenible medioambientalmente y que es necesario un impulso decisivo de las fuentes renovables.

GoiEner es otra propuesta cooperativa cuyo principal objetivo, aseguran, es “recuperar la soberanía energética” a través de las partes del mercado que están liberalizadas: la comercialización y la producción de energía. Su actividad se centra en Euskadi y Navarra y tiene actualmente más de 6000 socios. Otras cooperativas fundadas durante los últimos años son Zencer, centrada en la zona de Málaga, Solabria en Cantabria, EnergEtica en Castilla y León, Econactiva en Castilla-La Mancha o Nosa Enerxía en Galicia, entre otras.

Muchas de estas organizaciones más pequeñas utilizan estructuras de las cooperativas más grandes para poder comercializar energía verde. El modelo de estas cooperativas se basa así en la cooperación con otras entidades similares para pro-



8.5. ALTERNATIVAS VERDES AL SISTEMA ELÉCTRICO ESPAÑOL



mover las energías renovables. Así, el año pasado se constituyó la Unión Nacional de Cooperativas Eléctricas de Energías Renovables (UNCCUER) con el objetivo de crear una estrategia común en la promoción de la energía verde.

Hay otras propuestas fuera del ámbito de las cooperativas. La comercializadora Gesternova, fundada en 2005, es una de las más importantes ya que con su oferta centrada en energía verde certificada superó en 2016 los 20.000 usuarios. Otras, como Holaluz, a pesar de comercializar también energía verde, han centrado su marketing fundamentalmente en la transparencia de las facturas, en las que no ofrecen descuentos "porque no creemos en ellos", aseguran en su página web.

Una de las propuestas más recientes es la de la operadora de teléfonos Pepephone que, con la comercializadora Pepeenergy, se basa en que "entender una factura de energía sigue siendo imposible", por lo que han decidido cobrar a sus clientes sólo el precio de coste más un euro adicional al mes. "En teoría no salen las cuentas", dicen en su página web, pero se basan en la estructura de su negocio de telefonía ya existente para ser "muy eficientes en costes".

En ese euro se incluye un seguro de 0,25€ para financiar la factura de la luz durante un año a aquellas personas que se queden en paro de forma involuntaria. La empresa asegura además que aplicará el llamado "nudismo empresarial", es decir, no habrá ninguna información confidencial y todos los contratos serán públicos. ☺

8.6. FALLA LA REGULACIÓN ELÉCTRICA

JUAN PEDRO VELÁZQUEZ-GAZTELU (ALTERNATIVAS ECONÓMICAS) | JUNIO 2017

El precio de la luz marcó un récord histórico en enero pasado, al dispararse un 26,2% con respecto al mismo mes de 2016. La coincidencia de varios factores contribuyó a la subida de la factura: el aumento de la demanda por las bajas temperaturas, la caída de la producción de energía renovable debido a la escasez de lluvia y viento y la escalada del coste de combustibles fósiles como el petróleo y el gas. Además de exigir un esfuerzo extra a los presupuestos familiares, el encarecimiento de la electricidad es en buena parte culpable de que el índice de precios de consumo (IPC) se disparase hasta el 3% en el primer mes del año, su nivel más alto desde 2012.

Jorge Morales de Labra, vicepresidente de la Fundación Renovables, llama la atención sobre el hecho de que el precio de mercado de la electricidad se haya triplicado en apenas unos meses, al pasar de una media de 24 euros por megavatio hora (MWh) hasta los más de 70 del mes de enero, con puntas históricamente altas superiores a los 100. En su opinión, ello no puede achacarse exclusivamente a la meteorología, sino que son las propias reglas del mercado, fijadas por el Gobierno, las que permiten que se produzcan enormes oscilaciones de precio con sólo una ligera variación de las condiciones climatológicas.

Organizaciones de defensa de los consumidores y economistas críticos coinciden en que el problema subyacente es el mal funcionamiento del mercado eléctrico español, liberalizado en 1997 por el Gobierno de José María Aznar y sometido desde entonces a varios cambios regulatorios. A su juicio, la falta de competencia real en varios componentes del sistema es el motivo principal de que la factura de la luz de los hogares españoles sea una de las más altas de Europa. Sólo los británicos e irlandeses pagan más por la electricidad sin contar los impuestos (si se tuvieran en cuenta, España estaría en la media de la zona euro, como muestra el gráfico de la derecha).

UN MODELO COMPLEJO

“Si te explican cómo funciona el sistema y crees que lo has comprendido, es que no has entendido nada”. El dicho, muy extendido en el sector, da una idea de lo complejo que resulta el modelo eléctrico español. A diferencia del petróleo, cuyo coste está



8.6. FALLA LA REGULACIÓN ELÉCTRICA

➤ sometido a los vaivenes del mercado internacional, el precio que los consumidores pagan por la energía eléctrica sigue regulado en buena parte por el Gobierno. Sólo el 35% de la factura de la luz procede del precio que productores y comercializadores negocian en el mercado mayorista, que sigue las reglas de la oferta y la demanda. Otro 25% son impuestos, mientras que el 40% restante corresponde a los costes regulados por el Gobierno: transporte, distribución, subvenciones a renovables, etc.

El mercado mayorista de electricidad funciona mediante un sistema de subasta en el que productores y comercializadores cruzan ofertas. Los precios se fijan hora a hora siguiendo un modelo marginal, lo cual significa que en cada período se toma como referencia el precio que pide la fuente más cara (o más ineficiente) para cubrir la demanda en ese momento. De esta forma, las fuentes con tecnologías más eficientes, con bajos costes de generación, obtienen un beneficio extra.

Mientras que el Gobierno y la patronal eléctrica UNESA defienden la eficiencia del sistema, los críticos consideran que el actual modelo de fijación de precios penaliza claramente a los consumidores y engorda los beneficios de las grandes empresas del sector, principalmente Endesa, Gas Natural Fenosa (GNF) e Iberdrola. "El problema no es que los jugadores hagan trampas", afirma Morales de Labra, "sino que el árbitro se lo permite". El experto subraya que el actual mercado mayorista favorece que determinadas actividades, como la nuclear o la hidroeléctrica, sean muy rentables, pues

tienen menores costes a la hora de producir que otras fuentes de energía y cobran el mismo precio que las demás.

Economistas frente a la Crisis, un colectivo de profesionales de tendencia progresista, también opina que la mala regulación del sector es la gran responsable de los altos precios de la energía que pagan los consumidores. "El mercado, tal como está diseñado, no revela los costes de abastecer la demanda de electricidad, sino tan sólo los costes de la central más cara, ya sea hidráulica, térmica, nuclear, eólica o de ciclo combinado", sostiene en un análisis sobre la escalada de los precios publicado a finales de enero. Sus expertos sospechan que algunos operadores de centrales de gas redujeron la producción de electricidad y provocaron así una "alteración artificial" de los precios. "La reducción de la potencia disponible", sostiene el informe, "es la mejor forma de elevar el precio del mercado, provocando escasez, de forma más difícilmente verificable por los órganos reguladores y el Gobierno... y no digamos por la fiscalía".

En opinión de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU), difícilmente habrá una rebaja significativa del precio de la luz en períodos como el actual sin cambios en el sistema. La OCU es partidaria de revisar el modelo de precios marginal para introducir medidas correctoras que vinculen la remuneración que recibe cada tecnología con los costes reales que tiene cada generador. "El argumento de dejar que la competencia funcione no es convincente en un mercado como el eléctrico, que está lleno de mecanismos adicionales de ajustes", sostiene la organización.

A juicio de Morales de Labra, la solución pasa por tres vías: subastar de antemano el precio al que van a producir las centrales de gas agraciadas con pagos fijos, excluir a las nucleares y a las renovables del grupo de centrales que cobran el precio marginal y, sobre todo, promover más las renovables para que bajen los precios. En apoyo de este último argumento, pone el siguiente ejemplo: en enero pasado, el anticiclón propició que la pro-



8.6. FALLA LA REGULACIÓN ELÉCTRICA

➤ ducción solar fuera más alta de lo habitual en esa época del año, pero la escasa capacidad instalada en España de esta tecnología no permitió compensar la escasez de agua y viento. El Gobierno de Mariano Rajoy suspendió en 2012, nada más llegar al poder, las primas a las renovables, una decisión que las empresas afectadas han denunciado ante los tribunales de arbitraje.

En Economistas frente a la Crisis creen que el sistema eléctrico español tiene dos problemas estructurales: la concentración de la oferta en pocas empresas y la integración vertical del sector, que permite a las compañías ser generadoras, distribuidoras y comercializadoras al mismo tiempo. El grupo alerta de que, además de los efectos sociales, el alto precio de la luz supone un lastre para la competitividad de la industria española.

PUERTAS GIRATORIAS

Morales de Labra también cree que las puertas giratorias —la contratación de políticos por parte de empresas privadas que operan en mercados regulados— también contribuyen a aumentar el coste de la energía eléctrica. “La influencia política tiene mucho que ver con las ganancias de las empresas por ser responsable de la regulación”, afirma. “Cuando una empresa paga dinero a una persona procedente de la política es a cambio de un beneficio que acaba pagando el consumidor”.

El último ejemplo del fenómeno es el del ex director general de la Guardia Civil, Arsenio Fernández de Mesa, nombrado recién-

temente consejero de Red Eléctrica Española (REE), la compañía semipública encargada de gestionar las grandes redes de transporte. Para justificar este tipo de fichajes, las empresas suelen argumentar que se trata de personas de experiencia y criterio —REE argumentó que incorporaba a Fernández de Mesa a su Consejo de Administración “por su experiencia y conocimientos en materia de seguridad integral”—, pero casi siempre se les contrata por sus contactos, su conocimiento de los resortes del poder o simplemente por pagar servicios prestados. Con nula experiencia en el sector energético y toda una vida profesional dedicada en exclusiva a la política, el hasta hace poco jefe de la Benemérita cobrará un salario de 175.000 euros anuales como consejero de REE.

El sector eléctrico se lleva la palma como refugio de altos cargos sin importar el color ideológico (véase el gráfico en la página 8). El ex presidente del Gobierno Felipe González se sentó hasta hace dos años en el Consejo de Administración de Gas Natural Fenosa, mientras que su sucesor, José María Aznar, asesoró entre 2011 y 2013 a otra de las grandes eléctricas españolas, Endesa. Los tres últimos ministros de Economía, incluyendo el actual, han estado en nómina —directa o indirectamente— de la misma compañía: Luis de Guindos era consejero de Endesa cuando Mariano Rajoy lo nombró para el cargo y sus dos predecesores, los socialistas Pedro Solbes y Elena Salgado, se han sentado hasta hace muy poco, respectivamente, en los consejos de Enel —matriz italiana de Endesa— y Chilectra, antigua filial chilena de la compañía española.

Históricamente, el negocio eléctrico ha estado concentrado en muy pocas manos y ha caminado siempre de la mano del poder político. Tres empresas —Iberdrola, GNF y Endesa— se reparten hoy buena parte de los negocios de la generación, la distribución y la comercialización en España. El lobby eléctrico es, después de la banca, el que atesora más poder e influencia, y ha conseguido, entre otros logros, frenar el desarrollo de la energía ➤

8.6. FALLA LA REGULACIÓN ELÉCTRICA

➤ fotovoltaica, mantener una regulación favorable a sus intereses, y eludir sanciones por parte del supervisor.

POBREZA ENERGÉTICA

La reciente subida de los precios de la luz es especialmente preocupante si se tiene en cuenta la tardanza y escasa contundencia con que los gobiernos del PSOE y del PP han reaccionado ante la pobreza energética, un problema que se ha agravado desde el estallido de la crisis y que hoy afecta al 15% de la población española, según la ONG ecologista Ecodes.

A finales de enero pasado, con el apoyo de PP, PSOE y Ciudadanos y la oposición de Podemos, el Congreso de los Diputados convalidó un Real Decreto Ley para poner en marcha un nuevo modelo de financiación del llamado "bono social" —el descuento del que se benefician los consumidores de energía eléctrica más vulnerables—, pero rechazó tramitarlo por el procedimiento de urgencia. El decreto, aprobado por el Consejo de Ministros en diciembre, se redactó después de que el Tribunal Supremo invalidara el sistema de financiación aprobado por el Gobierno del PP en 2013. En cumplimiento de la sentencia, a partir de ahora el bono social deberá ser costado por todas las empresas comercializadoras, no sólo por las que desarrollan también actividades de generación y distribución (es decir, las más grandes del sector).

El Ejecutivo trabaja ahora en el reglamento para especificar qué hogares podrán acogerse a los descuentos. El ministro de Energía,

Álvaro Nadal, explicó que las empresas eléctricas deberán esperar cuatro meses, en lugar de dos como hasta ahora, para cortar el suministro eléctrico a los consumidores afectados. Actualmente se benefician del bono social, con rebajas del 25% en la factura final, los hogares con todos sus miembros en paro, quienes perciben la pensión mínima, las familias numerosas y los clientes con una potencia contratada inferior a tres kilovatios.

Podemos, ONG y entidades defensoras de los consumidores, entre ellos la Alianza contra la Pobreza Energética y la Plataforma por un Nuevo Modelo Energético, consideran insuficiente el decreto. Facua-Consumidores en Acción opina que no ayudará a combatir la pobreza energética por carecer de compromisos concretos y posponer a un futuro desarrollo reglamentario la redefinición del bono social y de los requisitos para percibirlo. "Ni siquiera la brutal subida de la luz este enero ha provocado cambios en el plan del Gobierno", afirma la organización, que califica de "grave irresponsabilidad" la decisión de aplazar hasta la primavera la prohibición de cortar el suministro a las familias sin recursos.

Mientras tanto, algunas administraciones han comenzado a tomar medidas para proteger a los consumidores más desfavorecidos, no sin la resistencia de las compañías eléctricas. En cumplimiento de un convenio firmado por la Generalitat, diputaciones y ayuntamientos de toda Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona ha incluido en el contrato municipal de suministro eléctrico, valorado en 65 millones de euros, una cláusula que obliga a las empresas a hacerse cargo de la mitad de los gastos que genere la pobreza energética, razón por la cual Endesa y GNF decidieron no participar en el concurso. El Tribunal de Contratos del Sector Público de la Generalitat admitió a trámite las alegaciones presentadas por ambas empresas por entender que las exigencias del consistorio son discriminatorias. A finales de febrero las espadas seguían en alto. ☹

8.7. GAS EN LA UNIÓN EUROPEA: LECCIONES DEL SISTEMA GASISTA ESPAÑOL

El gas natural se está abriendo paso en el discurso oficial como el combustible de transición hacia el nuevo modelo energético. Así, la Unión Europea le ha concedido un papel clave en la Unión de la Energía, con la que busca desarrollar un sistema integrado en que "la energía fluya libremente a través de las fronteras sobre la base de la competencia" y "garantizar a sus ciudadanos una energía segura". La búsqueda de este libre fluir se traduce, en la práctica, en un gran despliegue de infraestructuras, muchas de ellas consideradas "Proyectos de Interés Común" y subvencionadas con dinero público. En este artículo analizaremos esta estrategia energética partiendo de las lecciones aprendidas del sistema gasista español y su burbuja de infraestructuras (más detalles pueden encontrarse en el informe *Entiende el sistema gasista*).

El gas llega a España casi invariablemente desde otros países productores. Lo hace en forma gaseosa, a través de gaseoductos, o en forma de gas natural licuado (GNL). En este caso, el proceso implica además plantas de licuefacción en los países de origen, donde el gas se pasa a estado líquido, barcos metaneros que transportan el GNL y plantas de regasificación que lo transforman a estado gaseoso para inyectarlo a la red de transporte. Una vez ahí, el gas puede permanecer temporalmente en almacenamientos subterráneos, a la espera de que haya demanda, o se puede inyectar a la red de distribución, de donde pasará a los consumidores finales. Esta es una descripción extremadamente básica del sistema gasista, pero sirve para hacer hincapié en un hecho: este esquema general es prácticamente inevitable una vez que un país toma la decisión de consumir gas natural. Lo que no son inevitables son los detalles: por ejemplo, cuántas regasificadoras hacen falta y, sobre todo, cómo se les remunera. Esos detalles los fija la política energética. Y resultado de la política energética (fundamentalmente de tres directivas: 1998/30/CE, 2003/55/CE, 2009/73/CE, y de varias leyes que las trasponen en España, 34/1998, 12/2007 y 8/2015) es el esquema de funcionamiento del sistema gasista español, que vemos a continuación:

En él, los diferentes actores van en recuadros, las flechas negras que van de arriba a abajo representan la materia prima, el gas natural, y las rojas que van de abajo a arriba representan el dinero. Empezando por debajo, el consumidor final, un hogar por ejemplo, firma un contrato con una empresa comercializadora, y le paga; a cambio, recibe la cantidad de gas natural



8.7. GAS EN LA UNIÓN EUROPEA: LECCIONES DEL SISTEMA GASISTA ESPAÑOL

➤ que desea. ¿De dónde ha salido este gas? Proviene de los países productores y ha pasado por diversas infraestructuras del sistema gasista: regasificadoras, gaseoductos, almacenamientos y redes de distribución. Para ello, la comercializadora ha pagado unos peajes a los propietarios de las diferentes instalaciones y ha entregado dinero a los productores a cambio de la materia prima en sí, es decir, a cambio del gas.

La normativa distingue entre dos tipos de actividades: las liberalizadas y las reguladas. Las liberalizadas son el aprovisionamiento, la actividad por la cual las comercializadoras acuden a los mercados y se hacen con el gas natural que van a vender, y la comercialización, la actividad por la cual lo venden a los consumidores. Nos centraremos en las actividades reguladas -transporte, regasificación, almacenamiento y distribución- por ser las más relacionadas con la estrategia energética europea. Se trata de actividades realizadas prácticamente en régimen de monopolio: en España, la mayor parte de los 10.000 km de redes de transporte son propiedad de Enagás, y el 70% de los 70.000 km de redes de distribución pertenecen a Gas Natural; estas dos empresas se reparten los tres almacenamientos subterráneos existentes, y Enagás participa en cinco de las seis plantas de regasificación españolas. Debido a este carácter de monopolio natural, corresponde a la Administración conceder la autorización a quienes quieran poner en marcha estas instalaciones, y es también quien decide su retribución. En caso de no coincidir con los peajes recibidos de

las comercializadoras, el Estado hace una liquidación (indicada por flechas verdes en el esquema) a final de año, a fin de que los propietarios de las infraestructuras reciban exactamente la cantidad decidida.

Llegamos por tanto al punto del sistema gasista donde puede hacerse política energética. Y lo que vamos a ver es que esta política ha sido desastrosa. La siguiente figura muestra una comparación entre las previsiones de demanda de gas y el consumo real. España venía de una burbuja de gas iniciada en los 90, con un crecimiento exponencial de la demanda espoleado por la burbuja inmobiliaria y la instalación de ciclos combinados en el sector eléctrico, y la planificación no pudo o no quiso ver la caída de consumo de gas que comenzó la crisis, y que sigue en la actualidad. Como consecuencia, las infraestructuras que se autorizaron partiendo de estas previsiones están enormemente sobredimensionadas. Los datos son demoledores: por ejemplo, España posee un tercio de la capacidad regasificadora europea y Enagás es la compañía con más regasificadoras del mundo.

La consecuencia es que las infraestructuras son caras, puesto que hay que costearlas entre menos usuarios de los previstos. Pero ¿quiénes han de hacerse cargo de este sobrecoste? Podría pensarse que, al menos en parte, aquellos que han construido infraestructuras que no eran necesarias. Pues bien, como hemos adelantado, es la Administración quien decide cómo se pagan las infraestructuras, y lo hace con dos objetivos teóricos: uno es que los propietarios recuperen su inversión inicial más cierta rentabilidad; otro es que las decisiones de inversión sean eficientes. Salta a la vista que son dos criterios difícilmente compatibles, y de hecho lo que ocurre es que el primero se impone: el sistema de retribución es tal que garantiza a los propietarios de las infraestructuras su inversión inicial pase lo que pase (el almacenamiento Castor, que no llegó a funcionar, es un ejemplo palmario). Y la consecuencia final ➤

8.7. GAS EN LA UNIÓN EUROPEA: LECCIONES DEL SISTEMA GASISTA ESPAÑOL

es que, según Eurostat, el precio del suministro de gas natural para los hogares españoles es caro, por encima de la media europea.

Resulta por tanto que el modelo de sistema gasista español, que respeta razonablemente bien el espíritu de las directivas europeas sobre el gas natural, es insostenible. Lo es económicamente, puesto que acumula deudas: las altas tarifas no son suficientes para cubrir los costes, y hemos generado una deuda de 1.000 millones de euros en concepto de déficit de tarifa. Y lo es socialmente, puesto que genera situaciones de exclusión: decenas de miles de consumidores sufren cortes de suministro por impago al año. Cabe pues preguntarse: ¿cuál es la solución que se ha buscado para hacerlo "sostenible"? Aquí conectamos con la estrategia energética Europea, puesto que lo que los propietarios plantean es dar uso adicional a sus infraestructuras (y así reducir su coste unitario) convirtiendo a España en la puerta de entrada del GNL a Europa. Y, de forma perfectamente integrada en la estrategia europea, apelando a la seguridad de suministro, al mercado único y a la competencia, se solicitan fondos europeos para, por ejemplo, construir gaseoductos como el MIDCAT que permitan redirigir el gas hacia Francia.

Esta estrategia se puede discutir a varios niveles. Por un lado está el de la responsabilidad. Al fin y al cabo, empresas que han dado el visto bueno a planificaciones hinchadas, que hemos tenido que costear los consumidores, se precian ahora de haber anticipado la oportunidad del negocio del GNL. Está el de la sostenibilidad eco-

nómica: hemos visto por ejemplo que, en la estrategia de convertir a España en un hub del gas natural, ni siquiera las infraestructuras existentes son suficientes. Se tiene la "ventaja" de tener una enorme capacidad de regasificación; no obstante, aunque eso significa que ya no existe un cuello de botella en los puertos, ahora lo hay más "arriba", en los Pirineos. Y tras construir el MIDCAT, estaría sin duda en otra parte. Constatamos por tanto que la forma de garantizar económicamente la sostenibilidad del sistema gasista pasa por dar una patada hacia delante en una espiral de construcción dudosamente sostenible, y que acabará de una forma u otra con una nueva transferencia masiva de dinero de los ciudadanos europeos a las empresas promotoras. Además, las infraestructuras necesarias atentan obviamente contra la sostenibilidad ambiental (desde el almacenamiento cerca de Doñana hasta la regasificadora de Mugaros violando la ley de costas, pasando por el fracking y por los terremotos provocados por el Castor, y eso sólo en España). Pero no sólo eso: la propaganda no debe hacernos perder de vista que el gas natural es un combustible fósil, y que su peso debe disminuir, no aumentar, en el mix energético europeo. Finalmente, limitar el uso del gas natural sería también un elemento de justicia internacional: por ejemplo, tres de los principales países de los que España importa gas son Argelia, Nigeria y Catar, países que están siendo despojados de sus riquezas sin que la mayoría de sus ciudadanos reciban nada a cambio. En ese estado de las cosas, apostar por seguir expandiendo el sistema gasista frente a otras alternativas significa priorizar los intereses de unos pocos por encima de los derechos humanos.

ARTÍCULO DE JOSÉ LUIS VELASCO, DEL OBSERVATORIO CRÍTICO DE LA ENERGÍA, CON MATERIAL USADO PARA JORNADA INTERNACIONAL SOBRE EL DESARROLLO DEL GAS NATURAL EN EUROPA Y ESPAÑA, ORGANIZADA POR ECOLOGISTAS EN ACCIÓN, EL OBSERVATORI DEL DEUTE EN LA GLOBALIZACIÓ Y XABIER BENITO ZILUAGA, EURODIPUTADO DE PODEMOS Y MIEMBRO DE LA COMISIÓN DE ENERGÍA, INDUSTRIA E INVESTIGACIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO.

¡GRACIAS!

El proyecto #YoIBEXtigo de La Marea
es posible gracias a las aportaciones
y el apoyo de **3.372 personas**

Hamerlinck, A.Guillamón Diaz, A.M.Coterillo, aam, Abdó_Colló, Abelard Rodríguez i Llàcer, Abelardo Cuerda Leira, Adela S. Moreiras, Adrià, Adrián CP, Adrián Jabonero, Adrián Rodríguez (AdriRudrigas), AER, AGOST, Aguilar López, Agustin, Agustín F. Marín, Aimar Esteban, Aina, Ainara, Airén, Al, Alba Gutiérrez, Alba Mareca, Alba Jorge, Alba Lo-Pe, Alba Pifarré Amigó, Alberto, Alberto Granada, Alberto Meca, alberto perez, Alberto Pérez, Alberto Segura, Albino González, albotea, alcamo58, Alejandro Cearreta, Alejandro de Barrio, Alejandro Dls, Alejandro Ferrín Senín, Alejandro García Ortiz, Alejandro Martínez Vieites, Alejandro Morales, Alejandro Rodríguez Sanz, Alex Contacto, Alexia, Alexmtst, Alfonso Fontan, Alfonso Sánchez Ramírez, Alfredo Cano, Alfredo Hernando, Alfredo Pérez, Alfredo Pimpollo Itispam, Alice, Almudena, Alsajano, aluffy90, alupeg, alvarini, Alvaro, Alvaro de Sólter, Álvaro Garrido, Álvaro Granda Cañedo, Alvaro Martín, Alvaro Martín Quílez, alvarospm, alzagama, Allegue, Amaia Perez-Izaguirre Urquizu, Amelia Carbajo Villafañe, Ameskoano, Amor A., Ana González Liste, Ana Gordaliza, Ana Hernández Chamorro, Ana Marzo, Ana R. Baldomir, Ana SE, Ana y Javier, Ana, Paco y Jordi, Anaiversar, analba perez, Analía Vega Uceta, AnaPV, Andegon, Andoni, Andrea Kruithof Ausina, Andrea Rey Lopez, Andreas Werner, Andrés León Almeida – Falsimedia, Andrés Montesinos, Andrés Pajarón Lizcano, andres_

pachu, Anem, Ángel del Barrio, Ángel E. Lejarriaga, Ángel Martín Plaza, Ángeles SC, Angie Ber, Anna Pifarré i Amigó, Anna Prats Marín, Anna Sòria, anonimo, Anonimo, gracias, anonymousECI, Antía Davila Pérez, Antonio, Antonio Campillo, Antonio Cruz Torres, Antonio Fuentes, Antonio García, Antonio Jiménez, Antonio Marín, Antonio Montalvo, Antonio N, Anuska Jardí, Anxo X, Arantxa Barragán, Arao, Ares, Argalheiro, Argibel Euba Ugarte, Arra, Arriero, Artemisa, ARTo, Arturo Cuervo Caverro, Asen, Astor, Atlante83, ATTACPV, aurora, Avispa, Azu Lozano Iriondo, B.Carbonell, Babilonia, Bailaor, balbalu, Baraka-Punk_Rock_City, Bardico, Batman, Bea Esteban Agustí, Beatriz K., Beatriz y Jose, Bego P., Belem Trompet, Ben Prats, Bender Rodriguez, Bernat Martí, Berta Morrison, Biciclista, biesca, binchimo, Blanca Esteban, Blanca Sebastián, Blas Elicio León, Borja Cayado Venta, Borja75, Borregana, BravusMan (Zgz), Bronazo Caruda, K., Brufus, BuBO, Bureli, Calamaro, CAmador, Capitán NiV, Carles (Manresa), Carles Bover, Carles Navarro, Carles Porcel, Carlos A., Carlos Bernardo, Carlos Bernuy López, Carlos CC, Carlos González, Carlos Lorenz Benlloch, Carlos Llorente, Carlos Martín de Blas, Carlos puede que Andrés, Carlos Quiós, Carlos Ranz, Carlos Rubio Pelayo, CarlosAUve, Carmela Tortajada Serra, Carmelo Carrero, Carmen, Carmen Buades, CarmenyJavi, Carnocho, Cass, casona valle de soba, Cati, Catule, Cayetana, Cecilia Fleta, Celia Beltrán, CeliaySilvia, César Gómez, Cesaretto, CGT-RTVE, Citrulina, CL, ClariceS, Clasicdani, clyowond, Constan, contestatario, CoopCom, cosechadel83, Cristian Buendía, Cristin@, "Cristina ""Kitins"" Contreras", crojo, Crul, CTXT, Cuervo Ingenuo, Culhwch, Cutulina, Chal-ly, charlie50mas, Charo, Chema, Chema SRS, Chesús G.I., Chris, Christian Álvarez, Chusé Inazio Felices, ChusyCuevas, D. Revuelta Gonzalez, Dani Gimenez, Dani Pérez, Dani S., Danidetuxe, Daniel Calzada, Daniel Cana, Daniel Carralero, Daniel Hernández Alcojor, Daniel Hernández Díaz, Daniel Morán, Daniel Pereira Sancho, Daniel S., Daniel Tormo, Daniel Verdugo, Daniel Villasante, Darío, Dario Castañé (@im_dario), DaríoCR, David, David Alcantara Grossocordone, David Alcocel, David Alonso, David Calvo Martínez, David Chavez, David De Aguinaga, David de Pablos, David Faubel, David HM, David J. Brenes, David Jesús García Blanco, David Julve, David Martínez Pablo, David P., David Navarro Fernández, David SanRoA, dDialoGa, sociedad cooperativa, De la Cal, Pitxurra, delamarsalada, Delfina Flórez, Destro, Diego, Diego Hidalgo, diego martin, Diego Parejo, Diego Rojo, Diego Sánchez Romero, digital_plier, DiletanteBohemio, DMB, Dolo, Domingo, Don Chencho Villa, Don Cheto, Doñoro, dosbailes, Dr. Thewolikan, DSP, Duru, E. Castelo, E.Carretro Roldan, EAG, Ecologistas en Acción Córdoba ciudad, ecoPanem pan ecológico en Armería, Edu, Eduard González i Mora, Eduardo, Eduardo Inda, Eduardo Rojas, Eduardo Vélez, Efraim Vidal Ramírez, Efrén Calvo, Egoitz, EhjSevilla, El abuelo Ubaldo, El churri, El Raulii, elba.zebra, elCuevax, Ele&Pablo, Electroduende21, Elena, Elena H, Elena Izquierdo, elgranalb, Eliseo García Nieto, Elsa Barreras, Emiliano Ballesteros, Enric Esparza, Enrique, Enrique de la Fuente, Enrique Fuster, Enrique Jiménez, Enrique Martín, Enrique Raya, EnriqueMF, Enzo Verdugo Montes, Ernesto F., Ernoname, Ernst Haffner, Esca Lope, esqueiro, Estacionzero, Ester Lorenzo, Esther Lozano Hontecillas, Esther Moreno Martínez, estherisc, Eugenio Torres Vargas, Eva Belmonte, Eva Rodríguez, F. Prieto, Falo, Familia Ripoll Martínez, Familia Ruiz Strehlow, Faneca, Fátima del Olmo, fcastillo, Federico Ballesteros, Federico Melis, Felipe Cruz, Felipe G. Santos, Felipe Serrano López, Feos y Cobardes, FerFerFer, Fernando, FErnando Béjar Villa, Fernando Campo, Fernando Cardenete, Fernando de Ariznabarra, Fernando Díaz, Fernando Llobell, Fernando Orús, Fernando Prieto, Fernando Ripoll Lafuente, Ferran Farnos, Fionnuala Ni Eigearthaigh, Fixius, Fonso, Fran Cardo, Fran Casas, Fran el Humano, Fran Merino, Fran Pastor, Fran Ramírez, Francesc Casadó, Francisco, Francisco Molina Sanchez, Francisco Ramos, Furelos, Gabecq, Gabriel, Gabriel Alejo, Gabriel Freire, Gabriel Pérez, Ganas de saber la verdad, GatoBúho, Gema, Gerard Alonso, Gerardo J., Gerardo Ruiz Sancho, Germán C. Elena, Germán Castañeda, Germán González Vertedor, German z, Giorgios, girado, gloria, GloriaH, Goitixiki, Gon, gonsalet, Gonzalo Garcia Marcos, Gonzalo Jordán Soto, Gonzalo Marin, Gonzalo Peña, Gonzalo Trigo Crespo, Gorgonita, Gork, Gorka Otxoa, Guelo, Guille, Guille Luxán, Guiller Martelo, Guillermo García García, guillermo GRR, Guillermo Herraiz Medel, Guillermo Pérez Ledesma, Güise Rodríguez Aguiar, h3f3st0, haralder, Héctor M., Héctor Otero, Hectroll, heroala, hg, Horacio, Hormiguilla, Hugo Martínez Abarca, Iago, Iam Suárez, Ian Garcia, Ibai, Ignacio Arganda, Ignacio Cortés Contreras, Ignacio Mancera Pascual, Igor, Imanol, Inés Aguilar, Inés García, Inma Prieto, Iñaki Ortiz Gascón, iratxe, Irene Benito, Irene Fornes, Iridium77, IronMaikel, Isa Suárez, Isaac A. Sánchez, Isabel García Benito, Isaías, Isi, Isidro Sánchez Sánchez, ISMA, Israel Chacón, Iván Barros, Ivan Iglesias, iveiras, IvvI, J Carlos Murcia, J. Canga, J. Carlos S. Navarro, J. García Orta, J. Palmero, J. Rodher, J.B. Oitaven, J.Carlet, J.Pérez, Jacen, Jacobo Da Riva, Jaime, Jaime Laviña, Jaime Pastor Verdú, Jako Prado, jaleo, Jalisko, Japortales, Jaume Garró Mascarell, Javi

García, Javi Mazón, Javi Salvador y Lola López, Javier, Javier Carnicer, Javier Díez Pequeño, Javier Escudero, Javier FV, Javier Garcia, Javier Gracia, Javier Loscos, Javier Luzuriaga, Javier Mellado, Javier Moreno Zacaes, Javier Motis, Javier Puente, Javier Pulido, Javier Soriano, Javier Tatay Sanzsegundo, Javier Toledo V., Javier Torres, Javier Trigueros Marín, JavierT, Javito, JAVS, JCSNavarro, Jebogu, Jesús Cabañas Galán, Jesús Estévez, Jesús JH, Jesús Luque, Jesús M. Sánchez, Jesús Martín, Jesús Quintano, jfrtnaga, Jitxo, jltp34, JM. Leralta, Joamma, Joan Falomir, Joan Pere Enciso, Joaquín Lameiro Tenreiro, Joaquín Sánchez-Cascado, Joaquín Santaclara, Joel Fernández, John Reed, Jolube, Jon, Jon Strummer, Jonas Benarroch, Jonas Jonas, Jonatan Galindo Alvarez, jonhancome, Jordi Balcells, Jordi Bernabeu, Jordi Isidro Llobet, Jordi Navas, jordi OG, Jordi Trulla, Jorge A. Trujillo, Jorge Bautista Satorra, Jorge Branson, Jorge Casama, Jorge Navas Alejo, JorgeFer, José A. Sanmartín Arack, Jose Angel Rosado Hernandez, jose antonio mourenza, Jose caixach, José Carlos Cruz, Jose Carlos Reyes, José Enrique Castilla Bolívar, José Fernández, Jose Gamez, jose ibañez, José Juan Moñino Coll, José L. Díaz, José Luis G. Reboiro, José Luis Herráiz, José Luis Lizano, Jose Luis López Carrasco, Jose Luis Valero Perez, Jose Mª Ibarra Rueda, Jose Manuel Barrio, José Manuel Muñoz, José María Molina, José Miguel Martínez, José Ramón Serrano Jiménez, José Sánchez-Sanz, José Pérez, José V. Redondo Templado, Jose Verdu, José Verdu, Joseba S., Josebab, joseluis garcés, josemi armesto, Josep M. Pijuan Utges, Josep Mercader, Josep Mercader Coma, JosuLorea, Jox, Juampe44, Juan Antonio Balado Jorge, Juan Antonio Martínez Benitez, Juan F. Moreno, Juan Fernández García, Juan Fuentes, Juan J. Hidalgo, Juan José, Juan José Estévez, Juan Luis Cabellos, Juan Luis Cano Rodríguez, Juan M Rafael, Juan Medina, Juan Miñano, Juan Pedro Cánovas Quiñoñero, Juan Quevedo, Juana Blázquez, Juanjo Gálvez Marí, Juanlu, JuanMa, juanpachon01, Juego El Tesorero, Julia González García, Julian solis, Julio Antuña Román (Asturias), Julio Ayllón, Julio de Diego, Julio de Diego Lobo, Julio Foulquie, Julio Soto (Cantabria), Karlox Vallekas, KAS_Asturias, Koldo Prada, Korbo, La Gata Enfadada, lafierademiniña, Lahellen, Laia, Laura Fer, Laura Llopis, Laura R. Génisson, lavecina5, Le Maleuvre, Leandro Yanco, Leda, leone666, Lía, libicocco, Lidia Serrano, Liliane Spendeler, Lina, Loïc Alejandro, Lolle, Lollidj, Lorena Fraile, Lourdes, Lourdes F., Lucas V, Lucia, Lucía Baratech, Lucía Mendoza Fdez, Lucía Touriño, Lucía Vázquez, Luis Ángel París, Luis Antonio Dobarro Alfaro, Luis Arbide, Luis B., Luis Gonzalez, Luis i Montse, Luis Mejía, Luis Miguel Berzal, Luis Miguel García Ruiz, Luis Morales Manso, Luisa Cuevas Raposo, Luismi Jiménez, Lupegoytre@gmail.com, Luzu, Llibertat LGÑ, lluis, M José López González, M. José Climent, M. Maroto, M. Menéndez, Mack Vimes, maesepedales, MAG, Maga, Malena Palomino, manolo, Manu Barriga, Manu Clemente Silla, Manuel, Manuel Álvarez López, Manuel Blasco Plazas, Manuel Castro, Manuel Fernandez de Dios, Manuel Fernández de Dios, Manuel Haj-Saleh Ramírez, Manuel Marruecos, Mar Monseñy, Mar y Javi de los Picos, Mara, Marc Casañas Escarré, Marcelino Díaz, Marcio Barrios, Marco Piñón, Marcos, Marcos Arroyo, Marcos B., Marcos Calderón, Marcus ViP, María Alejandra Nelo Bazán, María Arias de Reyna, Maria Del Castillo, María Duarte, Maria Fiol, María G. Perulero, María Lendínez, María Leo, María Postigo, Mariam Misma, Mariana Moreira, Marianna y Marius, Mariano Blanco, Mariano J. Bes, mariano maroto garcia, Mario, Mario Cañadas, mario tuya, Mariona Roige, Marta, Marta Gil, Marta Kusters, Martal988, Martí Puig i Leonardi, Martín, Martín Alonso, Martín Otero, masé, Mateo Carino, Maurici Capdet Mateu, Mayb, mayka, MBarreiro, McNultyRulez, Mehdi Ahmar, Meiniaco, Mengano Plum, Mer, Mercè M. Tarrés, mherrero, Miguel, Miguel Álvarez, Miguel Angel, Miguel Angel Rodríguez Aira, Miguel Ángel Rodríguez Manzano, Miguel Braña, Miguel Domínguez, Miguel Fernández, Miguel García, Miguel Hernández, MIGUEL MUÑOZ HIGUERAS, Miguel Roche, Miguel Roche Lahuerta, Miguel Yanes, MiguelÁ, Mikel, Mikel Prat, Milton Friedman, Milu Pas, Miniwardas, MJ Moure, Mnolius, Moises Arnal, Mónica Gálvez, Monts Sanz, Montxy, mra757, mummyo, Nachete20, Nacho Balancin, Nacho León, Nacho Rubio, Nachopalencia, Nahúm, Nando M. Araiz, Napa, Natacha Parrado, Natalia Corbacho, Natàlia Girabet Massot, natalia Janeiro pita, Nataliafdez, NataliaR, Nelson Montes Piñuela, neurosis, NFDG, Nnyyy, Noe, Noel, Noemí Senent-Juan P. Caballero, NolasCid, Núria Barnolas, Nuria Cabrera Sancho, O Queitano, obnru, Observatorio Crítico de la Energía, Ochi, OLGA QUIROGA, Oli, Onubeño, Opositor2012, oriol cendra, Oscar Güell, Óscar Paz Buenadicha, Oscar Ramos Orozco, Óscar Santos, Oskar, PablitoAM, Pablo Aretxabala, Pablo de Castro, Pablo Ferrer Lopez, Pablo Javier Rosas, Pablo Jimenez Ruiz, Pablo Llobera, educador ambiental, Pablo Saiz, PabloF, pablorm, paco contreras, Paco Mármol, Paco Peña, Pacutolu, Paila Cirujano, palenzu, Palme, papakorkel, Paqui Segarra, Paquitomo, Pasaitarra, Pascual M, Pashi, Pasqu Lleig, Patricia G.G, Patricia Muñoz Luna, Patxita Lavecina, Pau Planas Dalet, Pau S., Paula Rivera González, Pavel.lhd, PBCordero, Peckinpah, Pedro,

pedro ángel, Pedro Jose Labrador, Pedro Ramiro, Pedro F. Fresno, Pedro Montesinos, Pedro Pérez Juan, Pedro Saúl Higos Godo, Pedro-Tote, Pedro Yébenes, Pelu37, Pelugon, Penas Roca Emilio, Penguinjournals, Pepe García, Pepe Nacho, Pepe Tarduchy, Pepe Valladares, Pere V., Perico, Petronemo, Piedad Navarro, pilar, Pilar Andrés, Pilar Pedrón García, Pina3d, Pitxurra de la Cal, Poután, preso9, Preto, Primitivo Liberto, Prosinecki, Pura, QUIN2, Quique, R. Losada, Rafa Escudero, Rafa III, Rafa Morata, Rafael del Olmo, Rafael Díaz, Rafael R. Marrero, Rainro chavez, Ramir Calvo Cubedo, Ramón Soriano, Raquel Cecilia Pérez, Raquel D. Abarca, Raquel Riesgo, Raquel Sayas, Raúl Aldea Goterris, Raúl Bocanegra, Raúl González Sanz, Raül Lluís Moltó i Molina, Raul O., Raúl Tierno, raulsevimir, Rebo213, RedChaos, Ric.R.S., Ricard Sánchez, Ricardo, Ricardo Arnedo, Ricardo Carrera Ramos, Ricardo Pérez Sánchez, Rita Soler, Robert Hernandez, Roberto García Vega, Roberto Matas, Roberto Velasco, rodrisi, Roger Oria, Roi Xordo, RokiMarziano, Rol LH, Rosa, Rosa Domínguez y Jesús Gelo, Rubén B, Rubén Caravaca Fernández, Rubén F., Rubén LM, Rubén Muñoz, Rubén Sánchez Mínguez, RYL, Saelind, Salvador Cardona, Salvafor Martin, salvib, Sanchezocer, Sandra, Santi Sánchez, Santi Sanz, santia, Santiago Granados, Santiago L. Coto, Santiago Viana Velasco, Santy otero a., Sara, Sara Fernández, Sara Vega, saurió, scerrato, searga, Sebastià Tost, Sebastiaan Faber, Sergio Acosta, Sergio Bombadil, Sergio M. Alvarez, Sergio Manuel Rodríguez López, Sergio Melero, Sergio Palo, Sergio Paraíso Medina, Sergio Sánchez, Sergio Palo, Sergio SG, Sete Ruiz, Sharay, shg, Shugus, Silvia Alcalde, Simpátrica??, SinGENEROdeDUDAS, Sinuhé, Sixto Luis Paniagua, Sixto Paniagua, Social Crowdfunding Crew, socorro clemente, sofia ferrís, sofia ferrís pardo, Solomolesta, Soloneff, SombreroDcopa, Sonia Villar, Soy Pública, SoydelBierzo, spaniard, "Sr. "y"", Sr. MisCosillas, Stéphane M. Grueso, Susana, Susana RP, Tablas de Daimiel, Talaimendi, Talawarrior, Tanjau, Tarraquet, Tatas, Tere, Tere Rubí Moral, Teresa Balló, Thorsten Rienth, Tino Pernas, Tochi, tomalaprensa.es, Tomás Fuentes, TOMÁS VTE. MARTÍNEZ CAMPILLO, Toni Ribera, Trivilongo, Txamar, Txapulín, Txavi Torres, txepas, U.A.P., Uno más., unoqueno, urbanita, V. V. V., Valentina, Vanessa y Martín, VaroSPC, Vera Sanchez Aguilera, vero russo, Verónica H., Vicente Jesús Díaz, Victor, Víctor Alonso Berbel, Victor Ayllon, Víctor Borrás, Víctor C.G., Víctor Longares Abaiz, Víctor M. Martínez, Víctor Maestre Gallego, Víctor Peinado, Victor Portela, Víctor Samp Pedro, Víctor Vicente, Víctor Villena, Victoria Rollán, Vitto, Vive, Wagner Cardaña, Weinsta, Xabier Benito, Xan da Torre, Xaquín, xavalet, Xavi, Xavi Vives, Xavier Blanco, Xavier Navarro, Xavier Tort, Xaviju, Xen, Xisco Pefe, Xon, Xosé Cuns, Xuan DH, xuxapachamama, Yago Becerra, Yago Roig, Ylander, YOA, Yohan Yael, Yolanda Polo Tejedor, Yoli López, Yuri Gagarin, zerononim, Zigor Aldama, ¡Gracias por hacer periodismo!, @AAAna7777, @alberpavon, @belen_on_the_rd, @criticarlosTK, @danibargar, @deividlost, @dilectia, @falvarezcano, @gonzalo_glez_, @la_pescadera, @letra_escarlata, @lokialice, @manusomolinos, @Quercus10, @Shirlero83, @blogsostenible

y a más de 2.000 mecenas anónimas/os.

iSÚMATE!

<https://kiosco.lamarea.com/producto/yoibextigo-digital-12/>